

**SIGNIFICACIONES IMAGINARIAS SOBRE CIUDAD, EN NIÑOS Y NIÑAS
DE PEREIRA**

CAROLINA AGUILAR BEDOYA

**CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD
CINDE - UNIVERSIDAD DE MANIZALES
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
MANIZALES**

2011

**SIGNIFICACIONES IMAGINARIAS SOBRE CIUDAD, EN NIÑOS Y NIÑAS
DE PEREIRA**

CAROLINA AGUILAR BEDOYA

Trabajo de grado presentado para optar al título de
Magíster en Educación y Desarrollo Humano

Director de Tesis

CLAUDIA MARIA GARCIA MUÑOZ
Magister en Educación y Desarrollo Humano

**CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD
CINDE - UNIVERSIDAD DE MANIZALES
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
MANIZALES**

2011

NOTA DE ACEPTACIÓN

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

Bogotá, junio de 2011

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por ser la fuente que inspira día a día, cada una de mis experiencias humanas y porque durante este proceso de alegrías, satisfacciones pero igualmente de tristezas y profundos dolores físicos, siempre me ha guiado y sostenido.

A Carlos, un hombre maravilloso que me ha entregado su amor de esposo y quien me ha enseñado el valor de la paciencia y el perdón. A mis hijitos María Camila y Juan Sebastián por ser quienes vivifican toda mi existencia.

A mis amados padres por darme la vida y por sus infinitas y diarias entregas amorosas hacia mí. A mi hermana Adriana y mi hermano John Jairo, que junto con sus familias han estado siempre dispuestos a brindarme todo su apoyo.

A mi amorosa suegra por su comprensión y acompañamiento incondicional.

A esas sonrisas y abrazos de los niños y niñas que conocí en este proceso y en especial gracias a los 6 niños y niñas que me permitieron recordar y hacer latir mi niña interior.

Al CINDE y especialmente a la Doctora Claudia García por la infinita paciencia, guía y valiosos aportes y conocimientos.

A amparito por su amoroso acompañamiento en el despertar de mi diosa interior.

RESUMEN ANALITICO DE EDUCACION – R.A.E

TITULO DE LA INVESTIGACION:

SIGNIFICACIONES IMAGINARIAS SOBRE CIUDAD, EN NIÑOS Y NIÑAS DE PEREIRA.

PALABRAS CLAVE:

Significaciones imaginarias, Ciudad instituida, Ciudad instituyente, Niñez.

AUTORA:

CAROLINA AGUILAR BEDOYA

DESCRIPCION:

Si bien es cierto, las investigaciones sobre Ciudad se han enmarcado en términos generales en el asunto de la comprensión de los imaginarios urbanos, la presente investigación proporciona una visión alternativa y complementaria a la vez, en donde la Ciudad es reconocida desde lo instituido, entendido como la fuerza de lo establecido y determinado que tiende a perpetuarse, produciendo la institución social y a su vez socializando la psique individual; y lo instituyente entendido como la fuerza portadora del cambio, la creación y la renovación, siendo esta fuerza no determinada pues proviene del flujo imaginario de la psique individual. Este ámbito de análisis permite evidenciar el devenir de los niños y niñas como sujetos histórico-sociales, en el intercambio entre lo manifiesto y lo latente de sus discursos, con el fin de comprender las significaciones imaginarias sobre Ciudad desde una perspectiva psicoanalítica, específicamente desde las bases teóricas de Cornelius Castoriadis. Desde allí es posible interpretar a partir de los discursos de niños y niñas, las significaciones imaginarias que dan cuenta de lo instituido y lo instituyente sobre *la Ciudad* como institución histórico-social y como significación imaginaria central.

Así pues se entenderá la Ciudad como una unidad socioespacial que se constituye en el soporte para la producción de lo histórico-social a través del cruce de la dimensión Ensídica o Conjuntista-identitaria, correspondiente a la organización de lo viviente, la determinación de dicha organización y a la lógica del ser físico del espacio de Ciudad y por otra parte una dimensión Poiética o propiamente imaginaria irreductible a la lógica y que no puede ser agotablemente determinada, pues proviene de la imaginación desfuncionalizada. De esta forma, en la ciudad se encuentran las producciones colectivas del orden social y a su vez la psique como productora de las significaciones, convirtiendo la *Ciudad* en institución articuladora entre lo físico y lo vivencial. La ciudad pues, se instituye a lo largo del tejido en conjunto de las dos dimensiones- lo Ensídico y lo poiético.

En consecuencia las preguntas orientadoras de investigación que emergen son:

¿Qué expresiones en el contenido manifiesto de los discursos de niños y niñas, dan cuenta de la ciudad instituida?

¿Qué elementos latentes del discurso de niños y niñas pueden ser develados en torno a la ciudad instituyente?

¿Qué relaciones pueden evidenciarse entre lo instituido y lo instituyente de las significaciones imaginarias, emergentes en los discursos de niños y niñas de Pereira?

En conclusión cabe preguntarnos por

¿Qué significaciones imaginarias sobre ciudad Instituida y ciudad Instituyente están presentes en los discursos de niños y niñas de la ciudad de Pereira?

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION:

Objetivo General:

Interpretar a partir de los discursos de 6 niños y niñas de las Instituciones educativas Colegio Cooperativo Pereira, Liceo Merani, Centro Educativo Remigio Antonio Cañarte con las sedes del Poblado, Providencia y Rocío Bajo de la Ciudad de Pereira, sus significaciones imaginarias relacionadas con la ciudad instituida y la Ciudad instituyente.

Objetivos específicos

1. Dilucidar las significaciones imaginarias que dan cuenta de la Ciudad Instituida, en el contenido manifiesto de los discursos presentes en 6 niños y niñas de Pereira.

2. Develar las significaciones imaginarias relacionadas con la Ciudad Instituyente, en el contenido latente de los discursos presentes en 6 niños y niñas de Pereira.

3. Indagar acerca de la relación entre las significaciones imaginarias provenientes de la Ciudad Instituida y Ciudad instituyente, emergentes en los discursos de 6 niños y niñas de Pereira.

ESTRUCTURA DEL REFERENTE TEORICO:

La Ciudad: Desde el espacio geométrico al espacio Experiencial

El devenir de la niñez.. Una breve mirada Histórica

El imaginario en la perspectiva comprensiva de la Ciudad

La Ciudad Castoridiana: Entre lo instituyente y lo Instituido

DESCRIPCION DEL DISEÑO DE INVESTIGACION:

En esta investigación se privilegió la experiencia misma de los niños y niñas frente a la Ciudad Instituida e instituyente, a través de un referente metódico de interés hermenéutico, haciendo uso de la dilucidación de discursos y su traducción, privilegiando los procesos de interpretación y comprensión.

La investigación se realizó en dos momentos. El primero de ellos se denominó *Exploración Iconográfica* consistente en una inmersión previa en el campo con un pilotaje a 200 niños y niñas de 5 instituciones educativas de la Ciudad de Pereira (Colegio Cooperativo Pereira, Liceo Merani, Centro Educativo Remigio Antonio Cañarte con las sedes del Poblado, Providencia y Rocío Bajo). Una vez identificadas las unidades de contenido o categoriales se llegó al segundo momento denominado *Exploración discursiva* con 6 niños y niñas que también fueron participantes del primer momento de la investigación.

TECNICAS E INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCION DE INFORMACION:

Para el momento de exploración iconográfica se utilizó un instrumento de taller lúdico denominado “Recorriendo la ciudad”. Por su parte, para el momento de exploración discursiva se utilizaron tres (3) instrumentos también diseñados por la investigadora; el primero de ellos “Taller Iconográfico *“Dibujando y Hablando de Ciudad”*”, El segundo fue una entrevista en profundidad y el último instrumento fue un juego de fichas y tablero imantado denominado “*CITY MURO*”

ESTRUCTURA DEL PLAN DE ANALISIS:

Para el análisis de la información se utilizó el método de *Análisis intensivo* con el cual se realizó la categorización, interpretación y comprensión hermenéutica de los repertorios de los niños y niñas.

CONCLUSIONES:

Las Categorías de análisis emergentes en este proceso de investigación fueron denominadas: *La Ciudad representada, La Ciudad más allá de un territorio, La Ciudad del decir y del hacer social y La ciudad el devenir de una significación imaginaria central.*

En conclusión, la ciudad emerge como institución histórico-social puesto que emana en el entrecruzamiento de la lógica identitaria y la magmática. Los niños y niñas comprenden la Ciudad desde ambientes socioespaciales y vivenciales, es decir desde espacios- aconteceres, atributos y dimensiones, específicamente en términos de microterritorialidades, más allá de presentarse como un ícono global. Así la Ciudad, como institución, configura las maneras espacio- temporales de relacionarse ellos y ellas con las cosas, nombrar las cosas y hacer las cosas, por cuanto la mónada psíquica se transforma en el ingreso a la cultura a través de los dispositivos de socialización. La Ciudad como significación imaginaria central trasciende las concepciones geoespaciales al ser transmisora de sentidos en torno a los cuales se configuran relaciones representacionales, afectivas, e intencionales. No es posible determinar dicha significación en su totalidad pues agotaría la naturaleza misma de su existencia ya que es emanación inacabada e indeterminada, no obstante la Ciudad como significación central devela que existe el devenir siempre en la existencia misma de los niños y niñas y de sus relaciones con sus entornos cotidianos. No existe acción de éstos que no provenga de su fuente psíquica y la Ciudad es en sí misma una significación del ser en y el hacer en. La ciudad es un cuerpo percibido simultáneamente en donde confluyen múltiples fuerzas emanadas del entrecruzamiento psique-sociedad.

BIBLIOGRAFIA UTILIZADA:

Amendola, G. (2000). *La ciudad postmoderna. "Centros comerciales y planeamiento"*
Madrid: *Urbanismo* COAM.

Arendt , H. (1998). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.

Ariés, P. (1987). *El niño y la vida familiar en el antiguo Régimen*. Madrid: Editorial
Taurus.

Augé, M. (1993). *Los no lugares. Espacios de anonimato*. Buenos Aires: Gedisa.

Bachelard, G. (1982). *La poética del espacio*. México: Fondo cultura Económica.

Casas, F. (1998). *Infancia: Perspectivas psicosociales*. Barcelona: Paidós.

Castells, M. (1976). *La cuestión urbana*. Madrid: Editorial Siglo XXI.

Castoriadis, C. (1989). *La institución Imaginaria de la Sociedad*. Vol 2. *El imaginario
social y la Institución*. Barcelona: Tusquets Editores.

_____. (2000). *Ciudadanos sin Brújula*. México: Ediciones Coyoacán.

_____. *Sujeto y Verdad en el mundo histórico-social*. Buenos Aires: Fondo de
Cultura Económica.

_____. (2002). *Figuras de lo pensable*. México: Fondo de Cultura Económica.

_____. (1988). *Los dominios del hombre: Las encrucijadas del laberinto*.
Barcelona: Gedisa editorial.

_____. (2000). *La insignificancia y la imaginación*. Barcelona: Editorial Celesa.

_____. (2008). *Ventana al caos*. México: Paidós.

_____. (2006). *Una sociedad a la deriva. Entrevistas y Debates*. México: Paidós.

_____. (1997). Poder, política, autonomía. En: *Un mundo fragmentado*. Buenos Aires: Altamira.

Carrerl, Trinidad y Soriano. (2006). *Teoría fundamentada*. Centro de investigaciones sociológicas CIS España.

CINDE. (2002). Módulo 3. *Análisis de la Información Cualitativa*.

Investigación y Desarrollo. (ISSN 0121-3261 2005) Volumen 13 No 001, pp. 2-31.

Delgado, M. (1999). *El animal público*. Barcelona: Anagrama.

Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. (1999). *Métodos y Técnicas Cualitativas en Ciencias Sociales*. Madrid: Editorial Síntesis S. A.

Echeverría, M. C. y Rincón, A (2000). *Ciudad de Territorialidades*. Medellín: Edit. Edita.

Franco, Y. (2003). *Magma: Cornelius Castoriadis, Psicoanálisis, filosofía y política*. Buenos Aires: Paidós. <http://www.magma-net.com.ar>

Freud, A. (1993). *El yo y los mecanismos de defensa*. 6 ed. Buenos Aires: Paidós.

Giraldo Isaza, F. (1998). Ciudad y Crisis. Hacia un nuevo paradigma? Medellín: Editorial CENAC. Fedevivienda.

Halbwachs, M. (2004). La Memoria colectiva. Prensas universitarias de Zaragoza.

Lezama, J. L. (2005). Teoría social, espacio y ciudad. México: Editorial Colegio de México.

Maffesoli, M. (2001). El instante eterno. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Postman, N. (1998). La desaparición de la niñez. España: Editorial Círculo de Lectores.

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1998). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Paidós.

Tonnuci, F. (1997). *La ciudad de los niños*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Unicef. (2004). Ciudades para la niñez. Bogotá: Beta Impresores Ltda.

Zárate, M. A. (1991). *El espacio interior de la ciudad*. Madrid: Editorial Síntesis.

Revista Eure. Vol XXXIII No 99. Santiago de Chile, Agosto 2009.

Revista Investigación y Desarrollo. Vol 8 No 2. Universidad del Norte. Barranquilla, Colombia, 2000.

Revista Teína No 4. Buenos Aires, Argentina, Agosto 2007.

Revista Repes. Año I Número 1. Universidad Tecnológica de Pereira Colombia, Julio 2004.

Revista Zona Erógena. No. 39. Buenos Aires, 1999.

Revista Zona. No. 5. Fundación Universitaria del Área Andina. Pereira Colombia, 2008.

<http://www.infoamerica.org>. Consultada 8 julio 2010.

NOMBRE DEL EVALUADOR:

Julián Eduardo Velásquez Moreno. Doctorando en Psicología, Magister en Psicología, Docente investigador, Director Grupo de Investigación “*Transformaciones Contemporáneas*” de la Universidad de San Buenaventura-Medellín.

CONTENIDO

RESUMEN	16
INTRODUCCION	19
1. SURGIMIENTO DEL ESTUDIO.....	22
1.1 Ubicación general de la investigación	22
1.2 Ubicación específica de la investigación.....	23
2. REFERENTE CONCEPTUAL.....	26
2.1 Area problemática	26
Tabla 1.....	42
Antecedentes investigativos	42
DEFINICIÓN DE CATEGORÍAS	46
2.2 Justificación del estudio.....	47
2.3 Objetivos de la investigación	53
2.3.1 Objetivo General	53
2.3.2 Objetivos específicos	54
3. REFERENTE TEORICO	55
3.1 La ciudad: desde el espacio geométrico al espacio experiencial.....	55
3.2 El devenir de la niñez... una breve mirada histórica.....	62
3.3 El imaginario en la perspectiva comprensiva de la ciudad	70
3.4 La ciudad castoridiana: entre lo instituyente y lo instituido	76
7. METODO	88
4.1 Enfoque Investigativo	88
8. FUNDAMENTACION EPISTEMOLOGICA DEL METODO.....	91

5.1 Metodología.....	94
5.1.1 Unidad de análisis.....	98
5.1.2 Unidad de Trabajo	98
5.1.3 Técnicas e Instrumentos.....	101
5.1.4 Procedimiento Trabajo de Campo	102
Tabla 2.....	109
<i>Organización estrategias/actividades de la investigación</i>	<i>109</i>
Tabla 3.....	111
Tabla 4.....	114
Organización objetivos y preguntas orientadoras de la investigación.....	114
5.1.5 Procedimiento o Estructura del Análisis.....	115
Tabla 5.....	117
Tabla 6.....	118
Diseño Matriz Momento de Exploración discursiva. M.E.D (Segundo momento de la investigación).....	118
6. ANALISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.....	119
Tabla 7.....	127
Análisis iconográfico	127
<i>Figura 1. La ciudad representada</i>	<i>131</i>
Tabla 8.....	149
<i>Resumen categorías y contextos emergentes.....</i>	<i>149</i>
7. CONCLUSIONES	151
8. RECOMENDACIONES.....	154
REFERENCIAS	156

RESUMEN

Si bien es cierto, las investigaciones sobre Ciudad se han enmarcado en términos generales en el asunto de la comprensión de los imaginarios urbanos, la presente investigación proporciona una visión alternativa y complementaria a la vez, en donde la Ciudad es reconocida desde lo instituido, entendido como la fuerza de lo establecido y determinado que tiende a perpetuarse, produciendo la institución social y a su vez socializando la psique individual; y lo instituyente entendido como la fuerza portadora del cambio, la creación y la renovación, siendo esta fuerza no determinada pues proviene del flujo imaginario de la psique individual. Este ámbito de análisis permite evidenciar el devenir de los niños y niñas como sujetos histórico-sociales, en el intercambio entre lo manifiesto y lo latente de sus discursos, con el fin de comprender las significaciones imaginarias sobre Ciudad desde una perspectiva psicoanalítica, específicamente desde las bases teóricas de Cornelius Castoriadis. Desde allí fue posible interpretar a partir de los discursos de niños y niñas de Pereira, las significaciones imaginarias que dan cuenta de lo instituido y lo instituyente sobre *la Ciudad* como institución histórico-social y como significación imaginaria central.

En este sentido, el objetivo central de esta investigación fue el reconocer la Ciudad Instituida y la Ciudad instituyente en las significaciones imaginarias de niños y niñas de Pereira. De lo anterior se desprendieron preguntas como: *¿Qué expresiones en el contenido manifiesto de los discursos de niños y niñas, dan cuenta de la ciudad instituida?, ¿Qué elementos latentes del discurso de niños y niñas pueden ser develados en torno a la ciudad instituyente ?Y ¿Qué relaciones pueden evidenciarse entre lo instituido y lo instituyente de las significaciones imaginarias, emergentes en los discursos de niños y niñas de Pereira?*

En esta investigación se privilegió la experiencia misma de los niños y niñas frente a la Ciudad Instituida e instituyente, a través de un referente metódico de

interés hermenéutico, haciendo uso de la dilucidación de discursos y su traducción, privilegiando los procesos de interpretación y comprensión.

La investigación se realizó en dos momentos. El primero de ellos se denominó *Exploración Iconográfica* consistente en una inmersión previa en el campo con un pilotaje a 200 niños y niñas de 5 instituciones educativas de la Ciudad de Pereira. Una vez identificadas las unidades de contenido o categoriales se llegó al segundo momento denominado *Exploración discursiva* con 6 niños y niñas que también fueron participantes del primer momento de la investigación.

Para el momento de exploración iconográfica se utilizó un instrumento de taller lúdico denominado “Recorriendo la ciudad”. Por su parte, para el momento de exploración discursiva se utilizaron tres (3) instrumentos diseñados por la investigadora; el primero de ellos “Taller Iconográfico *“Dibujando y Hablando de Ciudad”*”, El segundo fue una entrevista en profundidad y el último instrumento fue un juego de fichas y tablero imantado denominado “*CITY MURO*”

Para el análisis de la información se utilizó el método de *Análisis intensivo* con el cual se realizó la categorización, interpretación y comprensión hermenéutica de los repertorios de los niños y niñas.

Se analizaron las categorías: Ciudad más allá de un territorio, la ciudad del decir y el hacer social y la ciudad ..devenir de una significación. Los hallazgos evidenciaron que la ciudad representada en los discursos manifiestos de la ciudad instituida, hace alusión, en primera instancia a una relación temporo-espacial, en términos de espacio-acontecer y atributo-dimensión. Y en segunda instancia al decir y hacer social.

De otro modo, la noción de microterritorialidad emerge en el contenido latente de los discursos, como territorios específicos dotados de sentido subjetivo,

concluyendo con esto que los niños y niñas apropian la ciudad como microterritorialidad y no como un ícono global. Dichas microterritorialidades pueden ser la escuela, la casa-familia, los amigos, y las zonas recreativas, entre otros.

De acuerdo al planteamiento anterior, se encontró que esas microterritorialidades en contraste con la ciudad global instituida, son las fuentes centrales de lo que aquí podría constituirse en las significaciones imaginarias de niños y niñas sobre ciudad instituyente.

Pudo concluirse también, que con relación a las significaciones imaginarias, la ciudad, aparece como significación imaginaria central y como institución de la sociedad a partir de la cual, multitud de aspectos son socialmente representados, reflejados, reglamentados y hechos como parte de... o referidas a.... De tal forma que como significación central, la ciudad instituida, refiere los objetos y funciones de la estructura social.

Palabras clave: Significaciones imaginarias, Ciudad instituida, Ciudad instituyente, Niñez.

INTRODUCCION

Los niños y niñas como centro de esta investigación son quienes encarnan y proporcionan los discursos mismos de ciudad, *discursos* que estarían en relación con el *conocimiento* y la *sensibilidad*, y que se elevarían como experiencia y a su vez expresión originaria de las significaciones imaginarias de Ciudad.

Bajo esta perspectiva, la ciudad percibida, configurada e instituida desde las significaciones imaginarias, se halla inmersa en la historia y vivencia personal de cada ciudadano, pues es la ciudad tal como se buscó comprender, un escenario del entramado emergente entre lo instituido y lo instituyente que ubica a cada individuo como sujeto histórico-social.

Esta comprensión se suscita gracias a un proceso simbólico que ocurre con la participación de quien habita la ciudad y en donde las acciones sociales, lugares, dinámicas urbanas y discursos, son la expresión de las diversas formas en las que una ciudad es vivenciada por una persona.

Ahora bien, el ciudadano se encuentra con la ciudad en sus personificaciones, en la profundidad de sus lugares, rincones y paredes, así como también, las historias de los sujetos que por allí transitan. Escenarios visibles e invisibles que se convierten en la metáfora de la forma misma de la experiencia de lo considerado real.

Este transitar por una ciudad marca el encuentro con las posibilidades de construir mundo, configurado por un lenguaje personal que descifra lo que encuentra. El ciudadano aprende a leer las imágenes, las formas, los colores, los olores, las rutas, los lugares que disponen y estructuran su ciudad.

La ciudad como fenómeno de múltiples interacciones tejidas históricamente, se instaaura como unidad socio-espacial, sirviendo de soporte de la producción subjetiva y a la vez social y cultural de un grupo humano.

Bajo esta mirada, las ciudades como conjunto de memorias, deseos, signos, símbolos y lugares de trueque, son atravesadas por un laberinto de elementos entre la imaginación, la sensación y los conocimientos. Son un conjunto de historias y de deseos que movilizan el pasado, el presente y jalonan el futuro de sus habitantes.

El ser humano se expresa en y a través de la sociedad. Esta interacción presupone la existencia de una forma, una organización y un orden. Así que para autores como Castoriadis (1981, p. 164) surge una pregunta ¿Qué es lo que crea las viejas y las nuevas formas de una sociedad? Con respecto a esto, la respuesta desde la teoría de los imaginarios sociales, proporciona una comprensión del cómo la sociedad se mantiene unida en tanto institución, es decir, normas, valores, lenguaje, instrumentos y procedimientos, los cuales se entrecruzan con el imaginario radical personal o psique individual, en un juego, de subjetividad e intersubjetividad.

Esta red de significaciones que caracterizan el imaginario social, fue llamada por Castoriadis como el “magma de significaciones”. Se llama imaginario porque se abstrae de las referencias a lo racional o a lo real y social pues sólo existen si son compartidos e instituidos por una colectividad, en tanto el individuo a través de los procesos de socialización, participa y crea la lógica de la sociedad instituida. No obstante, las propiedades mismas de lo imaginario, no se agotan, ni determinan en dicha sociedad instituida, siendo así posible que en la psique individual el poder de creación, renovación y cambio pueda manifestarse a través de dispositivos como la reflexividad y elucidación crítica.

Al considerar la ciudad como una creación socio- histórica, se deja ver la posibilidad de comprenderla desde la construcción de espacios pero también de

tiempos, de símbolos y de significaciones, los cuales le otorgan un sentido de institución imaginaria, productora de sueños y subjetividades de los individuos que la habitan. Así una ciudad como conjunto complejo y colectivo de creación histórica, estética y cultural, es la muestra visible e invisible de la configuración de sentido ejercida por los sujetos en su transitar cotidiano.

1. SURGIMIENTO DEL ESTUDIO

1.1 Ubicación general de la investigación

Este trabajo aparece en torno a los intereses profesionales de la investigadora quien dado su desempeño como psicóloga y docente Universitaria, permitió contextualizar la propuesta desde los marcos comprensivos del psiquismo infantil, resaltando de manera especial la configuración psicológica del sujeto, en este caso, circunscrita a los contextos de Ciudad donde niños y niñas interactúan cotidianamente.

Una vez iniciados los estudios de Maestría en Educación y Desarrollo Humano y la participación en la Línea de Investigación en *desarrollo social políticas y programas en niñez y juventud* del CINDE, la investigadora centra su interés en las condiciones de participación de niños y niñas en la construcción social de Ciudad a partir de sus prácticas cotidianas. Es así como poco a poco y a partir de este interés inicial, se llega a la reflexión teórica en torno a la cual, *la Ciudad*, emerge como escenario e institución importante de socialización de los niños y niñas, reconociendo que los movimientos sociales dados en la misma y el posible desarrollo en ella de políticas públicas que impacten positivamente en la consolidación del cambio social en beneficio de la concepción y acción de los niños y niñas como sujeto de derechos, implica el develamiento de las formas subjetivas que sustentan o alimentan dicha interacción entre Ciudad y Sujeto.

En este marco, la Convención de los Derechos del Niño redactada en 1989 y ratificada en Colombia en 1991, tuvo también un papel fundamental para el inicio de este estudio, pues el compromiso de los Gobiernos, la comunidad y cada uno de los ciudadanos por el cumplimiento y promoción de los mismos, deja claro que las cuatro categorías allí establecidas: *Supervivencia, protección, desarrollo y participación*, impulsan la necesidad de consolidación de conocimiento relevante desde el Saber

Psicológico que permita el acercamiento comprensivo a la realidad de la niñez en el contexto Colombiano y específicamente respecto al análisis de las realidades subjetivas Urbanas.

En este orden de ideas, el interés intrateórico se ubicó en reconocer la Ciudad Instituida y la Ciudad instituyente en las significaciones imaginarias de niños y niñas de Pereira, ya que para la investigadora, este contexto de análisis posibilita que el desarrollo posterior de estrategias, programas y políticas Públicas y Sociales, se encuentren sustentadas en aportes académicos, científicos y de análisis cualitativo como los proporcionados con el presente estudio.

Por último, el interés extrateórico, radicó en una búsqueda académica desde la psicología, específicamente originada en la aproximación de la investigadora al campo psicoanalítico y de la psicología dinámica en su práctica clínica y en el ejercicio de la docencia Universitaria. A su vez dicho interés teórico fue afianzado en diferentes encuentros cotidianos de la investigadora con niños y niñas, en donde preguntas como “una ciudad es el mundo donde vivimos?” suscitaban una creciente inquietud académica por develar cómo los niños y niñas concebían la Ciudad y cuáles eran esos escenarios de los cuales participaban y que les posibilitaba la percepción de la Ciudad como una posible construcción cercana y propia de su mundo subjetivo.

1.2 Ubicación específica de la investigación

Esta investigación fue desarrollada en la Ciudad de Pereira, ubicada en la región Centro-occidente de Colombia y que partiendo del censo del Dane en el 2005, se calcula que es hoy la Ciudad más poblada del Eje cafetero con aproximadamente 488.839 habitantes y quinta Ciudad más importante de Colombia, después de Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla.

Los habitantes de Pereira viven en la actualidad, proyectos urbanos enmarcados en necesidades funcionales propias de grandes metrópolis como lo son la creación de la zona franca, el transporte masivo “Megabus”, el auge de los centros comerciales, la renovación urbana con la reconstrucción del sector de la antigua galería y la construcción del parque temático de Flora y Fauna, que contará con la colección de fauna nativa y más exótica del país; es decir, Pereira es una ciudad de grandes transformaciones y que gracias a su ubicación estratégica, se convierte en centro del comercio, turismo y desarrollo social de la zona centro-occidente. Todo esto se encuentra enmarcado en la estrategia de Marketing territorial denominada Pereira ¡Tu Ciudad! liderada por la Facultad de Comunicación social y periodismo de la Universidad Católica de Pereira, la Facultad de diseño gráfico de la Fundación Universitaria del Area Andina, la Alcaldía de Pereira y la Cámara de Comercio.

Conocida como la “Querendona, Trasnochadora y Morena” y la “perla del Otún” Pereira, lleva en su legado la influencia de una ciudad para los soñadores y una ciudad donde la Cooperación, el empuje, la solidaridad y el desarrollo jalonan las visiones que de ella se tienen, representado esto, por ejemplo, en el grupo denominado “paisanos de la Querendona, transnochadora y Morena”. No obstante y a pesar de esta visión de futuro y Desarrollo, Pereira enfrenta cifras alarmantes con respecto al desempleo relacionado esto, en otras cosas, con la crisis mundial que repercute en la economía local, puesto que las remesas que reciben muchas familias constituyen un renglón importante del movimiento económico de la Ciudad y han sido afectadas por el desempleo en Países como España y Estados Unidos, destinos estos preferidos por los Pereiranos. Sumado a lo anterior se encuentra también, la situación desfavorable de la caficultura que impacta en la disminución de las exportaciones y por tanto en el ingreso de dinero a la ciudad, situación ésta que es abordada en el informe Regional de Desarrollo Humano (Programa Naciones Unidas para el desarrollo, 2004).

Por otro lado, la situación de los niños, niñas y adolescentes no es nada alentadora pues de los 111.358 menores de 14 años que hay en Pereira, solo 98.000 para el año 2010 se encontraban matriculados en el sistema Educativo y de acuerdo al Sistema de Alertas Tempranas (SAT) de la defensoría del Pueblo, advierte en sus informes 010 de 2008 y 023 de 2009 que en Pereira los niños, niñas y adolescentes se encuentran en riesgo y situación de vulnerabilidad, en vista de fenómenos como la delincuencia infanto-juvenil, el narcotráfico, la trata de personas, el tráfico de armas y bandas emergentes que son cada vez más frecuentes en esta población.

Para esta investigación que privilegió el acercamiento a niños y niñas entre los 8 a 10 años de 5 instituciones educativas de la Ciudad de Pereira, sin existir para este estudio, un criterio de selección por estrato socioeconómico (Colegio Cooperativo Pereira, Liceo Merani, Centro educativo remigio Antonio Cañarte con las sedes de: El poblado, Providencia y El rocío Bajo), fue valiosa la interpretación que pudo obtenerse a partir de los discursos de los participantes en lo que se refiere a sus significaciones imaginarias sobre ciudad, la cual podrá abrir el camino para otras investigaciones de orden psicológico y social con respecto a Pereira.

2. REFERENTE CONCEPTUAL

2.1 Area problemática

*"Los colectivos toman lo que existe
para crear formas nuevas, impredecibles;
producen en un determinado momento
una ruptura de la significaciones imaginarias
para dar lugar a lo nuevo"*

Encuentro imaginario Yago Franco y Cornelius Castoriadis (1998)

CONVENCION SOBRE LOS DERECHOS DEL NIÑO Y SU INFLUENCIA EN LA PERSPECTIVA DE LOS NIÑOS Y NIÑAS COMO SUJETO DE DERECHOS

La convención sobre los derechos del Niño se constituye como el primer instrumento internacional que reconoce los derechos de la infancia. La declaración de Ginebra de 1924 y la declaración de los derechos del niño de 1959, tuvieron un gran papel en la construcción de los fundamentos y promoción de los derechos, protección y atención a la infancia. Sin embargo fue necesario que existiera una convención única y jurídicamente obligatoria.

En 1989, las Naciones Unidas aprueban la primera Convención Internacional en la que se acepta que los niños y niñas tienen derechos como todos los seres humanos. Fue necesaria una Convención separada de las relativas a todos los seres humanos para que se asumieran como incluidos entre los portadores de derechos.

De alguna manera, la convención contribuyó decisivamente a la reflexión y al debate sobre la infancia en un proceso de reconocimiento de sus derechos en las sociedades occidentales y el desarrollo de políticas sociales destinadas a este grupo social.

Citando a Casas (1998) se refiere a esta perspectiva de los derechos de la siguiente manera: *"Aunque a primera vista pueda ser escandaloso, parece que el imaginario colectivo se resiste a creer que también los niños forman parte de la categoría de seres humanos. Este imaginario se hace transparente en el ámbito internacional. Aun existiendo Tratados Internacionales sobre los Derechos Humanos, en dicho ámbito han persistido, y todavía persisten serias dudas acerca de que puedan incluirse en ellos a los niños y niñas"* (Casas, 1998, p. 228).

Parece como si estuviese muy enraizada la idea de que en la práctica no son todos los niños y niñas los que merecen actuaciones sociales protectoras o promotoras sino sólo unos pocos: los abandonados, explotados, maltratados, malnutridos o enfermos.

En Colombia se ratifica la convención en el año 1991, de esta manera expresa el consenso con la comunidad internacional sobre los derechos de niñas y niños en una dinámica jurídica y de política social sobre la infancia que apunta hacia un cambio de los sistemas de relaciones entre adultos y niños, a todos los niveles, tanto a nivel macrosocial como de la vida intrafamiliar. Al respecto continúa Casas afirmando que *"obviamente, se orienta hacia un mayor reconocimiento del niño y la niña como persona y como ciudadano o ciudadana, hacia la superación de antiguos esquemas de dominación, autoritarismo, machismo y paternalismo, y hacia un mayor reconocimiento y participación social de la infancia como grupo de población"* (Casas, 1998, p. 222).

Luego de promulgada la convención, comienza a instalarse en la conciencia jurídica y social una nueva inversión radical del paradigma del *"menor"*. La Convención Internacional de los Derechos del Niño constituye al mismo tiempo la evidencia y el motor de estas transformaciones. La lucha por ampliar el estatus de ciudadanía al conjunto de la niñez pone definitivamente en evidencia la claridad e importancia del nexo existente entre su condición jurídica y su condición material.

En este sentido, el estado, asume el compromiso de velar por la garantía de los derechos de la niñez, adoptando una doctrina de la protección integral, fundamentada en considerar a los niños y niñas como sujetos de derechos, lo cual posibilita el ejercicio de las acciones necesarias para hacer exigible a la familia, la sociedad y el Estado sus garantías. Esta perspectiva ratificada en la Constitución Política de Colombia de 1991 y adoptada por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF, implica básicamente tres elementos fundamentales en la concepción de la categoría niñez, estos son:

- La formación de la niñez hacia la autonomía y la libertad.
- La niñez como eje del desarrollo social, cultural y político de un país.
- La interpretación Internacional de la niñez desde categorías como: derecho a la supervivencia, al desarrollo, a la protección, a la participación.

No obstante, estas condiciones aquí mencionadas, siguen a la base de una concepción de niñez fundamentalmente susceptible de fragilidad y vulneración, manifestando de alguna manera los rezagos de la tradición antigua que aún sigue orientando una noción un tanto actualizada de la concepción de “menor” como el niño o niña que por su falta de madurez física y mental, necesita protección y cuidado especial e incluso protección legal. Se espera, en este orden de ideas, que transformaciones como la más reciente en Colombia, nueva ley de infancia y adolescencia fortalezcan y reflexionen críticamente la mirada de los niños y niñas con características de sujeto político que de alguna manera impacten sobre las prácticas cotidianas de todos los sectores y grupos humanos de nuestra sociedad.

Con esta nueva ley de infancia (ley 1098 de 2006) se busca

- Asegurar las condiciones para el ejercicio de derechos de niños, niñas y adolescentes que les han sido reconocidos por la Constitución Política y por el bloque de constitucionalidad.

- Consagrar mecanismos que posibiliten la protección integral de esos derechos, al establecer mecanismos que definen la corresponsabilidad de la familia, la sociedad y el Estado.

Esta ley de Infancia y Adolescencia está dirigida a todos los niños y las niñas como sujetos plenos de derechos hasta la edad de 18 años y, a aquellos que, no obstante haber llegado a esta edad, se encuentran bajo medida especial de protección a cargo del Estado, incluidos neonatos, primera infancia, adolescentes y jóvenes, sin discriminación alguna, y bajo los principios universales de dignidad, igualdad, equidad y justicia social, solidaridad, prevalencia de sus derechos, interés superior y participación en los asuntos de su interés.

Es pues fundamental que desde la academia se generen espacios de reflexión, investigación y acción que de alguna manera aporten teoría y práctica para que esa llamada “corresponsabilidad” no se desdibuje en los límites de la no claridad sobre los garantes de estos derechos, y además se tenga en cuenta que las categorías niñez y juventud, responden a las particularidades del momento epocal que se vive en una sociedad, por lo cual deberán ser comprendidas desde un continuo devenir histórico y no como nociones fijas y estáticas.

De otro lado, es importante anotar que sobre la ciudad han surgido a través de la historia innumerables reflexiones económicas, sociales, políticas, religiosas, estéticas, arquitectónicas, etc.; todas ellas en busca tal vez de hallar un sentido a aquel espacio físico pero también simbólico en el cual se establecen las relaciones entre sujetos y donde el individuo mismo referencia su condición como ser particular y a la vez social. Por ejemplo, en épocas de antaño como el Renacimiento y el Barroco, la ciudad tuvo su mirada desde las posturas estéticas que recreaban las formas para ese momento, sentidas y compartidas acerca de lo que significaba el espacio físico y sus construcciones. Con el paso del tiempo y con la división del conocimiento en diversas disciplinas, la ciudad, ha sido vista desde la multiplicidad de miradas, cada una de

ellas otorgándole importancia a ese aspecto de ciudad que considera pertinente para el objeto de estudio en su quehacer disciplinar.

Sin embargo, a este sinnúmero de posturas para comprender las dinámicas de la ciudad se les presenta un complicado hecho, y es en sí misma la complejidad que implica entender la ciudad, sobre lo cual sería impreciso atender a un solo interés pues dejaría de lado infinitud de relaciones, significaciones, sentidos, y elementos que entrelazan la historia, el presente y el futuro de una ciudad como espacio habitado pero igual como espacio vivido- tal vez- en cuanto a expresión existencialista: un espacio integrado a la experiencia misma del sujeto que se siente a sí mismo en o fuera de un lugar.

Para esta investigación, se entenderá la ciudad como una unidad socioespacial que se constituye en el soporte para la producción de lo histórico-social a través del cruce de la dimensión Ensídica o Conjuntista-identitaria, correspondiente a la organización de lo viviente, la determinación de dicha organización y a la lógica del ser físico del espacio de Ciudad y por otra parte una dimensión Poiética o propiamente imaginaria irreductible a la lógica y que no puede ser agotablemente determinada, pues proviene de la imaginación desfuncionalizada. De esta forma, en la ciudad se encuentran las producciones colectivas del orden social y a su vez la psique como productora de las significaciones, convirtiendo la *Ciudad* en institución articuladora entre lo físico y lo vivencial. La ciudad pues, se instituye a lo largo del tejido en conjunto de las dos dimensiones- lo Ensídico y lo poiético.

De otro modo, investigadores Argentinos como Héctor Schumcler y Patricia Terreno en su artículo (1993) “Ocio, prácticas y consumos culturales: Aproximación a su estudio en la sociedad mediatizada”, comprenden la ciudad en términos del impacto que en ella tiene, el uso de las nuevas herramientas telecomunicativas, las cuales despiertan nuevos espacios e imaginarios de una ciudad actual masificada.

En Latinoamérica, autores como Daniel Hiernaux, en Chile, en su artículo “Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos” (Revista Eure, 2007, pp. 17-30) identifica dos orientaciones fundamentales; por un lado afirma Hiernaux, existen algunas investigaciones que se han centrado en indagar sobre la esencia objetivada de las prácticas cotidianas de la ciudad, por otra parte, se plantean estudios que han profundizado la dimensión subjetiva de la producción y apropiación de la ciudad por parte de sus habitantes. En tal sentido, los estudios sobre la subjetividad en el tema de la ciudad pueden hacer referencia al tema de los imaginarios.

Los estudios sobre las prácticas cotidianas en la ciudad, han centrado el interés por temas específicos como el transporte, el uso y la apropiación de las unidades habitacionales, los usos de los espacios públicos y las marcas de la vida urbana (Monsiváis y Canclini, 1995). Estas aproximaciones de alguna manera dejan ver también las formas psicológicas y sociales que movilizan a los sujetos en un espacio de ciudad, sin embargo, autores como Kuri y Aguilar (2006) han mostrado la necesidad de articular ambas perspectivas, involucrando investigaciones sobre el tema del imaginario emergente en dichas prácticas cotidianas.

Las nuevas configuraciones de lo urbano, destacan entre otros elementos, un imaginario dominante y es por ejemplo, el *miedo al otro*, Lindón (2006) plantea en este sentido, cómo en los espacios de reducidas dimensiones, la reconstrucción de las casas y las formas de organización de los espacios de algunas ciudades muestran algo así como un espacio-búnker, perpetuando las topofobias estudiadas recientemente por autores como Viala y Villepoux (2007), en Francia.

Es así como se evidencia que desde la perspectiva habitacional, la ciudad también ha sido investigada, por ejemplo, desde el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos *UN-HABITAT*, establecida desde 1976, como resultado de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos

(Hábitat I) realizada en Canadá. Dicho programa tiene su sede en Nairobi- Kenia y su misión es coordinar y armonizar actividades en asentamientos humanos urbanos dentro del sistema de Naciones Unidas. Algunos de los principales objetivos de esta agencia han sido:

- Facilitar el intercambio de información sobre vivienda y desarrollo sostenible de asentamientos humanos urbanos.
- Colaborar en países a través de asesoría técnica para enfrentar los desafíos de la urbanización desordenada en las ciudades.
- Promover vivienda digna para todos y todas.
- Promover estudios urbanos para mejorar la calidad de vida de las ciudades.

Un-habitat organizó la segunda Conferencia de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Habitat II) en Estambul, en junio de 1996. Como resultado de la Conferencia, también conocida como "*Cumbre de las Ciudades*", se presentó la *Agenda Hábitat*, un documento aprobado por los Estados Miembros en el cual se comprometen a promover vivienda adecuada para todos y todas, asentamientos humanos sustentables, *participación de la ciudadanía*, equidad de género, entre otros aspectos.

Un-habitat a través de sus procesos investigativos ha desarrollado programas que buscan elevar la calidad de vida de personas que viven en ciudades. Programas como: "Ciudades más Seguras", "Mejores Prácticas", "Agenda Local 21", "Desarrollo Económico Local", "Localización de las Metas del Milenio", "Observatorios Urbanos", además de la Campaña "*por un Mundo Urbano Mejor*". Es así como todos estos programas han tenido como interés el estudio de las ciudades desde perspectivas más sociales-habitacionales.

Se evidencia pues que el interés por las Ciudades ha sido un sentir mundial, una vez que nos enfrentamos a poblaciones cada vez más urbanas que rurales. No

obstante dichos estudios implican por la complejidad misma de lo que significa una Ciudad, abordar aspectos que van desde el asunto de la vivienda, movilidad y condiciones de vida básica de los ciudadanos hasta el interés sociológico, antropológico y psicológico de comprender las ciudades más allá del muro de sus construcciones.

Por su parte, Armando Silva, investigador colombiano, desde 1986 inició los estudios sobre ciudad en una nueva forma de ver el urbanismo a partir del ciudadano, en contraste al urbanismo que comprendía las ciudades a partir de la arquitectura. A este tipo de estudio lo llamó el autor, *la teoría de los imaginarios urbanos*.

En la última década asociado con el Convenio Andrés Bello, Armando Silva, se dedicó a investigar sobre el imaginario de cada capital de América Latina. Así nació “Bogotá imaginada”, “Santiago imaginada”, y otros estudios de esta serie que nacieron con encuestas, imágenes y los recorridos en las urbes.

En el año 2004 la Bienal de São Pablo invitó a Armando Silva a realizar un proyecto investigativo llamado Imaginarios globales con el apoyo de la firma *Gallup*. A través de las encuestas realizadas en muchas ciudades capitales del mundo, el resultado mostró que los tres grandes imaginarios son el *miedo, la soledad y el cuerpo*.

En el “*seminario de Metodologías de investigación en culturas Urbanas desde sus imaginarios sociales*” recopilado por la Universidad Internacional de Andalucía, España (2005), Armando Silva presentó su propuesta metodológica a partir de la reflexión de 6 parejas de conceptos, siendo estos, las claves de comprensión de lo que el autor llama La “nueva antropología del deseo ciudadano”. Aquí se busca entender las creencias compartidas y construcciones sociales.

La primera pareja corresponde a Espacio/tiempo, con la cual, el autor plantea que la sociedad contemporánea contiene más criterios temporales que espaciales para comprender su realidad simbólica en permanente construcción. El naciente deseo ciudadano se orienta pues, a pasar de un territorio a un urbanismo del tiempo (el paso de la noción de delimitación física a la noción de red). En segunda instancia, se encuentra, La ciudad / urbanismo, aquí las ciudades muestran límites difusos que llevan a nuevas dimensiones topológicas, algo así como un urbanismo sin ciudad. Las relaciones de los sujetos con los avances tecnológicos digitales, demandan de las personas un repensar las definiciones de conceptos como lo público. Por ejemplo, un individuo puede acceder sin moverse de su casa, a lugares a los cuales antes solo podía acudir físicamente (uso del internet y demás tecnologías). De esta manera, siguiendo a Silva, no hay que estar en plena ciudad para relacionarse como sujeto urbano.

La Localidad / globalidad centra el tema de reflexión en las culturas transnacionales, con las transformaciones de la noción de espacio y la inherente contradicción que le plantea al sujeto la perspectiva de lo propio y lo ajeno.

Por otra parte está la pareja Imagen analógica/ imagen post-icónica. De nuevo aquí surge la inquietud por las formas sociales que determinan las relaciones que el sujeto establece con la tecnología en cuanto a la construcción de imágenes. La sociedad Virtual se construye algo así como ciudad intangible, “desterritorializada” como apuntaría Barbero, por tanto post-icónica.

Esta forma de interacción sitúa las nuevas relaciones de lo público y lo privado, pues el emergente ciudadano, no se define por elementos identitarios físicos (imagen analógica) pues ya usará más artefactos del anonimato.

La quinta diada plantea la Producción / consumo. La sociedad actual productiva capitalista no trata de satisfacer las necesidades básicas de los sujetos sino que en

últimas se dirige a llenar las fantasías pulsionales de los sujetos. Por ejemplo el deseo de comprar hecho ritual en “el Vitrianeo” (por usar una expresión muy típica) se constituye en un pasear la ciudad, un shopping- por usar una expresión más “sofisticada” que indudablemente colma las ansias de gratificación de muchos y muchas.

Así se llega a la pareja Ciudad real / ciudad imaginada, en términos psicológicos, referencia todas aquellas construcciones simbólicas que revisten los espacios adquiriendo de alguna manera un poder casi “sobrenatural”, que se inviste de sacralidad como parte de una o muchas hierofanías sociales.

En este orden de ideas, es importante dejar planteada la cuestión, la cual sugiere que en una ciudad pueden coexistir muchas “ciudades” aquello que Silva llamó en su teoría de imaginarios urbanos, la “arqueología citadina”, dejando ver la memoria histórica, el presente y el futuro enlazados en las acciones humanas, pues así como tantos sujetos habitan, así mismo cada uno y cada una configura su sentido de ciudad.

La también investigadora Colombiana María Teresa Uribe (Universidad de Antioquia, 1998), en sus estudios de ciudad se pregunta cómo será la comunicación entre estos fragmentos de la urbe que ha logrado la modernización, y con ello ha hecho pobladores urbanos, pero que no ha podido construir la polis, aquella que crea la participación ciudadana, formulada en nuestra constitución política y que justamente se ejerce en el planeamiento y en la dirección de la ciudad que se escenifica en el uso y defensa del espacio público, de la calle para todos, donde se hacen visibles los contrastes, los conflictos, las tensiones, en fin, los diversos proyectos de ciudad que corresponden a nuestra heterogeneidad, la cual implica el reconocimiento del otro.

Otro investigador Colombiano que se han interesado por indagar en torno a las competencias ciudadanas e imaginarios de ciudad en diferentes situaciones

socioeconómicas, es Manuel Jair Vega de la Universidad del -Norte en Barranquilla, Magíster en estudios político- económicos y profesor del departamento de comunicación social quien desarrolló una investigación acción- participativa, denominada “cuentos ciudadanos” (2006) como parte del proyecto de Observatorio de Medios y Ciudadanía del grupo de investigación en Comunicaciones y Cultura y cuyo interés era reconstruir los imaginarios de ciudad desde los escenarios del periodismo escolar. El trabajo de campo se llevó a cabo a través de la técnica proyectiva del mapa mental, secciones de grupo y entrevistas realizadas por niños y niñas (después de ser capacitados en el periodismo escolar) a los adultos habitantes de sus barrios. Esta investigación arrojó entre otros resultados, que se relaciona la ciudadanía desde una visión limitada a la obediencia de normas.

De acuerdo a los hallazgos encontrados en esta investigación de la Universidad del Norte, se desarrolló un proceso con los niños y niñas de lectoescritura de la ciudad que permitiera atender a la necesidad de una ciudad narrada desde el acercamiento a ella, la necesidad de una nueva imagen del espacio público y la necesidad de una ciudadanía activa. Esta estrategia contó con tres fases en el proceso que incluyó: “cuentos para la convivencia y la paz”, “cuentos para la interculturalidad y “cuentos para la participación”. Cada una de estas fases buscaba desarrollar competencias ciudadanas en niños, niñas y adultos siguiendo la propuesta del Ministerio Nacional de Educación de Colombia.

También se realizó en la Universidad del Norte, la investigación “Reconstrucción del imaginario urbano de Barranquilla”: de la ciudad Mediada a la Ciudad Soñada” de la Mg en proyectos y Desarrollo social -Pámela Flores (2000) en la Facultad de comunicación social. Esta investigación buscó reconstruir el imaginario de la ciudad de Barranquilla a través de entrevistas y observaciones realizadas a sujetos adultos con el fin de establecer los usos, relatos, metáforas y símbolos creados por sus habitantes. Los resultados develan carencias con respecto a la relación de los barranquilleros con su entorno mediados por imaginarios de miedo, inseguridad y

deterioro. Las categorías analizadas fueron *el estar en la ciudad, el percibir la ciudad, el transitar la ciudad y el negar la ciudad*. La investigación también buscó indagar sobre la manera cómo la televisión interactúa con la formación de miedos urbanos. El proceso investigativo tuvo varias fases. En primera instancia ubicaron las categorías de análisis referenciadas en el trabajo de Armando Silva con respecto a los imaginarios urbanos. Desde allí tomaron, el percibir la ciudad en términos de olores, colores, ruidos y diferentes asociaciones que las personas hacen con respecto a una ciudad. Frente al estar en la ciudad, se buscó comprender la relación del habitante con las plazas, parques, centros comerciales, etc.

En el transitar la ciudad, se comprendieron los imaginarios asociados a las percepciones de las personas al recorrer las calles de la ciudad. Y Por último la categoría negar la ciudad, fue evidenciada desde el desconocimiento que tienen los habitantes de su propia ciudad. Una vez identificadas estas categorías, se seleccionaron 12 parques, 5 plazas y 12 centros comerciales para realizar las observaciones, encuestas y entrevistas a los ciudadanos distribuidos en tres grupos de edades: de 15 a 25 años, de 26 a 45 años, de 46 a 60 años. En total se realizaron 400 encuestas en los 6 estratos. El instrumento fue denominado “cuestionario de la ciudad mediada” y consta de 4 aspectos: 1. Miedos simbólicos relacionados con la ciudad, 2. Influencia de la televisión en la formación de dichos miedos. 3. La diferencia en la capacidad de producir miedos simbólicos entre los noticieros de T.V y los programas de ficción y 4. La relación entre los miedos que produce la T.V y el propio entorno. La investigadora entre otros aspectos, llegó a la conclusión de que construir ciudad requiere el ejercicio de la ciudadanía mediante un proceso pedagógico que prepare a las personas para la participación e igualmente concluye que existe una relación entre la T.V y la construcción de representaciones e imaginarios de ciudad.

Desde otra perspectiva, en términos de algunas investigaciones indagadas con respecto a los niños y niñas frente a la Ciudad, investigadores como Magendzo y Bahamondes (2004), realizaron un estudio en Chile titulado “Los Niños y niñas en

espacio del centro comercial”. Se trató de un estudio comparativo de niños (as) de sectores de baja condición económica y los niños (as) de estrato alto. El objetivo central de la investigación fue comprender los actos de consumo de niños y niñas en uno de los lugares de una Ciudad más visitados como lo es el centro comercial. La investigación se realizó con niños y niñas entre 9 y 11 años que frecuentan los centros comerciales de estratos bajo y alto. Una de las conclusiones más importantes que arrojó el estudio es que los niños y niñas resuelven el acto del consumo condicionado a la socialización a la que han sido sometidos desde la familia y los demás espacios de sus prácticas cotidianas. De igual forma proponen ampliar las investigaciones acerca de las nuevas formas de relación de los niños y niñas con los espacios públicos, en especial relacionado con las prácticas de consumo.

La investigación “Imaginaris de ciudadanía en niños y niñas. ¿Súbditos o empoderados? De Vega y García (2005), plantea el asunto de los imaginarios en tanto maneras cómo la realidad es pensada y en la cual se reflejan los modos de vivir dentro de una determinada sociedad. Esta investigación utilizó la técnica de grupos de discusión y registro de notas de campo, buscando explorar los imaginarios de ciudadanía, poder y participación en niños y niñas entre los 9 y 11 años de estratos bajo, medio y alto. El objetivo central de este proceso era comprender cómo estos individuos se integran como ciudadanos en su sociedad y cómo se manifiesta el interés hacia los asuntos colectivos. De igual forma, en aras de dicha comprensión, estos investigadores, se aproximaron al análisis del papel de la familia, la escuela y la televisión en la conformación de esos imaginarios. El proceso fue realizado en colegios de los tres estratos, con cuatro sesiones de trabajo con grupos de 8 niños- 4 niños y 4 niñas, contando con un total de 24 niños por estrato y 72 niños en total. Respecto a algunos de los resultados de esta investigación, se destacó que los niños y niñas de estratos bajo y medio, comparten el imaginario de ser ciudadano como aquel que vive en la ciudad o en el “planeta”, también lo identifican como aquellas personas que tienen cédula, distinguen entre el buen ciudadano y el mal ciudadano mediado por los comportamientos de no hacer daño a otros, por ejemplo, expresan que un buen

ciudadano es aquel que no roba, que es caritativo y que es valiente. Los niños de estrato alto además hablan de la ciudadanía desde la función que tienen las personas de pagar los servicios públicos. Respecto a la participación y al poder, se evidencian imaginarios de temor y vergüenza relacionados con el hacer parte activa de sus comunidades. El colegio es identificado como el único lugar para participar y los gobernantes como el alcalde y el presidente son asociados al imaginario de poder y de participación en la ciudad.

Es así como la ciudadanía se convierte en un concepto limitado con respecto al habitar una ciudad, no obstante aparecen las ideas de solidaridad, no violencia y cuidado como aspectos de la ciudadanía. El análisis realizado por estos investigadores, deja ver también cómo en los niños y niñas prevalecen sus intereses privados sobre los públicos, limitando la noción de solidaridad.

En Pereira, la fundación Enfances 2/32, que es una ONG (de alianza Colombo-Francesa) dedicada a la protección de la infancia viene liderando un proceso interesante en torno a las reflexiones sobre la ciudad desde hace aproximadamente 8 años, la misión de la fundación ha sido la garantía y promoción de los derechos humanos, en especial los de la infancia en condiciones de vulnerabilidad en la ciudad, a través del desarrollo de su proyecto bandera denominado “ AGORA” con el cual se han generado espacios donde los niños y niñas en condiciones de vulnerabilidad participan de manera activa en propuestas de transformación de su entorno. En el año 2006, la fundación generó un manifiesto de los niños y las niñas para la ciudad de Pereira llamado “La ciudad que tenemos, la ciudad que soñamos”. En este manifiesto se deja ver la necesidad de una ciudad incluyente, y generadora de propuestas para mejorar los estilos de vida de sus ciudadanos. Este documento recopila reflexiones de los niños y niñas participantes del proceso que la fundación ha tenido en su proyecto “Ágora” y se convierte en una primera muestra de la expresión de la niñez Pereirana en torno a su espacio vivido. En dicho manifiesto los niños y niñas de la fundación ENFANCES 2/32 expresan su sentir respecto a la ciudad cuando dicen: “ Los niños y

las niñas pobres... no tenemos espacio en las ciudades, los parques están en malas condiciones, casi siempre ocupados por drogadictos y en las noches son oscuros, las calles son estrechas, los timbres, los teléfonos, los sitios para comprar boletas no están a nuestra altura, son muy pocas las actividades que se hacen pensando en nosotros y en la mayoría de ellas son pagando y casi nunca podemos asistir, nuestras voces no se escuchan a pesar de que tenemos mucho que decir, nosotros podríamos opinar respecto a las cosas que nos afectan, como la educación, las cosas que queremos en la ciudad, en el transporte”

También a Nivel Local, el grupo de Investigación de Comunicación Educativa de la Universidad tecnológica, liderado por los investigadores Alberto Beron Ospina, Amanda Castiblanco, y Cesar Jaramillo Naranjo coordinados por Olga Lucía Bedoya, elaboraron una cartografía imaginaria de la ciudad de Pereira desde las formas de Percepción Ciudadana de los adultos entre 1999 y el 2004. Los objetivos principales de esta investigación fueron visualizar la ciudad de Pereira desde los Usos-Evocaciones- Participación e Imaginarios que de ella tienen diversos grupos sociales, así como también determinar cuáles eran las tendencias globalizantes que inciden o atraviesan la ciudad y cuáles son las marcas de los territorios regionales y locales.

El resultado principal de esta cartografía muestra un desencuentro entre la ciudad planeada desde los gobernantes y la ciudad vivida por los ciudadanos.

Bajo otra mirada, especialmente en el terreno de lo local cabe también destacar cómo los Planes de Desarrollo Municipal trazan los lineamientos sobre los cuales se configura el accionar gubernamental y por tanto el reflejo de legitimidad en las instituciones de una ciudad. Para este caso, el Plan de Desarrollo Municipal de Pereira que orienta las gestiones del Alcalde Israel Londoño hasta el 2011, tiene como propuesta una *Pereira Humana y Social*. Se busca de acuerdo a esto generar espacios de construcción de ciudad orientada a: *Pereira Amable, humana y social; Pereira Segura y Tranquila y Pereira emprendedora y Competitiva*.

Esta visión de Ciudad pretende orientar las acciones de todos aquellas y aquellos que interesados en generar impacto con sus propuestas involucren la intencionalidad que se pretende en la configuración de la ciudad. En tal sentido y en aras de generar impacto, por ejemplo, en las Políticas públicas que incidan positivamente en la movilización de ciudad y ciudadanía, sería fundamental conocer cuáles son los discursos manifiestos y latentes provenientes de las significaciones imaginarias de ciudad de los niños y niñas, ya que desde esta perspectiva psicoanalítica no ha sido investigada la Ciudad.

Es así como en el rastreo investigativo hasta el momento presentado, es claro que los resultados de las investigaciones sugieren que aun siguen quedando amplios campos de indagación que no han sido resueltos en su totalidad; pues si bien responden al interrogante acerca de los imaginarios urbanos , no se observan estudios que en especial comprendan y hagan un análisis de la ciudad en términos de institución de la sociedad a través del develamiento de la urdimbre de las fuerzas de lo instituido y lo instituyente, entendiéndolas desde la perspectiva discursiva que entrecruza los contenidos psíquicos particulares con el individuo socializado.

En este orden de ideas, el abordaje intencional de esta investigación remite a la pregunta por la ciudad en el marco de la relación sujeto-sociedad, a partir del análisis de la irreductible interacción entre la mónada psíquica (sujeto) y los procesos de socialización, gracias a la cual el sujeto incorpora la institución de la sociedad, sus significaciones imaginarias y en cuyo proceso, la ciudad está articulada a ese entrega socializada.

Considerando lo anteriormente expuesto se plantean las siguientes preguntas orientadoras para esta investigación:

¿Qué expresiones en el contenido manifiesto de los discursos de niños y niñas, dan cuenta de la ciudad instituida?

¿Qué elementos latentes del discurso de niños y niñas pueden ser develados en torno a la ciudad instituyente?

¿Qué relaciones pueden evidenciarse entre lo instituido y lo instituyente de las significaciones imaginarias, emergentes en los discursos de niños y niñas de Pereira?

En consecuencia cabe preguntarnos por

¿Qué significaciones imaginarias sobre ciudad Instituida y ciudad Instituyente están presentes en los discursos de niños y niñas de la ciudad de Pereira?

Tabla 1.

Antecedentes investigativos

CATEGORIAS TEMATICAS	FUENTE	TENDENCIAS Y CONTEXTO
Niñez	1989 Primera convención Internacional de los derechos de los niños y niñas. Ratificada en Colombia en el año 1991	Cambio de las relaciones entre los niños y los adultos. Reconocimiento como ciudadanos. Niñez hacia la libertad y autonomía, y como categoría central del desarrollo social, cultural y político. Derecho a la supervivencia, al desarrollo, a la protección y a la participación.
	Nueva ley de Infancia y adolescencia. Ley 1098 del 2006	Asegurar condiciones para el ejercicio pleno como sujetos de derecho.
CIUDAD	Héctor Schumcler y Patricia Terreno (Argentina, 1993)	Impacto de las nuevas herramientas telecomunicativas en la ciudad masificada.

CATEGORIAS TEMATICAS	FUENTE	TENDENCIAS Y CONTEXTO
	Alejandro Monsiváis y Néstor Canclini (Argentina, 1995)	Aproximación a la apropiación de los espacios públicos y las marcas de vida urbana.
	Un-hábitat (Organización de las Naciones Unidas , Estambul, 1996)	Cumbre de las Ciudades. Agenda Hábitat buscando asentamientos humanos sustentables, participativos y con equidad. Observatorio Urbano: Ciudades más seguras y por “ un mundo urbano mejor”.
	Patricia Ramirez Kuri y Miguel Ángel Aguilar (México, 2006)	Pensar y Habitar la ciudad: Afectividad, memoria y significado en el espacio urbano. Los significados emergentes en las prácticas cotidianas de Ciudad.
	Daniel Hiernaux (Chile, 2007)	Estudio de la ciudad bajo dos perspectivas. Por un lado como Escencia objetivada de las prácticas cotidianas en la Ciudad y por otra parte como dimensión subjetiva de la producción y apropiación de la Ciudad.
	Laurent Viala y Stéphane Villepontoux (Francia, 2007)	Topofobias. El miedo al Otro en los espacios de Ciudad

CATEGORIAS TEMATICAS	FUENTE	TENDENCIAS Y CONTEXTO
Imaginaros de Ciudad	María Teresa Uribe (Medellín, U de Antioquia, 1998)	Medellín del Siglo XX. Procesos de construcción Nacional desde la dimensión Histórica y Narrativa. Las figuras del ciudadano corresponden a referentes contruidos desde los discursos de la modernización más no desde la polis como escenario de participación.
	Armando Silva (Colombia, 1992- 2004- 2005)	En 1992 –teoría de los imaginarios Urbanos. En 2004 la bienal de Sao paulo lo invita a investigar sobre los imaginarios globales encontrando los imaginarios acerca del miedo, la soledad y el cuerpo. En 2005 la UNIA(universidad Internacional de Andalucía, España) realiza el Seminario de Metodologías de investigación en culturas urbanas. Nueva Antropología del ciudadano desde : Espacio/tiempo, ciudad/urbanismo, Localidad/globalidad, imagen analógica/imagen post-icónica, producción/consumo, ciudad Real/ciudad imaginada.
	Alicia Lindón (Chile, 2006)	Imaginaros Urbanos y Constructivismo geográfico: Hogramas espaciales, ciudades espacio-búnker., imaginarios del miedo. “La vida cotidiana y sus espacios-temporalidades”
	Pámela Flores (Universidad Norte Barranquilla, 2000)	Reconstrucción del imaginario urbano de Barranquilla “ de la Ciudad mediada a la Ciudad Soñada”. Relación entre la Televisión y las formaciones de miedos urbanos.
	Abraham Magendzo y Miguel Bahamondes (chile, 2004)	“Los niños y niñas en el espacio del centro Comercial” . Acto del consumo en la ciudad relacionado con los procesos de socialización propios del contexto.
	Manuel Jair Vega (Universidad del Norte, Barranquilla, 2006)	“cuentos Ciudadanos”. Observatorio de medios y Ciudadanía. Reconstrucción de imaginarios de Ciudad desde el periodismo escolar.

<i>CATEGORIAS TEMATICAS</i>	<i>FUENTE</i>	<i>TENDENCIAS Y CONTEXTO</i>
Imaginarios de Ciudad		Se encuentra relación de la noción ciudadanía con la “obediencia a las normas”
	Alberto Beron, Armando Castiblanco, Cesar Jaramillo y Olga Bedoya (Universidad Tecnológica de Pereira, 2004)	Cartografía imaginaria de la Ciudad desde las formas de percepción de los adultos. Se evidencia el desencuentro de la Ciudad Planeada con la Ciudad vivida por los ciudadanos.
	Enfances 2/32 (ONG colombo- Francesa, Pereira 2006)	Proyecto “Ágora”. Manifiesto de los niños y niñas en situaciones de vulnerabilidad de la Ciudad de Pereira sobre la “Ciudad que tenemos, la Ciudad que soñamos”. Necesidad de una Ciudad Incluyente.
	Plan de Desarrollo de Pereira 2008-2011 (Alcalde Israel Londoño)	Eje central del gobierno local es “Más oportunidades para progresar” desde la perspectiva de “Pereira humana y social, Pereira Amable, Pereira Segura y Tranquila, y Pereira Emprendedora y Competitiva”.

DEFINICIÓN DE CATEGORÍAS

Ciudad: Categoría central de esta investigación, *la Ciudad* es entendida como una institución social en tanto red socialmente construida y provista de dispositivos que encarnan las significaciones imaginarias de la sociedad, que son las que le proporcionan su sentido. Es una unidad socioespacial que se constituye en el soporte para la producción de lo histórico-social a través del cruce de la dimensión Ensídica o Conjuntista-identitaria, correspondiente a la organización de lo viviente, la determinación de dicha organización y a la lógica del ser físico del espacio de Ciudad Y por otra parte una dimensión Poiética o propiamente imaginaria irreductible a la lógica y que no puede ser agotablemente determinada, pues proviene de la imaginación desfuncionalizada. De esta forma, en la ciudad se encuentran las producciones colectivas del orden social y a su vez la psique como productora de las significaciones, convirtiendo la *Ciudad* en institución articuladora entre lo físico y lo vivencial. La ciudad se instituye a lo largo del tejido en conjunto de las dos dimensiones- lo Ensídico y lo poiético.

Lo Instituido: En el contexto particular de esta investigación, lo Instituido se entiende como fuerza de lo establecido y lo determinado que tiende a perpetuarse, produce la institución social y socializa a su vez la psique individual. Así, la Ciudad Instituida se ubica en la dimensión ensídica o conjuntista-identitaria y es reconocida a través de los discursos manifiestos.

Lo instituyente: Se entiende por instituyente la fuerza portadora del cambio, de la creación y de la renovación, presencia de lo Poiético y no determinado pues es flujo proveniente del imaginario Radical o psique individual. Así la Ciudad instituyente se ubica en la Dimensión imaginaria o magmática y se reconoce algo de su existencia en el contenido latente de los discursos.

Significaciones Imaginarias: La cohesión interna del tejido de sentidos que permean toda la estructura y vida de la sociedad, es dada por las significaciones imaginarias. Estas invisten a las instituciones particulares y las vivifican. Procedentes del imaginario social instituyente. Creadoras de las representaciones, afectos e intenciones de una sociedad. Al pertenecer al terreno de la creación son construcciones de sentido que otorgan a las instituciones, y en sí a la institución de la sociedad su propio modo de ser. Estas significaciones dan lugar pues a las *representaciones, afectos y acciones* típicos de una sociedad.

2.2 Justificación del estudio

Cubrimos así el universo con nuestros diseños vividos. No hace falta que sean exactos. Sólo que estén totalizados sobre el modo de nuestro espacio interior [...] El espacio llama a la acción, y antes de la acción la imaginación trabaja”.

Gastón Bachelard

Un día de esos en que el tiempo ya dejaba de ser un simple reflejo en el tic tac del reloj para convertirse en el tiempo de los momentos vividos, esos de tantos que últimamente se han grabado en mi mente y han vivificado mi corazón, caminé por los sitios donde suelo pasar día tras día y tratando de ser una buena observadora, me impregné de sus colores, de sus olores, de su caos y su orden.... Tal vez en ese instante pensé caminar por mi ciudad de una manera diferente a como solía hacerlo, con algo en mi equipaje entre ideas, sueños, temores, experiencias, recuerdos y un tanto más de teoría, me decidí a abrir mis sentidos como en una especie de entrampamiento, me fundí y me dejé llevar por las sensaciones que lugares tan supuestamente conocidos nunca antes habían despertado en mí. Tal vez recorrer la ciudad percibiendo con el alma los paisajes de sus estructuras edificadas materialmente pero ineludiblemente pensadas o deseadas en las mentes de sus habitantes, me hicieron reflexionar que más allá de sus

transformaciones, su crecimiento o sus problemáticas, está el sentido que la sostiene, eso que construimos en el entrecruce de nuestras vidas en colectivo y que recorre dando vida, las arterias y venas de sus calles y de todos sus lugares. Pensé en una ciudad con múltiples formas, una ciudad que en esencia misma acoge a la diversidad de seres con ansias distintas, con maneras de vida diferentes, con necesidades deseantes infinitas, puestas en los escenarios del teatro permanente de la calle, de las casas, de esos espacios de consumo, de diversión, de movilidad, de trabajo... en fin.... Sentí como sus gentes y sus lugares por primera vez para mí, eran mágicos en una ciudad que se mueve y vibra mientras yo me ocupo de mí, de los que amo... Ese día entre momentos de sol y lluvia, típicos de mi ciudad Pereira, vi la cara de mucha gente que a pesar de pasar a diario por mi lado, nunca antes me había percatado de su existencia y de su importancia, ese día pensé en los demás y en especial... pensé en los niños y niñas de mi ciudad, tal vez movida por ese papel amoroso de mamá, sentí un especial interés por comprender cuál es esa sensación, esas ideas, esos deseos que esos pequeños grandes ciudadanos tienen de los espacios de su cotidianidad, de eso que seguramente ellos llaman el “mundo”. Por esta razón y a pesar de los tropiezos, dificultades, adversidades y demás...que he vivido últimamente, aquí estoy para hablarles de lo que un día sentí con el corazón más allá de la mente. (Carolina Aguilar)

Para esta investigación, la ciudad es vista desde un magma de significaciones imaginarias sociales que otorgan sentido a las experiencias de la vida colectiva. Reconocer esto implica entender el posicionamiento de la acción del sujeto en el mundo, en una dinámica entre *lo instituido* y *lo instituyente* – siguiendo las concepciones de Cornelius Castoriadis- en lo que puede entenderse como una dialéctica poética de autocreación. Lo instituido, dado por lo establecido, determinado y cuya fuerza tiende a perpetuarse y lo instituyente como fuerza que será la portadora de la innovación, el cambio y la renovación. En este orden de ideas, la

ciudad como construcción de lo histórico-social, es permeada por los deseos de los sujetos cuya polisemia imaginaria y pluralidad de sentidos, emergen en la construcción humana de la ciudad vivida que deja en sus huellas visibles y en sus sentidos invisibles la marca de lo que ha sido la historia del grupo humano que allí habita.

Los múltiples espacios que deambulan por las calles, los relatos que en las esquinas resuenan, los sujetos que van y vienen con miradas de escape o con ojos de asombro, todo aquello que tipifica un espacio, es producto de condiciones complejas que materializan los sueños, amores, odios, lógicas, deseos etc. de lo que en el psiquismo humano puede refugiarse y que encuentra en los espacios domésticos y públicos miles de maneras para expresarse.

Dilucidar esta experiencia de la ciudad puede implicar encontrarse con una exquisita tensión de los eventos históricos, con las costumbres instauradas socialmente y a su vez con las proyecciones psicológicas de los sujetos que jalonan acontecimientos colectivos e individuales en los cuales muchos de ellos pueden sentirse extrañamente conducidos por una corriente más fuerte que sus propios deseos, a su vez enfrentados con la necesidad de mejorar sus condiciones de vida desde múltiples dimensiones. Es probable que esa extraña tensión impulse a los seres hacia la consecución de sus propios objetivos, pudiendo ser la *Ciudad* con sus escenarios/ espacios donde cada uno pueda reconocerse o reconocer al Otro.

Con lo planteado hasta el momento es claro que el comprender la ciudad no puede separarse de acercarse a sus ciudadanos, tanto en sentido histórico como en la perspectiva psicológica. Esto es, comprender los efectos de la construcción de sentido, significación y co-creación cotidiana que realizan los sujetos en medio de transacciones con otros y consigo mismo, que incluso algunas veces de manera contradictoria le marcan una forma de ser, pensar. Sentir y actuar según el sitio que habita, por tal razón es popularmente concebible entender las formas psicológicas de

las personas asociadas a los lugares de procedencia, de ahí que muchos investigadores de la Psicología Ambiental como Altman y Rogoff (1987), se hayan interesado en el tema de la idiosincrasia o de los estilos regionales.

Para el caso particular de esta investigación, el interés teórico fundamental de reconocer la ciudad Instituida y la Ciudad Instituyente en las significaciones imaginarias de niños y niñas, obedece a una intencionalidad y acercamiento de la investigadora como profesional de la psicología al objeto epistémico planteado con una lógica interpretativa, comprensiva y psicoanalítica. De esta manera, se entienden aquí *las significaciones imaginarias* como los elementos cuya configuración interna en un entretejido o urdimbre de significados y sentidos, penetran toda la vida de la sociedad, la dirigen, la orientan, la crean y se hallan encarnadas en sus instituciones, en este caso en una institución de la sociedad como lo es la Ciudad. Así mismo este interés investigativo aparece en tanto la investigadora descubre en sus prácticas como docente Universitaria que es necesario para efectos de movilización ciudadana, dilucidar las incorporaciones socializadas del sujeto desde las etapas de la niñez en aras de promover en consecuencia, posibilidades de reflexión, cuestionamiento y participación del orden social en los distintos momentos del ciclo vital de los sujetos.

Desde esta perspectiva, investigaciones como esta, que privilegian el método *hermenéutico*, posibilitan la vía para el ejercicio de develar e interpretar los sentidos expresados en los discursos de los niños y niñas, con los cuales de alguna manera para ellos se convierte en la forma de objetivar el mundo de lo individual y lo social en torno a su Ciudad. Esta comprensión hermenéutica nos lanza ante el develamiento de los lenguajes, simbolismos, mitos personales e imaginarios configurados en el interjuego del plano de los signos y significados, gracias a los cuales es posible atribuirle sentido a la acción, experiencia y percepciones de la subjetividad humana.

Este proceso reconoce que en la subjetividad del actor social con sus discursos, y en la subjetividad misma de la investigadora, está un trabajo de intelección de un

horizonte histórico y de permanente re-construcción, dentro del cual la acción hermenéutica es dadora de sentidos tanto de forma digital (como la expresión tal cual dicha, escrita o actuada) como de forma analógica producto de la inmersión en los significados “ocultos” o latentes que pueden aflorar en las figuras expresadas con sentido que en últimas pre-forman los contenidos manifiestos productores de palabra y discurso. Esta relación entre lo manifiesto y lo latente otorga a esta investigación, la novedad de reconocer el papel de lo instituido y lo instituyente en torno a la Ciudad, en las significaciones imaginarias de algunos de los ciudadanos más pequeños pero en quienes con toda seguridad se encuentra el poder instituyente de la creación de nuevas formas de lo histórico- social.

Por otra parte, resulta útil este proceso investigativo, en tanto, abre las posibilidades de gestar en Pereira, entre muchas otras cosas, acciones encaminadas a que la Ciudad participe de manera novedosa del Movimiento Ciudades Amigas de la niñez promovido por la ONU y UNICEF desde el año 1996. Dicha participación solo es posible en la medida en que investigaciones como esta contribuyan a difundir las voces, necesidades, prioridades, sentidos y sueños de niños y niñas, llevando a que las políticas públicas y demás programas sociales promuevan que ellos y ellas hagan parte activa de su construcción, en un ejercicio de reflexividad y acción deliberada que caracteriza el nacimiento de un sujeto capaz de cuestionar el orden establecido en pos del beneficio colectivo superando la estrechez de una ley impuesta desde Otro en torno a privilegios egoístas particulares.

Es indudable que en un planeta que se está urbanizando cada vez más y que según cifras de la UNICEF en el año 2025, alrededor del 60% de la niñez de los países en vías de desarrollo vivirán en ciudades y la mitad tendrán altos índices de pobreza, crear Ciudades amigas de la Niñez significará entonces, que la concepción de los niños y niñas como sujetos de derecho sea aplicada al contexto de los gobiernos locales e incorporadas a reales acciones que contemplen a estos seres como centro y objetivo de las actuaciones políticas, y a su vez contribuyan a consolidar una

gestión urbana Participativa, garantizando a los ciudadanos más pequeños el goce, satisfacción y ejercicio pleno de sus derechos. Sin embargo dicha aplicación sugiere la necesidad de comprender cómo se manifiestan en los niños y niñas las relaciones entre lo establecido/ determinado y lo innovador/fuerza del cambio, es decir, el entramado entre lo instituido y lo instituyente de la Ciudad. En virtud de lo anterior, esta investigación posibilita que la construcción de Políticas públicas en Niñez con perspectiva de derechos esté sustentada en lo que realmente niños y niñas han configurado de su Ciudad como también del potencial creador que en su propia psique habita.

Si entendemos que las significaciones imaginarias instituyen la sociedad, se encuentra en esta investigación, una fuente importante para repensar los fenómenos sociales que hacen parte hoy día de la dinámica de una ciudad en crecimiento como Pereira y así mismo sería posible de llevar este análisis a otras ciudades Colombianas. Desde este punto de vista una investigación de esta índole que busca reconocer las manifestaciones de la Ciudad desde lo instituido e instituyente en las significaciones imaginarias de los niños y niñas, permite entender a las Ciencias sociales que la realidad es también la capacidad de creación de significaciones, de las nuevas formas de lo histórico-social, de nuevos sentidos que continuamente se encuentran en movimiento y de los cuales niños y niñas no deben encontrarse excluidos.

En este orden de ideas, el aporte investigativo, posibilita comprender la ciudad como resultado de un proceso de institucionalización que emana del imaginario, es decir, de esa capacidad de dar y crear sentido. Es así como la realidad social, entrecruza los elementos individuales y colectivos a través de las significaciones imaginarias, las cuales cohesionan la sociedad por sus instituciones. Desde este punto de vista es fundamental que las investigaciones permitan el análisis y comprensión de los discursos tanto de lo que es manifiesto como lo latente en torno a la Ciudad, es decir, aquello que puede ser elucidado desde lo instituido e instituyente. Esto conduce

a comprender las nuevas formas que están emergiendo en nuestra sociedad y que requieren de una reflexión amplia con respecto a lo socialmente instituido.

Este análisis desde la perspectiva psicoanalítica de contenidos de Ciudad manifiestos y latentes, es por tanto un aporte interesante y valioso para diferentes líneas de conocimiento social entre las cuales estaría la generación de disertaciones académicas y de la praxis socio-cultural que contribuyan a la construcción de Políticas Públicas coherentes en lo referente a temas urbanos y donde este conocimiento acerca de los contenidos conscientes e inconscientes de los ciudadanos/niños y niñas, posibilite permear las instituciones sociales mediante elementos de reflexividad y la participación de estos actores sociales en un despliegue de su poder político esencial como constructores, participantes y transformadores de Ciudad. De esta manera y parafraseando a Castoriadis, La subjetividad desde esta perspectiva, sería dilucidada como instancia reflexiva y deliberante, es decir, dotada de pensamiento y voluntad como parte del proyecto social-histórico.

2.3 Objetivos de la investigación

2.3.1 Objetivo General

Interpretar a partir de los discursos de 6 niños y niñas de las Instituciones educativas Colegio Cooperativo Pereira, Liceo Merani, Centro educativo Remigio Antonio Cañarte con las sedes del Poblado, Providencia y Rocío Bajo de la Ciudad de Pereira, sus significaciones imaginarias relacionadas con la ciudad instituida y la Ciudad instituyente.

2.3.2 Objetivos específicos

4. Dilucidar las significaciones imaginarias que dan cuenta de la Ciudad Instituida, en el contenido manifiesto de los discursos presentes en 6 niños y niñas de Pereira.

5. Develar las significaciones imaginarias relacionadas con la Ciudad Instituyente, en el contenido latente de los discursos presentes en 6 niños y niñas de Pereira.

6. Indagar acerca de la relación entre las significaciones imaginarias provenientes de la Ciudad Instituida y Ciudad instituyente, emergentes en los discursos de 6 niños y niñas de Pereira.

3. REFERENTE TEORICO

3.1 La ciudad: desde el espacio geométrico al espacio experiencial

Ya desde épocas como la de Aristóteles, la noción de *lugar* había sido motivo de interés. Para este filósofo, el lugar es definido como la primera envoltura inmóvil que abraza cuerpos, los cuales pueden desplazarse y emplazarse en él. Se puede entonces decir, que el lugar es el contenedor del ser humano y su historia. Desde esta perspectiva, la ciudad como lugar que agrupa, exterioriza e individualiza, también permite al individuo recorrer su historia y a la vez permite a la historia situar en un tiempo y un espacio al individuo. Así, desde las teorías culturalistas, por ejemplo, la ciudad se establece como vehículo entre la historia y el sujeto expresando un sueño construido o constructible y un *lugar* para reconocerse íntima y socialmente.

A lo largo de la historia, el concepto de ciudad ha estado vinculado a las nociones de estructura física y de vida humana. Los griegos llamaban a la ciudad, la *polis* y los romanos *civitas*. En el siglo VI san Isidro de Sevilla, escribiendo sobre el origen de las palabras, decía que la *civitas* era una muchedumbre de personas unidas por vínculos de sociedad y recibe ese nombre por *cives* o ciudadano, es decir por sus habitantes. El nombre Urbe de *Urbs* alude a la fábrica material de la ciudad, en tanto que *civitas* hacía referencia a sus habitantes.

Estas consideraciones muestran desde esa época, el interés por definir si la comprensión de la ciudad debía darse por sus espacios físicos visibles o si por el contrario aludía a una construcción de los mundos particulares y subjetivos de los habitantes.

La primera de las consideraciones podría denominarse el paradigma geométrico de la ciudad, en tanto, marca su construcción como las formas y estructuras visibles

en los espacios que conforman su territorio. Por otro lado, la segunda consideración, denominada paradigma subjetivo e histórico, entiende la ciudad como sistema organizado de actividades humanas que crean las estructuras sociales y aún físicas, y que posibilitan su desarrollo y transformación.

Toda ciudad es un *topos*, un espacio de socialidad, de experiencia. Como lo dice Beltrán Llavador “Construimos ciudades toda vez que las ciudades nos construyen, y si es cierto que somos habitantes de la ciudad, no es menos cierto que la ciudad nos habita” (2007, p. 14). La configuración de ese *topos* combina dos elementos fundamentales que son el *lugar* y el *espacio*, que aunque cotidianamente son usados sin distinción, si marcan sus diferencias, pues el espacio es entendido como una dimensión geométrica vacía, una dimensión física. Entre tanto, el lugar es concebido como escenario de dimensiones no fijas, el lugar puede aparecer cuando algo importante sucede, y surge cuando el sentido humano logra imponérsele y articularse. El lugar es pues un punto de sentido, en el cual el sujeto logra encontrarse individual e históricamente- más adelante se retomará este concepto cuando se plantee, por ejemplo, la noción de Augé frente a los lugares y los no lugares.

En este orden de ideas, la ciudad puede ser vista también desde las nociones interdependientes de territorio y territorialidad. El concepto de territorio tuvo su primera enunciación desde el período de surgimiento de la Escuela de Chicago, en el intento de analizar las formas sociales de las ciudades. Así, el territorio podría ser entendido como el espacio geográfico sobre el que se desenvuelven las diferentes relaciones sociales, sirviendo de receptáculo donde se conforma la estructura social.

A partir de los años 80, el término territorio es con Castells visto como producto de lo social relacionado con elementos materiales, dando al territorio una significación social en torno a su función. Posteriormente, Friedman, enuncia el concepto de territorio como sustento de la reproducción social y como espacio vital.

En la actualidad, el territorio, marca las formas de comprender la relación socioespacial, en tanto es soporte material del desarrollo social como a su vez es producción social, a través de la acción humana que transforma el espacio de acuerdo al devenir propio de lo funcional y de los intereses de quienes habitan el territorio.

Por su parte, la territorialidad como fuerza constitutiva del territorio, es vista como todos los procesos que multidireccionalmente marcan o dotan de sentido el territorio. Esta acción o ejercicio de la territorialidad señala en el territorio los registros de la significación que lo sostiene, en términos de las connotaciones propias y a su vez cambiantes de la estructura que provee de los elementos distinguibles de determinado territorio.

La territorialidad denota la afectación que se ejerce sobre un espacio, transformándolo en territorio. Así es como “el territorio está dado es precisamente por ese sentido que la territorialidad le otorga al espacio” (Echeverría y Rincón, 2000. p. 25)

Por su parte, las transformaciones de la ciudad, en tanto territorio, no solamente se han dado históricamente por los cambios en la cantidad de construcciones o edificaciones sino también por los usos, percepciones, representaciones e imágenes que las personas construyen acerca del espacio habitado. Esta imagen construida por cada sujeto se relaciona con la significación de estudiar los espacios de la ciudad como acontecimientos culturales de subjetividades y consensos objetivados. Pero en este sentido, qué sería una ciudad desde el investigador Barbero? A esta pregunta el autor contesta definiéndola como “territorio sin fronteras” (Martín- Barbero, 1994) en la que se vive una experiencia profunda de identidad local y una relación directa con el mundo de lo privado y lo público susceptible entonces de ser interpretada. Sin embargo una característica de construcción de ciudad es la fragmentación pues existe una tendencia a construir ciudades homogenizadas hacia “afuera” pero segmentadas hacia adentro.

Esta característica de fragmentación es aludida por otro de los investigadores interesados en las dinámicas urbanas- Marc Augé- quien en sus dilucidaciones sobre lo que él llama los lugares y los no lugares, devela la desconexión social del lugar antropológico con sentido y memoria. Esta escisión del interior con el exterior de una ciudad, o aún mismo, la ruptura de lugares y no lugares cohabitando, configura en los sujetos una máscara social con la cual se pasean por la vida sintiéndose a sí mismos ajenos al mundo que habitan. Esta crisis del sujeto en relación con la ciudad es a la cual se someten las urbes actuales y ponen en disposición mecanismos de adecuación o dispositivos culturales que bien vale la pena, de acuerdo a este autor, ser objeto de investigación. Dicha fragmentación propia de las ciudades, es vista desde Barbero y Augé como la posibilidad de comprender a partir de diversas áreas de la investigación, las nuevas formas de socialidad que estructuran las expresiones de valoración respecto a la memoria cultural colectiva.

Para Augé, la paradoja del mundo contemporáneo, a la vez unificado y dividido puede llevar al desconsuelo, propio de un sujeto que se re-conoce a sí mismo ajeno a un espacio que ya no le es del todo propio y en el cual el lugar que podía ser fuertemente simbolizado y dotado de memoria e identidad, pierde su condición para entrar en un espacio del no lugar, en donde no se puede hacer lectura de la identidad e historia, pues son lugares que se caracterizan por la individualidad pasiva, una forma de soledad que invita a la navegación solitaria y en la cual los artefactos y demás formas telecomunicativas abstraen en muchas ocasiones la relación con el otro.

Ahora bien, y siguiendo con la pretensión de comprender aquí la ciudad desde el espacio geométrico al experiencial, es menester hacer alusión a algunas de las más reconocidas vertientes de estudio de la ciudad y de los fenómenos urbanos. De tal forma, en primer lugar, para la Escuela Francesa de Sociología Urbana, la ciudad y lo que en ella acontece, es el resultado de unos escenarios entrecruzados y articulados de un carácter convivencial, en donde el espacio, la cotidianidad y la reproducción de las relaciones sociales, despliegan mecanismos de acción colectiva que posibilitan a los

sujetos, la interacción con otros y la edificación misma de sus contenidos simbólicos, los cuales entran a normativizar, reglamentar y legitimizar, las expresiones cotidianas en la emergencia de tácitos consensos que van marcando su devenir histórico.

De lado de las coerciones implícitas del espacio físico, surge una figura de un actor-habitante que produce sentidos en las posibilidades de movimiento y la vida social. Este conjunto de manera de vivir en los espacios y lugares, ha sido objeto de polémicas, por cuanto supone, la discusión en torno a la relación entre cultura urbana y estructuración de territorialidades urbanas.

Autores de la Escuela culturalista, como Ferdinand Tonnies (2005, p. 138) señalan a la ciudad en un sentido de *localidad* enmarcada dentro de los límites del asentamiento, la interdependencia de mercado y el conocimiento de los habitantes. Estos elementos, permiten vislumbrar de qué manera los seres humanos conciben un espacio de ciudad como histórico y continuo, pues de alguna manera en ella acontece la recepción de lo que nuestros antepasados han escrito como historia y lo que dejamos en la huella de quienes serán los herederos del mundo en el futuro a partir del presente construido.

Para la escuela Culturalista, cuyos representantes fundamentales son Tonnies, George Simmel y Oswald Spengler; la ciudad es pensada como un ámbito territorial a través del cual la sociedad se expresa por vínculos secundarios manifestados por relaciones funcionales entre los individuos, así como también relaciones en términos contractuales y utilitaristas. Es precisamente esta posición de los culturalistas, la que entiende la ciudad como un territorio, una cultura y una organización social regida por el comercio y el dinero, siendo contenedora de los procesos modernos y a su vez el territorio de enajenación humana, pues para Tonnies, por ejemplo, “la indiferencia, el cálculo racional y el interés caracterizan los vínculos sociales en la ciudad y constituyen el núcleo básico de la llamada cultura urbana...transformando la ciudad moderna en el territorio de la despersonalización” (Lezama, 2005).

De otro modo, la Escuela Ecologista clásica de Chicago, representada por Robert E. Park, Roderick Mckenzie y Ernest Burgess; proponen el marco analítico para comprender que la ciudad emerge de la concurrencia de los seres humanos en un espacio y su natural lucha por acomodarse a la estructura de la sociedad. En tal sentido, la ciudad en el marco de la Escuela ecologista, y siguiendo el planteamiento de McKenzie, es vista a través de un proceso de diferenciación funcional de la vida, donde “las relaciones espaciales y temporales de los seres humanos son afectadas por las fuerzas selectivas, distributivas y acomodativas (Lezama, 2005, p. 211) en el medio ambiente”.

No obstante, en las postremerías del siglo XIX e inicios del siglo XX, es la Escuela Francesa de Sociología Urbana, quien históricamente ha aportado los movimientos más significativos relacionados con la sociología misma y por ende es esta escuela, una de las más importantes, en el abordaje de los fenómenos urbanos desde la mirada social. Autores como Lefebvre (1973) y Castellls (1995) y con ellos, antecedentes como Halbwachs (1941) y Chombart de Lauwe (1952), marcaron una corriente sociológica significativa en la comprensión de la ciudad.

En tal sentido, Halbwachs por ejemplo -autor de la línea de Durkheim- se interesó por la morfología urbana, entendida como las transformaciones estructurales acontecidas en la ciudad y las cuales obedecen a la manifestación de un movimiento social emanado de las necesidades colectivas. Existe pues, una relación causal entre las necesidades colectivas, los cambios demográficos y las consecuentes transformaciones materiales del espacio.

Por su parte en Chombart de Lauwe, lo urbano no constituye el producto de determinismos específicos, tales como lo económico, lo técnico o lo geográfico sino que lo Urbano es la manifestación global de la sociedad. En este orden de ideas, los fenómenos sociales subyacen a los urbanos y son estos primeros los llamados a dar cuenta de las tendencias y manifestaciones expresadas en la ciudad.

En el siglo XX a partir de los años 60, Lefebvre y Castells son considerados autores que marcan una significativa ruptura y redireccionamiento de los análisis urbanísticos. Lefebvre, consideró la Industrialización como el punto de partida de los fenómenos urbanos contemporáneos y la urbanización sería considerada como el principal movimiento y característica de dicho período. Sin embargo, para este autor, tres son los elementos fundamentales en la concepción de lo Urbano y la ciudad; estos son: El espacio, la Cotidianidad y la reproducción de las relaciones sociales desde las formas capitalistas.

Desde esta perspectiva, el uso social del espacio es la expresión de un individuo participante de una reproducción capitalista y a su vez el espacio mismo sería el ámbito de reproducción de la vida cotidiana, siendo la ciudad el territorio en el que se desarrolla esta vida cotidiana, es decir, un espacio-tiempo en el cual se contienen las relaciones sociales esenciales de la sociedad. Dicho de este modo, es posible comprender dos perspectivas en Lefebvre; por un lado, la ciudad industrial implica la noción de alienación pues en este espacio, el habitante se conduce hacia la satisfacción de necesidades impuestas por los dispositivos de poder, en los cuales, el espacio impone y asegura la reproducción capitalista.

En tal sentido, con el análisis de Lefebvre (1976, p. 215) también es posible comprender, que lo cotidiano puede convertirse en un conjunto de prácticas que al ser trascendidas, pueden marcar la ruptura y restitución de la libertad humana, pudiendo ser la manifestación de una ideología liberadora y la ciudad la centralización de sus creaciones, a partir de la crítica a la alienación y la lucha urbana por liberar la vida cotidiana del orden capitalista.

Y finalmente, en el recorrido aquí presentado, Castells (1978, p. 141) plantea que el espacio es el soporte de la trama social emanada de las relaciones sociales y efectos sociales que provienen de ámbitos territoriales en función de situaciones históricas específicas. Así la ciudad, además de constituir la proyección de la estructura de la

sociedad (lo político, económico, ideológico, jurídico) en el espacio, también aparece a partir de un proceso dialéctico, en el que el ser humano en tanto especie biológica, transforma su medio ambiente y viceversa. Bajo esta mirada de Castells (citado en Lezama, J.L. 2005, p. 278) la Ciudad aparece como un producto histórico tanto a nivel de la materialidad física como también acerca de su significado cultural. “La ciudad se conforma por la unidad de tres procesos: 1) los que son motivados por la definición del significado urbano 2) aquellos que derivan del cumplimiento adecuado de las funciones urbanas y que provienen de la diversidad de valores e intereses dentro de un marco aceptado. 3) los motivados por la adecuada expresión simbólica del significado urbano y o de las funciones urbanas”

3.2 El devenir de la niñez... una breve mirada histórica

Para comenzar a plantear los asuntos que atañen a la comprensión de la categoría niñez a través de la historia es pertinente la ubicación del mundo griego y romano como escenarios de prefiguración de la categoría niñez, sin ser aún desarrollados claramente pero estrechamente relacionados en primera instancia, con la preocupación griega por la escuela cuyo fondo de comprensión era el “disciplinar “a esos seres que requerían de la instrucción. Los romanos por su parte, toman la idea griega de la enseñanza e instrucción y establecen concepciones más claras sobre esta categoría; por ejemplo desde la perspectiva artística, el niño y el joven en crecimiento y desarrollo aparecen planteados en una relación con la idea del *pudor*. Sin embargo en occidente esta prefiguración solo se retomaría en el Renacimiento.

El pudor establecido como requerimiento de la relación entre adulto y niño, es evidenciado, por ejemplo, en el libro VIII de la *Institutio Oratoria* de Quintiliano, para quien los comportamientos “desvergonzados” de los adultos en presencia de los niños (en especial los niños romanos nobles) se sustentan especialmente en las prácticas de la sexualidad. De allí que durante todo el desarrollo histórico de la noción de niñez, entre otros aspectos, se busca reivindicar la necesidad de protegerlos

de los “secretos adultos”. De esta manera, se reconoce a Quintiliano como el antecedente de la primera ley que prohíbe el infanticidio. Dicha ley fue promulgada en el año 374 de nuestra era, tres siglos después de Quintiliano.

No obstante, la perspectiva del pudor es uno de los antecedentes que luego se ampliarían en una idea de que los niños y niñas necesitan protección, educación y estar al margen en algunos aspectos del mundo adulto.

Siguiendo el recorrido histórico planteado por Postman “Desde el momento de la caída del imperio romano, en Europa se circulará por lo que históricamente se ha denominado como la Alta y Baja Edad Media, destacándose en este período de tiempo cuatro puntos: 1) se transforma y se limita la posibilidad de lectura y escritura; 2) se da una caída de la educación; 3) se omite la idea de pudor y 4) en consecuencia con lo anterior la niñez no es tenida en cuenta.

Por ejemplo, respecto al primer punto, la lectura se limitaba a los pocos que configuraban la clase “de los escribas”, una clase privilegiada. También de alguna manera incidía la escasa fuente de papiros y pergaminos. En este orden de ideas, en un mundo que no sabe leer y escribir, no era necesario tampoco distinguir socialmente entre niño y adulto” (Postman, 1998. p. 50).

Bajo esta óptica y en este momento de la historia de la humanidad, la niñez era invisible. Postman lo resume así: “De todas las características en las que la época medieval se diferencia de la moderna, ninguna llama tanto la atención como la relativa ausencia de interés por los niños” (Postman, 1998. p. 60).

En la Edad Media se dieron varios cambios sociales, algunos inventos importantes y muchos grandes acontecimientos. Uno de estos sucesos ocurre en el Siglo XV, llevando a los adultos a modificar de alguna manera su concepción de adultez, este suceso fue la invención de la imprenta de tipos móviles.

Con esta invención se creó un nuevo mundo simbólico para el cual el mundo adulto debería ser claramente distinguido del mundo de los niños. En el transcurso de este siglo se habían promulgado nuevas formas de actitudes, talentos e información que ocupaban el plano principal del desarrollo del pensamiento conceptual y la confianza en la autoridad de la palabra impresa. Estas emergentes lógicas adultas se reflejaban consecuentemente con los usos y costumbres teológicas, intelectuales y hasta sexuales, basadas en el dominio de sí mismo como principio regulador de la vida adulta.

Se encuentra pues, entre los primeros y más influyentes libros sobre el tema los “Coloquios” de Erasmo, publicado en 1516. Aquí se proponía explicar el modo en que los varones debían regular su vida instintiva. Esta obra puede considerarse como el primer libro profano que se ocupa de un tema ya antes pensado por los griegos y romanos, como era el pudor. El propósito de Erasmo no consistía en reducir el sentido del pudor sino en incrementarlo. Bajo las reflexiones de Erasmo, se comprendía el pudor, como elemento constituyente de la civilización y se fomentó la necesidad de establecer distinciones claras entre el comportamiento privado y el público.

La imprenta y todas las nuevas prácticas del mundo adulto que emergieron de allí, significaron un derrumbamiento del monopolio de sacerdotes y escribas al ver un sistema de escritura más sencillo que revelaba los secretos de la palabra a grupos más extensos de personas, de allí que las bases culturales del siglo XVI en adelante tuvieran la posibilidad de re-escribirse a sí mismas, y de esta manera reflexionar sobre sus propias realidades.

En definitiva, las concepciones sobre la niñez se han transformado a lo largo de la historia y dichos cambios han estado ligados a las transformaciones y modos de organización sociocultural de los grupos humanos en los diferentes momentos de la historia.

Dicho desarrollo histórico del concepto de niñez fue abordado por el francés Phillipe Ariés en 1960, con una obra titulada “El niño y la vida familiar en el antiguo Régimen”. De acuerdo con Ariés, los niños comenzaron a ser objeto de interés particular a partir de finales del siglo XV y comienzos del XVI, anotando que en la edad Media no existía un sentimiento claro hacia la infancia, no en términos de abandono, descuido o desprecio, sino en el reconocimiento de la diferencia con respecto al mundo adulto, al respecto Ariés dice” El sentimiento de la infancia no se confunde con el afecto por los niños: sino que corresponde a una conciencia de la particularidad infantil, esta particularidad que distingue esencialmente al niño del adulto, incluso al joven” (Ariés, 1987, p. 178).

Durante el siglo XVII en torno a los educadores y moralistas, surge otro sentimiento de infancia inspirado no en la diversión que representan sino en el interés psicológico y necesidad de cuidado moral y físico que requieren los niños y niñas. Esta concepción fundada en una idea de la niñez como edad de carencia, imperfección y fragilidad.

Se identifica desde Ariés, que el proceso de transformación de la categoría niñez está ligado a la categoría sentimiento. En la antigua sociedad tradicional occidental no podía representarse bien al niño, y menos todavía al adolescente. La duración de la infancia se reducía al período de su mayor fragilidad, cuando la “cría” del hombre no podía valerse por sí misma; en cuanto podía desenvolverse físicamente, se le mezclaba rápidamente con los adultos, con quienes compartía sus trabajos y juegos. El bebé se convertía enseguida en un hombre joven sin pasar por las etapas de la juventud.

Así, la categoría sentimiento que Ariés denomina el "*mimoseo*" sería reservado a los primeros años cuando el niño era una cosita graciosa. La gente se divertía con él como si fuera un animalillo, un monito impúdico. Si el niño(a) moría entonces, como

ocurría frecuentemente, había quien se afligía, pero por regla general no se daba mucha importancia al asunto: otro le reemplazaría enseguida.

A fines del siglo XVII, según Philippe Aries (1962), de forma definitiva se produjo una transformación considerable en la situación de las costumbres. La escuela sustituyó al aprendizaje como medio de educación, lo que significa que cesó la cohabitación del niño con los adultos y por ello cesó el aprendizaje de la vida por el contacto directo con ellos. A pesar de muchas reticencias y retrasos, los niños fueron separados de los adultos y mantenidos aparte, en una especie de cuarentena, antes de dejarlos sueltos en el mundo. Esta “cuarentena”, bajo esta perspectiva epocal, es la escuela, el colegio, la escolarización.

La preocupación por la infancia no la conocía la civilización medieval porque para ella no había ningún problema: el niño, desde su destete, o un poco más tarde, pasaba a ser el compañero natural del adulto. Las clases de edad del neolítico, o la *paideia* helenista suponían una diferencia y un paso del mundo de los niños al de los adultos, transición que se efectuaba gracias a la iniciación o a una educación. La civilización medieval no percibía esta diferencia y carecía, pues, de esta noción de paso.

En lo sucesivo se reconoce que los niños no están preparados para afrontar la vida, que es preciso someterlos a un régimen especial, (en la escuela, por ejemplo), *antes* de dejarle ir a vivir con los adultos.

Parafraseando a María Victoria Alzate Piedrahita (2002, Universidad Tecnológica de Pereira), puede decirse que ese interés por la educación se implantará poco a poco en el núcleo de la sociedad y la transformará completamente, a su vez, también impregnará las concepciones sobre la niñez. La familia deja de ser únicamente una institución de derecho privado para la transmisión de los bienes y el apellido, y asume una función moral y espiritual; será quien forme los cuerpos y las

almas. Entre la progenie física y la institución jurídica existía un vacío que lo entraría a colmar la educación. El interés por los niños inspira nuevos sentimientos, un nuevo afecto que la iconografía del siglo XVII ha expresado con insistencia y acierto: el sentimiento moderno de la familia. Los padres ya no se contentan con engendrar hijos, con situar sólo a algunos de ellos, desinteresándose de los otros. La moral de la época exigiría dar a todos sus hijos, y no sólo al mayor, e incluso a finales del siglo XVII a las hijas, una formación para la vida. Por supuesto, la escuela es la encargada de esta preparación, hasta el día de hoy, con mayor o menor intensidad.

Desde posturas más psicogénicas en la historia de la niñez, autores como De Mause (1991) han encontrado que las concepciones de niñez han estado ligadas a las pautas de crianza, las cuales no se muestran con un desarrollo lineal sino por el contrario teñidas por el matiz o espíritu de la época. Así por ejemplo, en la antigüedad., Siglo IV, las relaciones con los niños podían estar caracterizadas por el infanticidio; en el siglo IV-XIII se da bajo la perspectiva del ocultamiento, abandono e indiferenciación; la ambivalencia marcó la época de los siglos XIV al XVII; la intrusión el siglo XVIII , la socialización en los siglos XIX a mediados del XX; la ayuda y protección caracteriza todo el siglo XX y se puede decir que la perspectiva de sujeto de derechos y sujeto político ha podido caracterizar la mirada del siglo XXI.

En este orden de ideas, la Categoría niñez, es claramente un producto de las representaciones colectivas orientadas por los intereses socioculturales de toda sociedad o grupo humano dando respuesta al espíritu de la época. Dichos intereses configuran la forma de establecer las relaciones adulto- niños, en el marco de la familia, la escuela y la sociedad.

A partir de la emergencia de la supuesta “particularidad” de los niños surgida desde el siglo XVIII y de la necesidad de orientar su formación, se instituye pues, la necesidad de contar con lugares y sistemas característicos para su instrucción, de esta forma, se abría el panorama para separar los adultos de los niños con la aparición de

la escuela como mecanismo de aprendizaje, desplazando el modelo antiguo de aprendizaje en el oficio, al lado de padres, y luego a mano de los artesanos maestros. Desde la percepción premoderna de la formación en el oficio, no era relevante considerar o interesarse por los sentimientos ni por las formas de razonamiento particulares, lo importante, era el fin último de formar en un saber. Aún en nuestra época, en ciertos grupos humanos se encuentran estas ideas premodernas, manifestadas a través de pautas de crianza, en donde se concibe al niño o niña como adulto en miniatura preparándose para el trabajo y por esto la escolaridad tendría un valor secundario frente a la significancia del trabajo.

Retomando la perspectiva histórica propuesta por Ariés (1962), se puede entender el desarrollo de la categoría niñez bajo una mirada premoderna y otra moderna. La primera, muestra a los niños y niñas como adultos en miniatura, dotados de pasiones y agresividad. La segunda perspectiva de concepciones moralistas, muestra al niño y niña como inocente, angelical, emocionalmente inmaduro y dependiente, por lo tanto susceptible de corrección. En términos de las teorías Psicoanalíticas, se devela de nuevo, la imagen del niño con pulsiones agresivas y eróticas como base de su psiquismo y por ende estos elementos serán incorporados en el análisis de las configuraciones de socialización de la niñez.

Los niños y niñas desde perspectivas y tradiciones freudianas será comprendido como un niño en devenir, cuyas primeras y tempranas relaciones moldean su psiquismo, por lo cual, la idea de la ayuda y protección está implícita en dicha visión. En la perspectiva premoderna, el reconocimiento de la sexualidad y la agresividad, no era tema de preocupación, por el contrario las nociones heredadas de la óptica freudiana, darán relevancia a los sentimientos infantiles como base del equilibrio y desarrollo psíquico. No obstante, de alguna manera, en esta última concepción se ve aún el fondo de un niño o niña desvalido, incompleto y producto de lo que los adultos puedan configurar en sus relaciones. Por tal razón, perspectivas más recientes de este último siglo, dan el salto cualitativo hacia una noción de niñez con capacidad de

agencia, de participación, de construcción y conciencia, es decir, sujetos con derechos y posibilidades de accionar colectivo.

Otros análisis pueden realizarse de los cambios en las concepciones sobre la niñez, por ejemplo, en torno a la motricidad, algunas posturas surgieron con la necesidad de que un niño debía contenerse en sus movimientos, por lo tanto, los objetos de casa u otros objetos de relación de los niños, promovían la quietud, la rectitud de su cuerpo y el control sobre sí mismos. Es así como la cuna con barandas, la silla alta, el corral, etc, servirían de barreras entre los niños y el mundo adulto, en algo así como acciones de protección pero con un fondo algo perverso en la necesidad de control.

En cuanto a la salud, en el siglo XVIII, la mortalidad infantil era altísima, por lo tanto, era necesario que el niño saliera de ese estado lo antes posible, es decir, no había goce y disfrute de la edad pues ante todo era un momento de vulnerabilidad. Con los adelantos del siglo XIX, aunque no existe claramente un reconocimiento del niño y niña en la vida social, se empezó a proteger y querer prolongar esa época de la vida.

Como se puede ver, de alguna manera u otra, ha sido interés de algunos el entender las diferentes dinámicas de las sociedades para comprender el lugar que allí ocupan los niños y las niñas y de fondo dar una significación social al concepto o categoría niñez.

Se puede decir que las transformaciones conceptuales y prácticas de la categoría niñez, muestran claramente que esta se encuentra vinculada al devenir histórico de las sociedades humanas, por lo tanto no podría considerarse al niño o niña como un ser ya constituido, al cual acompañar en su desarrollo, pues esto implicaría un desequilibrio en la necesaria relación dialéctica entre el nuevo individuo y el significado y papel de la comunidad que lo precede.

3.3 El imaginario en la perspectiva comprensiva de la ciudad

Siguiendo la perspectiva teórica adoptada por esta investigación, se entenderá aquí la ciudad como una creación histórico-social, dejando ver la posibilidad de comprenderla desde la construcción de espacios pero también de tiempos, de símbolos y de significaciones, los cuales le otorgan un sentido de institución imaginaria, productora de sueños y subjetividades de los individuos que la habitan. Así una ciudad como conjunto complejo y colectivo de creación estética y cultural, es la muestra visible e invisible de la configuración de sentido ejercida por los sujetos en su transitar cotidiano.

La Ciudad como institución de la sociedad, es atravesada por una red de significaciones que sostienen y dirigen la vida de una sociedad, es decir, le otorgan sentido y sostén, esto es lo que Cornelius Castoriadis (2000, p. 22) –autor principal que orienta la postura teórica de esta investigación-, llamó *Magma de significaciones imaginarias sociales*. Son denominadas imaginarias puesto que son creación que no están relacionadas con lo racional o la lógica racional y son sociales a su vez pues son compartidas colectivamente gracias a la institución de la sociedad a través de sus normas, valores, lenguaje, instrumentos, procedimientos y métodos para tratar con las cosas y hacer las cosas.

Es así como las significaciones imaginarias sociales proveen a las instituciones de la sociedad, una red de sentido que las configura y las sustenta. Dichas instituciones determinan lo que para el individuo es real o no real. Así la sociedad como constitución y construcción configura su propio sistema de interpretación, declara lo que tiene sentido o no, lejos de estar sustentados en una base física o de lógica racional exclusivamente.

La sociedad y por ende, también la ciudad, opera a través de dos dimensiones; en primer lugar la dimensión conjuntista- identitaria a la cual pertenece lo que

Castoriadis llamó el código del lenguaje (es decir la forma racional y lógica de organizar y ordenar lo que se representa en la sociedad. Pero por otra parte opera la dimensión propiamente imaginaria, según la cual, el magma de significaciones está vislumbrado en la lengua como creación histórica, reflejo de lo indeterminado, de lo que no puede ceñirse a la lógica racional o no se reduce a nociones físicas, matemáticas o biológicas.– Se retomarán estos conceptos más adelante en el abordaje teórico de esta investigación-

Por su parte, en ese cruce de la dimensión conjuntista-identitaria y la dimensión imaginaria, lo *histórico-social* crea diversas formas cada una de las cuales encarna una creación en sí misma, es decir, es creación de creaciones, un nuevo *eidos* de la sociedad. El modo de ser (*eidos*) de esto histórico-social es la creación cuyo trabajo recae sobre el imaginario con la sociedad instituyente. Esas nuevas formas sociohistóricas surgen de la creación y a su vez estas nuevas formas son reflejo, esencia y producto de las significaciones imaginarias que allí se crean. Por ejemplo, la expansión del dominio de lo racional y la expansión de las fuerzas productivas en nuestras sociedades capitalistas, son significaciones imaginarias que han permitido que en la institución de la sociedad hoy emerja la *heteronomía*, dentro de la cual el individuo no tiene ninguna influencia ni reflexión sobre sus leyes, principios y normas a diferencia de lo que sucede en el proyecto de *Autonomía* que Castoriadis propone, como el cuestionamiento que el sujeto hace de la propia ley de la existencia, y de su propio orden social. Con esto el individuo logra romper el cierre de la sociedad instituida, cuando se pregunta por ejemplo: Por qué esta ley y no otra?

En este orden de ideas, para esta investigación, la ciudad es vista como ese magma de significaciones imaginarias sociales que otorgan sentido a las experiencias de la vida colectiva. Reconocer esto implica entender el posicionamiento de la acción del sujeto en el mundo, en una dinámica entre *lo instituido* y *lo instituyente* – siguiendo las concepciones de Castoriadis, en lo que

puede entenderse como una dialéctica poiética de autocreación. Lo instituido, dado por lo establecido, determinado y cuya fuerza tiende a perpetuarse y lo instituyente como fuerza que será la portadora de la innovación, el cambio y la renovación.

El elemento no racional desde el imaginario social se configura internamente como un entretejido o urdimbre de significaciones y sentidos –magma- que penetra toda la vida de la sociedad, dirigiéndola, creándola, y se encarnan en sus instituciones. Esta unidad de la sociedad deriva a su vez de la cohesión interna del entretejido de sentidos que desde los diversos estudios acerca de la ciudad, han querido los investigadores comprender en las formas cómo los individuos configuran el sentido y habitan los espacios cotidianos de sus ciudades.

La organización propia de la sociedad se considera como el producto de las instituciones y significaciones imaginarias que las dirigen, de esta manera se establece en la sociedad el “orden” de lo que es aceptado o no aceptado, tales formas de significación son los referentes interpretativos que cada sociedad tienen para su propio mundo. Para Castoriadis llamado donación de sentido.

Es de tener en cuenta que en la lógica conjuntista-identitaria, la sociedad como institución opera a través de la lógica de la determinidad. Bajo esta óptica para que algo tenga existencia debe ser definido y determinado. Por su parte, en la dimensión del magma de significaciones, el imaginario, la existencia es el significado, estas significaciones de alguna manera pueden ser localizadas pero nunca estarán plenamente determinadas.

Parafraseando a Castoriadis, la Ciudad, es entonces lo que somos todos y lo que no es nadie, es pues, una dimensión indefinida, cambiante, una articulación de categorías de individuos y escenarios cargados de significación y en los cuales el sujeto hace historia y se hace sujeto.

De igual modo Castoriadis, desde un ámbito más psicológico, plantea como el imaginario y en especial, el imaginario social, mantiene unida a una sociedad en torno a la institución de sentidos para lo cual se vale de lo simbólico. Castoriadis diferencia dos tipos de imaginarios que son el *imaginario radical* y el *imaginario Social*.

El imaginario radical representa la capacidad del sujeto humano de crear significaciones, por lo tanto, es comprendido como el imaginario de orden particular, subjetivo. El imaginario social, por su parte, es una expresión que otros autores e investigadores sociales han asociado con palabras como: conciencia colectiva, ideología, mentalidad social, aún algunos lo relacionan con el concepto de representación social.

Castoriadis propone una concepción de imaginario social como creación ontológica de un modo de ser creado por una sociedad. En este sentido puede decirse, que el imaginario social es un “magma de significaciones” encarnadas en las instituciones sociales, regulando y orientando las acciones de los sujetos de esa sociedad. Así el imaginario está dotado de sentido y de fuerza para instaurar en los sujetos el deseo, las formas de percibir, de sentir, de vivenciar y de actuar frente a los escenarios que crea y re-crea.

Siguiendo esta línea de Castoriadis, se plantea como la idea del imaginario social, presenta dos perspectivas que los investigadores sociales han vislumbrado.

Por un lado, una manera inductiva de entenderlos como el resultado de agrupar las conciencias individuales, formando significados colectivos y desde ellos, homogeneizándolos al hacerlos generalizados. De otra manera, deductivamente, pueden ser entendidos como el resultado de una cultura que contextúa a los sujetos surgiendo como urdimbre simbólica, los cuales internalizan los sujetos a manera de modelos o pautas de acción.

Por otra parte, con Castoriadis se asiste a la comprensión, de la sociedad como forma instituida, es decir, que no es producto natural, sino por el contrario emerge como resultado de la acción humana. Dicha acción implica una intención mediada por el componente simbólico, convirtiéndola en la posibilidad de ser expresada. Las significaciones configuradas orientan la sociedad gracias al imaginario social como construcción colectiva y conceden al imaginario, el potencial de significar y dotar de sentido a la sociedad. Es pues el imaginario social un magma permanente de creación.

Al respecto Castoriadis plantea: “”El imaginario es la fuerza que crea una entidad que no tenía forma anterior... El sentido no se produce en la sociedad, se crea.”según lo afirma Raymundo Mier (1995). Siguiendo estas consideraciones, es importante retomar el concepto de imaginario radical que el autor distingue del imaginario social. En el último capítulo de su obra “La institución imaginaria de la sociedad”, deja planteada una aproximación al concepto de imaginario radical afirmando “*en el ser emerge el imaginario radical, como alteridad y como originación perpetua de alteridad, que figura y se figura, y al figurar esa alteridad y figurándose, a modo de creación de imágenes que son lo que son y tal como son como figuraciones o presentificaciones de significaciones o de sentido. El imaginario radical aparece como social-histórico y como psique/soma. Como social-histórico, es río abierto del colectivo anónimo; como psique/soma es flujo representativo/afectivo/intencional. Aquello que en lo social-histórico es posición, creación, hacer ser, lo llamamos imaginario social en el sentido primero del término, o sociedad instituyente. Aquello que en el psique/soma es posición, creación, hacer ser desde el psique/soma, lo llamamos imaginación radical..*” (Castoriadis, 1989, p. 293)

Reflexionando en torno a estos planteamientos teóricos, se entiende como el concepto de imaginario en Castoriadis señala un carácter hermenéutico y no solamente operatorio en la sociedad. Al respecto, siguiendo al autor, se define cómo lo que él denomina magma de significaciones imaginarias sociales animan la

sociedad, la sustentan y se constituyen como el soporte de sentido de la misma, por lo tanto, es susceptible de ser develada y en parte comprendida.

Esa urdimbre de significaciones, que él denomina imaginario social, se conforma por elementos reales que no se agotan en dicha realidad y racionalidad, por lo tanto se dotan de creación y de invención. A su vez, son llamados sociales puesto que sólo existen en tanto son instituidas u objeto de participación en un ente colectivo impersonal y anónimo. Contrario a lo que sería el imaginario radical, que sí toma soma o cuerpo en una psique particular, el cual sería la primera instancia de significación que posibilita la creación del mundo colectivo.

A Castoriadis le interesa plantear la capacidad imaginativa de la sociedad, la capacidad imaginante, de crear; el imaginario no es representación de impulsos o de instintos; para él el imaginario es sociedad instituyente; sociedad a cierta distancia de sus instituciones, a veces demasiada, que lleva a la alienación; la sociedad instituyente es viva, está en tensión con lo instituido, y sin embargo vive de esa tensión.

El imaginario no significa irreductiblemente una visión de mundo, es también y con mayor fuerza un impulso fundamental, ligado a la expectativa e intención con tonalidades afectivas, de ahí, la innegable relación que las personas en su mundo cotidiano otorgan con el mundo de los sueños, deseos y fantasías. Para Castoriadis esto plantea el carácter dimensional de la realidad humana, puesto que en ésta se entretejen dos realidades: una real y una imaginaria. No se oponen una a la otra, por el contrario, se entrecruzan y se requieren ambas para su propia existencia.

La perspectiva de imaginario desde Castoriadis, deja sobre la mesa la necesidad de entender que el centro de los fenómenos sociales es el *sentido* que los sustenta y crea, abriendo la puerta para aproximarse a la posibilidad de la pluralidad de mundos y creaciones culturales coexistentes en una misma sociedad.

La anterior formulación, requiere precisar que el imaginario, no es para Castoriadis una instancia pasiva por la cual la sociedad se vería impregnada, por el contrario, esta perspectiva motiva a los investigadores sociales a develarlo en todo su potencial creador, hallando con los seres humanos vivientes e instituyentes, algo que desde este autor serían las lógicas del magma.

3.4 La ciudad castoridiana: entre lo instituyente y lo instituido

Categorías centrales como sujeto, y sociedad en su relación inseparable donde lo psíquico y lo social se re-crean inseparablemente, afloran evidentemente en esta disertación sobre ciudad, dando entrada a la comprensión de cómo los niños y niñas pueden desenvolverse en entornos que les posibiliten este acto de elucidación crítica- si es que en esencia y realmente queremos darle sentido a la legislación que los y las contempla como sujetos de derechos. Ese acto de elucidación crítica, implica que el ser humano pueda pensar lo que hace y saber lo que piensa. Corresponde al ejercicio o la acción de des-esencializar los universales.

Por su parte, toda sociedad y por ende a su vez toda Ciudad contiene una lógica organizadora y organizativa, (espacialidad y temporalidad) que permite y asegura la permanencia del poder instituido, esta lógica es denominada *conjuntista-identitaria*, con la cual por ejemplo, los niños y niñas son valorados con referencia a los adultos, guardando relación con las significaciones instituidas y no necesariamente o exclusivamente con su condición singular. De esta manera la sociedad se asegura de mantener en los límites aceptados por el colectivo, el desarrollo y despliegue del individuo.

A su vez, el elemento imaginario sostiene la institución imaginaria de la sociedad cuya capacidad de creación opera gracias al imaginario radical que a nivel colectivo se expresa como imaginario social instituyente. El devenir de la historia, ocurre pues,

en la medida en que se producen rupturas entre lo instituido a partir del accionar del imaginario social instituyente.

En la lógica conjuntista- identitaria, se requiere que los términos sólo tengan un sentido determinado en un momento particular, lo radical se inscribe, por su parte, en la espontaneidad, la experimentación y la vivencia, por lo cual el interés particular por este movimiento entre ambas dimensiones, muestran las expresiones, giros, desplazamientos de sentido a través de los cuales es tan posible cualquier proceso de creación en la sociedad. Estas creaciones terminan por legitimarse y solidificarse con lo cual llegan a denominarse imaginarios sociales instituidos.

En la sociedad y para este caso particular, en la Ciudad, confluye un magma o urdimbre donde existen organizaciones conjuntistas ensídicas y significaciones imaginarias indefinidas, es decir, inlocalizables e indeterminadas.

En este orden de ideas, se reconoce en los niños y niñas, la potencia de creación, esto es, la imaginación radical, según Castoriadis, la cual emana de la psique como flujo incesante de representaciones, deseos y afectos cuya emergencia es ininterrumpida. Sin embargo, su subsistencia depende de la manera cómo es incorporada por el individuo social, por lo tanto no se puede hablar de dicotomía sujeto- sociedad, sino por el contrario es una relación de interdependencia entre *psique y sociedad*.

“Desde el punto de vista psíquico, la fabricación social del individuo, es un proceso histórico a través del cual, la psique es constreñida (sea de manera brutal o suave, es siempre un acto que violenta su naturaleza) a abandonar sus objetos y su mundo inicial y a investigar uno objetos, un mundo, que está socialmente instituidos, es este el real proceso de sublimación, cuyo requisito mínimo para que ocurra es que la institución le ofrezca a la psique un sentido“ (Castoriadis, 1989, p. 3). Así de esta forma Castoriadis, explica como un niño o niña se convierte en un individuo social.

El Otro social gracias a la tendencia ensídica (conjuntista-identitaria) de escolarización, pupilaje posibilita la inserción del “sujeto” a la vida colectiva de los espacios físicos y simbólicos donde se vehiculiza la sociedad instituida, significaría esto que la Ciudad sería la portadora de una tendencia ensídica, no obstante, el asunto organizativo y de determinación ensídica no excluye la capacidad creadora que reside en el individuo para autoalterarse y autoalterar la sociedad.

Antes de que aparezca el poder explícito en la sociedad, que asegura la continuidad de la lógica identitaria, la sociedad, ejerce un infrapoder radical que no corresponde a un individuo, ya que es ejercido en sí por la sociedad instituida. Este infrapoder, asegura la reproducción, la tradición disponiendo de unas defensas preestablecidas que aparecen cuando se ve amenazada su estabilidad, por ejemplo la religión, la enfermedad e incluso el sueño.

No se puede olvidar de acuerdo a lo propuesto por Castoriadis que “La sociedad instituida es siempre trabajada por la sociedad instituyente, esto es que bajo el imaginario social establecido corre siempre el imaginario radical.

...La existencia de pluralidad esencial, sincrónica, y diacrónica de sociedades significa que existe imaginario instituyente” (Castoriadis, 1997, p. 11).

Según lo propuesto “La negación de la dimensión instituyente de la sociedad, es decir el recubrimiento del imaginario instituyente por el imaginario instituido va unido a la creación de individuos absolutamente conformados, que se viven y se piensan en la repetición y legitiman el poder explícito de lo instituido” (Castoriadis, 1997, p. 11).

Es así como dilucidar lo que implica la Ciudad, lleva indiscutiblemente al intento por comprender lo histórico-social a través de pensar en la irreductible pareja de la psiquis y el individuo socializado. Desde este punto de vista se entiende cómo toda

sociedad se configura en un modo de ser particular, dentro del cual se conjugan elementos de lo determinado e indeterminado, lo objetivo y lo subjetivo, las instituciones y sus significaciones que son las encargadas de cohesionar la sociedad, siendo estas un flujo siempre continuo de representaciones, afectos e intenciones.

En este orden de ideas, con Castoriadis, la Ciudad, es entendida desde una organización lógica, no obstante, la ciudad no se agota allí, sino que también en ella convergen el magma de significaciones imaginarias sociales que le dan sentido al acontecer colectivo e individual. La ciudad constituyéndose en el escenario donde se desarrolla la sociedad, permite que los sujetos gracias a la socialización, incorporen o interioricen las normas y formas sociales a través de un proceso de creación. Dichas significaciones permiten que en la ciudad, se constituya “un nosotros “, pero que parte de la posibilidad de crítica, de cuestionamiento y reflexividad frente a lo establecido. Por tanto, para Castoriadis, las acciones del vivir son un proceso continuo y no un estado. “la propiedad del ser humano, es la imaginación radical libre y desfuncionalizada, la cual posee un flujo representativo ilimitado, espontáneo, sin fines asignables. El psiquismo humano, a diferencia del animal, posee un desmesurado desarrollo de la imaginación que lleva a que el placer de órgano ligado a la satisfacción de los instintos sea sustituido por el placer representativo que es lo que permite la vida social” (Giraldo Isaza, 1998, pp. 43-44).

A partir de esto, la cuestión de lo histórico social, la mónada psíquica, la institución, la Ciudad, son pensadas desde una diferente perspectiva que se pregunta por ¿Qué es lo histórico.-social? ¿Qué es la ciudad? Y que es lo que sostiene la sociedad? Estas preguntas dan lugar a apoyar la idea que lo histórico social se apoya en el imaginario radical, en tanto es productor de la institución. Sin embargo esta producción nunca está fijada definitivamente, y por tanto, toda sociedad es autoconstrucción y autoalteración permanentemente.

El pensar la Ciudad no puede abstraerse de dicho pensamiento; en términos generales las teorías y estudios de lo urbano, han observado allí de manera fragmentada los fenómenos que acontecen en las ciudades, por tanto, es imprescindible que se pueda dar una mirada articuladora desde dominios disciplinares diversos, estableciendo relaciones complejas que van desde lo empírico hasta lo *magmático*.

El asunto de la ciudad, abarca tanto lo económico, como lo filosófico, lo político, lo cultural, lo socioantropológico, lo psicológico y muchos otros aspectos más, por tanto, la ciudad puede ser entendida como un fenómeno que abre la posibilidad de múltiples relaciones tejidas por el acontecer social e histórico. En este orden de ideas, la ciudad es una unidad socioespacial que sustenta la innovación, la creación, el movimiento social, y la producción cultural.

La Ciudad es pues, un tejido dado entre la dimensión ensídica y la dimensión poiética, esto es, un encuentro entre la lógica conjuntista identitaria (lo determinado) y propiamente el magma de significaciones que le otorgan sentido (lo indeterminado, siempre fluido).

Este posicionamiento teórico para entender la Ciudad, nos lleva al planteamiento de la complejidad como postura que permite comprender que pensar la Ciudad implica aprehender que el ser humano es capaz de alterar su modo de ser y estar en el mundo. De este modo, el ser humano no se considerará una entidad cerrada, sino por el contrario un ser interrelacionado con el todo. Al respecto parafraseando a Edgar Morin, (2006) el problema de la ciudad no puede ser pensado al margen del pensamiento complejo, es decir, rechaza las fronteras de la mecánica clásica que establece muros entre las disciplinas para entender los fenómenos del vivir humano. El pensamiento complejo considera la sociedad en procesos de movimiento pretendiendo articular lo físico, lo biológico, lo sociológico, lo antropológico, lo psicológico, etc.

Dicha concepción va por líneas diferentes a las planteadas por el método cartesiano según el cual los fenómenos susceptibles de ser estudiados son partes que desintegradas permiten comprender el todo. Dicha perspectiva cartesiana se solventa en la separación mente- cuerpo, de cuyo dualismo filosófico ha surgido la división disciplinar.

La ciudad desde el paradigma de la complejidad, presenta la irreductibilidad de entender lo objetivo y lo subjetivo desde el privilegio de la articulación entre lo físico y lo vivencial, por tanto una ciudad se crea o se configura, a través del tejido conjunto de dos dimensiones: la conjuntista- identitaria (Ensídica) y la dimensión propiamente imaginaria o poiética.

La sociedad es pues, creación y la emergencia de un nuevo eidos, es decir, un nuevo modo de ser, da sentido al individuo a través de la institución y de las significaciones que estas encarnan. Para que una ciudad exista, se necesita de los ciudadanos y estos son creados en la ciudad y por ella, así la sociedad y la ciudad son siempre fenómenos autoinstituidos.

La creación de significaciones imaginarias se encuentra diacrónicamente, de forma dinámica en el sujeto, de tal forma que, los momentos o acontecimientos posteriores no anulan los anteriores sino que coexisten en los modos de representar, de desear y de ser afectado por el magma de significaciones. Esta es la expresión del ser como permanente por- ser. La ciudad define el ámbito donde se expresa este tejido de alteridad, creación, organización y a la vez caos y abismo.

Siguiendo estas nociones, puede entenderse en términos Castoridianos, la Ciudad como una forma histórico-social que se puede comprender a partir de sí misma y no desde otra cosa. La Ciudad es entonces, creación social, establecimiento de significaciones imaginarias. Siendo una realidad material, la ciudad, alberga

instituciones mediatizadas por las fuerzas de la tradición, la organización y por otro lado, las fuerzas de la innovación y el caos. Cada ciudad es instituida socialmente y en ella también pueden aparecer nuevas formas en una red de múltiples interrelaciones del mundo instituido e instituyente.

La ciudad es una institución social con redes y dispositivos que encarnan las significaciones imaginarias de la sociedad y que proveen el sentido a la ciudad misma y a sus ciudadanos.

Lo histórico social en la ciudad, es la emergencia de nuevas significaciones, y como institución, la Ciudad aparece en la dinámica entre lo instituyente –imaginación radical- y lo instituido- instituciones ya creadas. Las significaciones imaginarias son creaciones que el Ser realiza de su realidad y sobre ella, de esta forma se simboliza el mundo y se establece en cada sociedad o Ciudad lo que se considera real o no real, válido o inválido, correcto o incorrecto. A su vez estas interpretaciones que realiza el sujeto frente a lo que es su realidad, son creadas a partir de significaciones cuyo origen es el imaginario social en tanto aspecto colectivo de la imaginación radical. La ciudad bajo esta perspectiva, es pues, la manifestación más precisa de la sociedad y de sus creaciones instauradas tanto a nivel de su realidad física como de su simbolismo para la psique particular y también para el modo de ser colectivo.

Por su parte, de acuerdo a los planteamientos de Fabio Giraldo Isaza (1999), la ciudad es el resultado de un proceso heterogéneo y dinámico de constitución social, donde convergen una pluralidad de transformaciones y acontecimientos histórico-sociales diversos que recorren toda la gama de espacialidad en sus manifestaciones físicas y vivenciales y /o antropológicas.

De esta forma, la ciudad alberga múltiples expresiones conectadas en una compleja trama simbólica, imaginaria e institucional de donde emerge la ciudad real.

La imaginación radical, desfuncionalizada y no enteramente determinada se opone al concepto de imaginación simplemente reproductiva. Se refiere el término desfuncionalizada, a que la representación humana no está regida por la funcionalidad biológica, es decir se tiene la capacidad de experimentar por ejemplo, placer, mediante la representación. Es por la existencia de la imaginación radical y del imaginario instituyente que hay una realidad social, que aquí se entiende como las instituciones y las significaciones imaginarias sociales.

La imaginación radical puede definirse como el flujo permanente de representaciones, deseos e intenciones, constituye la capacidad de representar, simbolizar, crear con contenidos diferentes. El imaginario radical instituyente, desde lo colectivo, produce la institución social y permite de esta manera la socialización de la mónada psíquica individual. Gracias a la institución el individuo entra o ingresa a su cultura mediante los diversos dispositivos de socialización.

La creación de representaciones, afectos y deseos por parte de la imaginación radical, se constituye en la base de la capacidad de tener símbolos, es decir, ver una cosa en otra cosa.

“ En breve, la psiquis humana tiene dos propiedades: La imaginación radical- no sujeta a la funcionalidad- cuyo modo de ser es el flujo permanente y espontáneo de representaciones, deseos y afectos y que es radical por ser fuente de creación de ese flujo singular: creación de lo psíquico a partir del surgimiento de la representación como tal y creación de los diferentes tipos de representación que darán existencia y luego expresión para la psique y sus diversas relaciones con el cuerpo , con el otro y con el mundo. En segunda instancia: la capacidad humana de encontrar satisfacción en y mediante los productos de su imaginación radical. La psiquis humana está compuesta por representaciones cuya fuente es la imaginación radical y cuyo modo de ser es la creación de sentido como fuente de placer. El sentido es su característica

esencial y su función es representar, es decir, crear/ otorgar sentido” (Urribarri, 1999, p. 44).

Se entiende como el ser humano es psique y a la vez sociedad y en esta interacción, la socialización se define como la entrada y el funcionamiento en el magma instituido de significaciones imaginarias. Entendiendo aquí el Magma como un modo de coexistencia que contiene fragmentos de múltiples organizaciones lógicas, pero que no es reductible a dicha organización. Es aquello de lo cual se pueden construir una infinitud de relaciones pero que propiamente jamás puede ser reconstruido por composición lógica. Si bien es cierto, el mundo de lo humano presenta organizaciones ensídicas (determinadas), no se agota allí.

Gracias a dicha interacción, la institución de la sociedad, lleva a la psique a aceptar la realidad y la existencia de los Otros; es a través del imaginario que se crea la institución y ésta socializa la psique singular. Este complejo proceso de coexistencia es lo histórico social, donde cohabitan las dos manifestaciones del ser, lo psíquico y lo social. Los conceptos de imaginarios e institución permiten explicar esta coexistencia irreductible. Por su parte el imaginario a través de la imaginación radical, crea y produce la institución y es a través de ésta que es socializado el individuo, dotando de sentido a estas instituciones gracias a las significaciones imaginarias sociales. La institución a su vez, es una creación originaria dentro de este campo de lo histórico-social y la sociedad es ya instituida, autocreada y con capacidad de autoalteración. Es desde este sentido, que la Ciudad se configura y construye los sujetos a partir de la unidad irreductible de la psique.- y lo social formando la urdimbre del espacio urbano.

La institución a la que alude Castoriadis es entendida como las normas, valores, lenguaje, instrumentos, procedimientos y maneras de relacionarse con las cosas y de hacer las cosas. Así como también “El yo individual, en el tipo y la forma tanto

particular como general (por ejemplo Hombre/ mujer, niño/niña) que se le da en cada sociedad” (Castoriadis, 2000, p. 15).

De esta manera, según sean las normas, cada institución produce unos individuos que a su vez se encargan de reproducir esta institución que los ha creado. En dicha interacción sucede la unidad de la institución total de la sociedad a través de una red de significaciones que la fundamentan. Tales relaciones son denominadas por Castoriadis “significaciones imaginarias sociales encarnadas en lo que entendemos como los dioses, el ciudadano, la nación, el Estado, y por tanto la ciudad misma. También son significaciones imaginarias por ejemplo, el ser mujer, niño, en virtud a que gracias a esas significaciones son lo que son en una sociedad particular.

La sociedad se configura como creación de un tiempo y un espacio, manifestándose como un eidos singular, que contiene las influencias, las similitudes y discontinuidades históricas., etc. Por consiguiente dichas propiedades son filtradas o permeadas y dotadas de sentido por la institución y las significaciones imaginarias.

El individuo social se constituye a través de la interiorización del mundo y sus significaciones. Desde el punto de vista psíquico, la psique, es llevada a posponer sus relaciones objetales iniciales y a través de investir los objetos del mundo, incorpora un modo de ser, unas reglas que han sido instituidas socialmente. De manera que se requiere que la institución ofrezca a la psique un sentido.

De igual forma, la parte que se está interiorización del mundo desde el ámbito de lo social, se explica por la forma cómo el conjunto de instituciones con las cuales se relaciona el individuo desde el nacimiento, lo han conducido a una manera determinada que obedece a la perpetuación de esas formas de ser en el mundo. Es así como la validez de las instituciones se asegura por el proceso socialización

Siguiendo a Castoriadis, esto significaría decir que bajo lo imaginario social establecido fluye siempre lo imaginario radical. Esta comprensión permite vislumbrar que al poder ejercido por la sociedad instituida, le subyace la sociedad instituyente, de tal forma que al plantearse la institución, lo social instituyente queda encubierto por lo que ya ha sido instituido. Al respecto Castoriadis alude a esta relación cuando plantea:” Queda el hecho de que el infra-poder en cuestión, el poder instituyente, es a la vez el de lo imaginario instituyente, de la sociedad instituida y de toda la historia que encuentra allí su desenlace pasajero.” (Castoriadis, 2000, p. 52).

Con respecto a la creación de los individuos en el proceso de socialización, donde se manifiesta la irreductible relación de la psique con lo social, se puede dilucidar la confrontación entre el núcleo monádico y su imaginación radical con la imperante exigencia de perpetuar lo establecido. A dicha confrontación sea cual sea su manifestación, el ser expresará su psique singular ya sea bajo la forma de la transgresión, la enfermedad, los sueños o las inagotables disputas con otros o por su parte, podría expresarse también en forma de una alteración de los modos de hacer y del representar lo social.

El poder explícito instituido es el encargado de restablecer el orden en la institución de la sociedad y asegurar la reproducción de lo ya determinado. Sin embargo tras dicho poder, se encuentran tres dimensiones inseparables que son *la representación, el afecto y la intención*.

En primera instancia, la representación, es la parte más accesible del magma de significaciones y permite la configuración y recapitulación de las sociedades a través del trabajo de la historia, filosofía de la historia y la historiografía. Por su parte el magma de afectos es la manera de vivir y vivirse el mundo y la vida de cada sociedad y en último lugar, la intención o vectores intencionales sería el empuje propio que se teje junto con las instituciones y posibilita la dinámica pasado/presente en una sociedad que siempre está por hacerse.

La cohesión interna del tejido de sentidos que permean toda la estructura y vida de la sociedad, es dada por las significaciones imaginarias. Estas invisten a las instituciones particulares y las vivifican.

El estado, el capital, la religión, el partido político, el dinero, etc., son significaciones imaginarias, como lo son también los niños y niñas no desde su categoría biológica sino desde la institución social como seres sociales.

Se denominan significaciones puesto que no corresponden a lo racional, por el contrario, proceden de la imaginación cuyo término llama Castoriadis como el imaginario social., y son por último, sociales pues son necesariamente compartidas.

Estos elementos no racionales conforman la configuración interna del individuo, en un entretejido o urdimbre de significados o sentidos (magma) que penetran toda la vida de la sociedad, la conducen y la crean y a su vez se encarnan en sus instituciones.

Dadas estas consideraciones, se deduce que cada sociedad construye un sistema de interpretación de la realidad, el cual, será “cuidado” por los individuos asegurando la perpetuación del orden establecido. Sin embargo, el cruce de la dimensión conjuntista identitaria con la dimensión propiamente imaginaria, supone que la emergencia de individuos autónomos que cuestionan sus propias instituciones, posibilita la aparición de nuevas formas de lo histórico-social.

7. METODO

4.1 Enfoque Investigativo

Esta investigación se encuentra ubicada dentro del paradigma hermenéutico bajo un diseño de investigación cualitativa, por tanto privilegia la comprensión del tema de la Ciudad Instituida e instituyente en términos de las prácticas simbólicas, la cotidianidad y el diálogo intersubjetivo que caracterizó el proceso de construcción investigativa. Desde dicha postura, se alude a la ciencia como una acción interpretativa, de modo que los asuntos del significado, la comunicación y la interpretación de textos sociales adquieren una relevancia inmediata y central en las pretensiones de construcción de conocimiento.

En torno a la discusión epistemológica, ontológica y metodológica de la investigación cualitativa, se encuentran tres elementos fundamentales como lo son: la teoría, el texto y la subjetividad.

En primera instancia, la teoría permite al investigador cualitativo confrontar sus percepciones con la comunidad científica con el propósito de acercarse al texto visibilizando las prácticas sociales, simbólicas y / o discursivas que pretenden ser interpretadas, develadas o transformadas y cuyo fin indudablemente, es alcanzar niveles cada vez más profundos de argumentación. La teoría se entiende pues como parte misma de cada paso en el proceso investigativo; no es exactamente un punto de llegada ni un punto de partida, sino por el contrario, de manera cíclica, la teoría se alimenta, se transforma, se concreta, se ree-define, etc., en la medida en que las categorías de análisis emergentes son saturadas con las evidencias empíricas que proporciona el dato cualitativo. (Carrero, Trinidad y Soriano, 2006)

En segunda instancia, la noción de texto, proporciona a la investigación cualitativa una transformación fundamental en la manera de comprensión de los objetos de estudio dentro de las Ciencias Sociales. El texto es “Cualquier forma objetivada de la representación signica-simbólica y por tanto es susceptible de ser leída e interpretada” (Luna, 2002). Desde este punto de vista el mundo es entendido como texto, en el cual toda acción, objeto y creación social es susceptible de ser comprendida y aprehendida en torno al entramado simbólico al cual es inherente.

“Comprender que la investigación Cualitativa entiende la realidad social como texto, supone ya, la posibilidad que sea válido para dichas pretensiones, el análisis de la particularidad y de la especificidad de un hecho o experiencia desde la visión de quien la vive. En todo caso, las producciones discursivas que sustentan los alcances de los estudios cualitativos están a la orden de una realidad cíclica, en movimiento y co-creada entre los sujetos inmersos en ella.... De esta forma, los discursos develados y la categorización teórica de allí emergente, configuran la *construcción textual argumentada* en donde Teoría y Texto se integran, con la intencionalidad de proveer el análisis comprensivo del cómo, del por qué y el para qué de las prácticas de los sujetos expresadas en el mundo de la vida” (Aguilar Bedoya, 2008, pp. 60-69).

El último elemento, *la Subjetividad*, constituye la posibilidad de inmersión en las prácticas, representaciones, experiencias, discursos y acciones de los sujetos en su mundo natural cotidiano. Es el investigador con sus precomprensiones, sus posturas epistemológicas, axiológicas y metodológicas, quien direcciona las pretensiones investigativas. Este presupuesto, admite de alguna manera que toda acción humana y por ende, toda acción investigativa es una práctica contextualizada.

A partir de las posturas anteriores, se observa que la validación de la investigación cualitativa, involucra la inserción del sujeto en la calidad de “ser sujeto” y “ser interprete” de una realidad confrontada con la teoría desde su propia subjetividad. En la medida en que son explorados los significados particulares del

escenario investigativo, es posible comprender que el elemento de *Inconclusividad* hace parte del ejercicio de aprehensión de una realidad cíclica y en la cual cada vez más pueden darse niveles más profundos en el análisis e interpretación de un fenómeno.

Para finalizar es necesario puntualizar, que la investigación cualitativa, realiza un anclaje en la conciencia de espacio existente entre un fenómeno (objeto epistémico) y la forma de representación por parte del sujeto. Este espacio es llenado por el proceso de interpretación el cual cobra legitimación en tanto los hechos interpretados se ajusten al mundo evidenciado en los datos, los cuales siempre serán producto histórico-cultural.

8. FUNDAMENTACION EPISTEMOLOGICA DEL METODO

“Toda ciencia encierra un componente hermenéutico...
Mal hermeneuta el que crea que puede o debe quedarse con la última palabra”.

HANS-GEORG GADAMER (1984)

En esta investigación se privilegió la experiencia misma de los niños y niñas frente a la Ciudad Instituida e instituyente, permitiendo realizar el análisis en el marco de interés hermenéutico, a través de la dilucidación de discursos y su traducción privilegiando los procesos de interpretación y comprensión.

Es así como la hermenéutica, proporciona el presupuesto epistemológico para aproximarse a una comprensión del fenómeno desde la interpretación y la puesta en escena de los lenguajes explícitos e implícitos en las formas de vida cotidiana con las cuales, para este caso en particular, niños y niñas construyen discursos de Ciudad.

Es fundamental plantear que el objeto epistémico de esta investigación” *significaciones imaginarias sobre ciudad de niños y niñas de Pereira*” se encuentra claramente evidenciado por la lógica cualitativa, donde el interés y pretensión de la investigadora fue la realización de un análisis hermenéutico de dicho fenómeno. Desde esta perspectiva, la construcción de categorías para el caso específico de esta investigación, estuvo dada a partir de la teoría sustantiva proporcionada por Cornelius Castoriadis. Este proceso contempló la posibilidad de teóricamente proporcionar una plataforma de análisis que permitiera la construcción del “texto” de comprensión con categorías de análisis emergentes acordes a la postura teórica de la investigadora y que fueron evidenciadas en los momentos de la investigación correspondientes a la recolección de información por medio de los instrumentos e igualmente en los momentos descriptivos e interpretativos que hicieron parte del proceso de reconstrucción hermenéutica.

Entendiendo que *lo instituido, lo instiuyente y las significaciones imaginarias* son elementos cuya configuración interna obedecen a un entretejido o urdimbre de sentidos que penetran toda la vida de la sociedad, la dirigen, la orientan, la crean y se hallan encarnadas en sus instituciones, es la **hermenéutica** la vía que posibilita el ejercicio de aprehensión, interpretación y comprensión de los discursos –para este caso- de niños y niñas, que de alguna manera “objetivan” el mundo de lo individual y lo social en torno a la Ciudad . La comprensión hermenéutica posibilitó el develamiento de los lenguajes, simbolismos e imaginarios, constituidos en el interjuego del plano de los signos y significados, gracias a los cuales fue posible atribuirle sentido a los discursos, acciones, experiencias y percepciones de los niños y niñas.

Es así como la interpretación propia del ejercicio hermenéutico en esta investigación, fue un medio para develar relaciones, regularidades, singularidades, mixturas y resignificaciones en torno al fenómeno objeto de estudio. Este proceso reconoció que en la subjetividad del actor social con sus discursos, y en la subjetividad misma de la investigadora, estaba un trabajo de intelección de un horizonte histórico y de permanente reconstrucción, dentro del cual la acción hermenéutica fue dadora de sentidos tanto de forma digital (como la expresión tal cual dicha, escrita, actuada, es decir manifiesta) como de forma analógica producto de la inmersión en los significados “ocultos” o latentes que pudieron aflorar en las figuras expresivas que en últimas dan consistencia a los contenidos manifiestos productores de palabra y discurso.

En este orden de ideas, la hermenéutica, como lo señala Dilthey, permitió contar con un proceso mediante el cual se conoce la vida psíquica con la ayuda de signos sensibles que son su manifestación. Este proceso encarna la posibilidad de descifrar los significados e intencionalidades subyacentes en las palabras, los actos, las expresiones y demás manifestaciones humanas cuyo acto de interpretación, presupone que en toda expresión, la polisemia o multiplicidad de sentidos hacen de la

tarea hermenéutica una labor de desciframiento de las intencionalidades que de manera sincrónica y diacrónica permite una fusión de horizontes interpretativos nunca agotados, pues el comprender implica una y otra vez la proyección relacional del todo y las partes del fenómeno mismo y del tema sugerido por develar, en un ir y venir configurado en eso que se denomina el *círculo hermenéutico*.

Con lo anterior, puede decirse que en todo acto de interpretación se conoce aquello que aparece pero también se vive el aparecer de lo que aparece. Esto último en tanto que la investigadora reconoce en sí misma y en las personas participantes del proceso- en este caso los niños y niñas- la constitución como sujetos con cuerpo físico y cuerpo de percepciones, deseos, intenciones, vivencias e imaginación dotando de significación los entornos y dimensiones objetivas con su sentir de subjetividad.

El mundo de la vida, aparece como el ámbito de nuestras formaciones de sentido y desde allí la existencia indica planos autoimplicados donde lo objetivo y lo subjetivo se entrelazan en una relación dialéctica que reivindica la articulación de lo trascendente con la vivencia particular de los sujetos. En tal forma, la Ciudad instituida e instituyente y sus significaciones imaginarias son vislumbradas como elementos de las actividades y experiencias creadoras investidas de significado que afloran en la conciencia del sujeto habitante de la misma. Vivencias y significaciones que son consideradas únicas desde el marco referencial de cada experiencia subjetiva.

Es pertinente en este momento, referir que esa experiencia subjetiva fue metodológicamente de alguna manera “desdoblada”, y aquí este término, se relaciona con la acción de la investigadora, de cuyo análisis hermenéutico se derivan unos elementos subyacentes de la experiencia misma que corresponden al orden de lo latente o significado que pre-forma lo manifiesto o expresado. Dichos elementos constitutivos son llevados al proceso de contrastación teórica, cuyo eje de categorización plantea la mirada reflexiva en torno a las precomprensiones

(precategorias) y la emergencia de categorías de análisis que finalmente configuraron el horizonte interpretativo del fenómeno en sí.

Para finalizar, se señalan tres elementos que se destacan desde la perspectiva del diseño hermenéutico en torno a captar las realidades desde el marco de referencia del sujeto:

1. Necesidad de partir de las vivencias de los grupos humanos, objetivadas en los “textos” sociales que se vislumbran para su comprensión.
2. El sentido que se intenta reconstruir se halla velado en el texto y en la experiencia subjetiva, por lo cual, se requiere un proceso de interpretación, esto es, del orden hermenéutico.
3. Referir las vivencias y sus objetivaciones en tanto el contexto en las cuales emergen y cuyo proceso implica la participación reflexivo/teórico de la investigadora y de los actores sociales desde el entramado de sus experiencias.

5.1 Metodología

El objeto intencional de esta investigación constituido en torno a las significaciones imaginarias sobre ciudad, y desde allí el análisis de lo instituido y lo instituyente, tiene como fundamento la teoría de los imaginarios cuya orientación epistémica se inspira en lo psicoanalítico y es llevada al campo de lo histórico-social. De esta forma, el proceso metodológico se sustentó en técnicas e instrumentos que bajo esta óptica permitieron situar el espacio analítico de esta investigación como ejercicio comprensivo de la investigación social de textos y la formación discursiva de cuyos contenidos se enuncian los campos del lenguaje, a través de los cuales emergieron los discursos en torno a lo instituido y lo instituyente.

Por su parte, en términos de la perspectiva Castoridiana-adoptada por la investigadora, la lengua actúa como interpretante de todo sistema de signos lingüísticos cuyos *códigos* corresponden a la lógica conjuntista-identitaria y la *lengua en sí* como magma imaginario. Es esta interacción entre código y lengua la que permite acercarse al orden social y a la organización de la sociedad, y para este caso, permitió la comprensión de la ciudad instituida e instituyente en las significaciones imaginarias de los niños y niñas participantes de la investigación.

Esta vertiente metodológica privilegió pues el análisis de los *usos lingüísticos* propios del proceso secundario, y el *lenguaje fundamental*, propio del proceso primario, como articulaciones entre los significantes, significados y las cosas o discursos manifiestos.

En consecuencia, este lenguaje como reproducción simbólica, alcanza múltiples manifestaciones en la vida cotidiana de los colectivos humanos, constituyéndose en la expresión de un texto social que requiere ser develado e interpretado. Es así como la orientación cualitativa de esta investigación, específicamente con su diseño hermenéutico reconstruyó los textos manifiestos pero también, el texto oculto latente en los discursos de Ciudad de los niños y niñas, desde la plataforma teórica psicoanalítica.

Partiendo de lo anterior, esta investigación contempló dos momentos que pueden describirse así:

- El Primer momento de *exploración iconográfica*, consistente en la inmersión previa en el campo con un pilotaje que permitió identificar las unidades de contenido o unidades temáticas categoriales con las cuales se llegó al segundo momento de trabajo de campo y construcción de instrumentos.

Este primer momento de la investigación, se realizó con 200 niños y niñas entre los 8 a 10 años de la Ciudad de Pereira, este pilotaje permitió contrastar la pertinencia

de las categorías de análisis previas e identificar las categorías emergentes, sobre las cuales se trabajó más adelante la *exploración discursiva* en el segundo momento. Los niños y niñas de este primer momento, hacían parte de 5 instituciones educativas que cobijan sectores diferentes de la Ciudad de Pereira. Para este primer momento se tuvieron en cuenta para la conformación de la unidad de trabajo, características como: Edad entre los 8 a 10 años, escolarizados, y haber nacido y vivido siempre en la ciudad de Pereira. Estos criterios de inclusión estaban dirigidos a garantizar que los sujetos participantes fueran niños y niñas que dieran cuenta de la apropiación del lenguaje oral y escrito y cuyo tiempo de permanencia en la ciudad permitiera inferir un sentido de apropiación y conocimiento de la misma. Con estas características se realizó en cada una de las instituciones educativas un taller denominado “*Recorriendo la Ciudad*”, utilizando la técnica proyectiva del dibujo (Ver el desarrollo del taller en el apartado de Técnicas e instrumentos Tabla 1, 2, 2.1, 2.2 y 3). Como parte de este primer momento de *exploración iconográfica*, la investigadora, centró su interés en orientar un primer acercamiento de análisis para identificar las categorías sobre las cuales se estructuraron los instrumentos que guiaron la recolección de información para el segundo momento de *exploración discursiva*, retomando lo evidente y lo no evidente de los discursos dilucidados en este primer momento de la investigación.

Este momento de características descriptivas, ubicó en el análisis iconográfico, unos elementos fundamentales para plantear los primeros argumentos descriptivos que permitieran evidenciar unas unidades temáticas que a su vez orientaron el proceso de recolección de información en el segundo momento de investigación.

En este orden de ideas, el análisis iconográfico, buscó comprender las relaciones de ciertas imágenes producidas por los niños y los relatos asociados a dichas imágenes, lo cual permitió ubicar las correspondencias emanadas entre dichas formas y su contenido. Para fines de esta investigación, el estudio iconográfico involucró 3 pasos fundamentales: En primera instancia el análisis iconográfico que intentó hallar

la caracterización de las imágenes evocadas por los niños y niñas durante el taller. Posteriormente, el análisis iconológico que permitió ubicar y develar los elementos que acompañaron las imágenes evocadas, es decir, los atributos, características, deseos, afectos e ideas que junto con las formas configuraron el contexto del dibujo plasmado por los niños y niñas Y por último un paso que consistió en la identificación de las categorías de análisis las cuales posibilitaron la ruta metodológica del segundo momento.

En el segundo momento denominado de *exploración discursiva*, la investigadora seleccionó 6 niños y niñas que también hicieron parte de la actividad del primer momento de la investigación (*Exploración Iconográfica*) Esta selección se realizó de acuerdo a la técnica de muestreo intencionado, con la cual la investigadora seleccionó de la unidad de trabajo general , los 6 niños y niñas (Unidad de trabajo del segundo momento) que fueron elegidos con las siguientes características: Se destacaron por su nivel de empatía con la investigadora, se caracterizaban por su expresividad, compromiso y fluidez en la actividad y con quienes la investigadora también tenía facilidad de acercamiento a ellos por compartir otros espacios de actividades en su ejercicio profesional como psicóloga. Una vez obtenidos los consentimientos informados, y dadas estas circunstancias la relación con los niños y niñas participantes de este momento de la investigación estuvo mediada por un alto nivel de empatía y conocimiento, aspectos estos que favorecieron el desarrollo de las actividades del procedimiento de investigación.

Este segundo momento de *exploración discursiva* incluyó a su vez tres actividades en las cuales se aplicaron las técnicas e instrumentos que se describirán en el siguiente apartado de Procedimiento de la investigación. Estas 3 actividades permitieron hacer uso del reservorio teórico Castoridiano poniendo en diálogo constante esto con los repertorios interpretativos evidenciados en cada actividad desarrollada con los niños y niñas y sistematizados en las transcripciones de los

discursos enunciados con cada instrumento y en las notas de campo recolectadas por la investigadora.

Por último, con los hallazgos dados en el primer y en el segundo momento, se dio paso a la recopilación y análisis de los repertorios interpretativos desarrollado a través del método de ANALISIS INTENSIVO, con el cual se llevó a cabo un proceso de “descubrimiento en progreso”, identificando temas, categorías y las proposiciones que los acompañan. (Taylor y Bogdan, 1998, p. 167) (Ver Apartado Procedimiento o Estructura del análisis)

5.1.1 Unidad de análisis

Para esta investigación la unidad de análisis estuvo representada por las significaciones imaginarias sobre ciudad, que portan o emergen en los discursos de los niños y las niñas y cuyos contenidos tienen su origen en las instituciones que reflejan dichas significaciones. Estas significaciones dan cuenta de la ciudad instituida y la ciudad instituyente e incluso pueden emerger en otro tipo de significaciones que al inicio de la investigación no se tenían previstas y que son presentadas por la investigadora en el apartado de Análisis y Discusión de los resultados.

5.1.2 Unidad de Trabajo

Esta investigación durante el primer momento de trabajo de campo contó con una unidad de trabajo general de 200 niños y niñas, entre los 8 a 10 años, escolarizados, cuyo nacimiento ocurrió en la ciudad de Pereira y que a su vez ha sido el lugar de Permanencia. Estos niños y niñas se encontraban ubicados en 5 Instituciones Educativas de la Ciudad de Pereira que fueron: Colegio Cooperativo Pereira, Liceo Merani, Centro Educativo Remigio Antonio Cañarte con las sedes de: El Poblado, Providencia y El rocío Bajo.

Para el primer momento de trabajo de campo, la investigadora se reunió con las directivas de las distintas instituciones educativas y presentó ante ellos la propuesta de investigación. Una vez realizado este procedimiento se firmó una carta de aprobación para el desarrollo y ejecución de dicha actividad con los niños y niñas de la institución, estableciendo que ésta sería realizada en las instalaciones del colegio y en la fecha y hora estipulada por las directivas. Se acordó igualmente hacer la devolución de la información una vez se tuviese culminado el proceso investigativo.

Para el segundo momento de investigación, a través de la institución educativa se realizó el contacto telefónico con los acudientes de los niños y niñas seleccionados para participar de la segunda fase. Posterior a esto, la investigadora se reunió con los acudientes y con los niños y niñas para explicarles el procedimiento de investigación, invitarlos a participar y diligenciar el formato de consentimiento informado (ver anexo). Igualmente se acordó realizar la devolución de la información una vez terminado el proceso.

Una vez realizado el primer momento de trabajo de campo de esta investigación, se seleccionó una Unidad de trabajo conformada por 6 niños y niñas que igualmente participaron del primer momento de la investigación. Por tanto la selección de estos niños tuvo como criterios de inclusión los mismos del primer Momento además de haber sido seleccionados por la investigadora por características como: Se destacaron por su nivel de empatía con la investigadora, se caracterizaban por su expresividad, compromiso y fluidez en la actividad del primer momento y con quienes la investigadora también tenía fácil acceso a ellos por compartir otros espacios de actividades en su ejercicio profesional como psicóloga.

La primera participante de la Unidad de trabajo fue una niña de 8 años (S1), estudiante de tercero de Primaria en la Escuela Remigio Antonio Cañarte, sede El Rocío Bajo. Es la tercera hija (única mujer) de 4 hijos de una pareja conformada por el padre de 44 años (Conductor Servicio Público) y la madre de 36 años (ama de

casa). La edad de los hermanos es de 15, 10, y 2 años y medio. La niña vive con todos los integrantes de su núcleo Familiar.

El segundo Participante fue un niño de 9 años y medio (S2) estudiante de cuarto de Primaria en la Escuela Remigio Antonio Cañarte, Sede El Poblado. Es el hijo Mayor de una pareja Conformada por el Papá (trabajador independiente –Venta informal) de 34 años y la Mamá de 30 años (trabajadora Independiente- Venta informal). La edad de la hermana menor es de 3 años. El niño vive con todos los integrantes de su núcleo Familiar.

El tercer Participante fue una niña de 9 años (S3), estudiante de Tercero de Primaria en el Liceo Merani. Es la hija mayor de una pareja conformada por Papá de 40 años y Mamá de 31 años, ambos profesionales de la Salud. La edad del hermano menor es de 11 meses. La niña vive con todos los integrantes de su núcleo Familiar.

El cuarto Participante fue un niño de 8 años y medio (S 4) estudiante de tercero de Primaria en la Escuela Remigio Antonio Cañarte Sede Providencia. J es el hijo mayor, vive con su Papá de 40 años (Administrador de Empresas) con su mamá de 38 años (Economista) y con su hermano menos de 5 años.

La Quinta Participante fue una niña de 10 años (S5), estudiante de cuarto de Primaria en la Escuela Remigio Antonio Cañarte Sede Providencia, vive con su mamá de 33 años, una tía de 50 años, sus primos de 17 y 22 años y sus dos hermanas de 14 y 15 años. Los padres de la niña se separaron hace 6 años. La ocupación de la Madre es Ama de casa.

El último Participante de la investigación fue un niño de 10 años (S6), estudiante de quinto de Primaria en el Colegio Cooperativo Pereira. El niño es el hijo Mayor de una pareja conformada por Papá de 37 años (Contador Público) y la Mamá de 35

años (Trabajadora independiente). Tiene una hermana de 4 años y vive con todos los integrantes de su núcleo familiar.

5.1.3 Técnicas e Instrumentos

Las técnicas utilizadas para los diferentes momentos de la investigación tuvieron su fundamento en la perspectiva psicoanalítica coherente con el objeto epistémico de investigación y la perspectiva teórica acogida para su comprensión.

En este sentido, se utilizaron dos grupos de técnicas fundamentales: el dibujo como técnica proyectiva y el juego con la asociación de palabras y el relato de historias, como técnicas verbales igualmente proyectivas. Ambas técnicas son consideradas fundamentales para develar los aspectos inconscientes latentes tras la conducta manifiesta. Las técnicas proyectivas son activadoras de evocaciones viendo en lo externo lo que se tiene en el mundo intrapsíquico.

Es importante señalar que durante cada actividad desarrollada en la investigación, se tomó registro de los discursos verbales (DV) y no verbales (DNV) de cada niño y niña. Ambos registros proporcionan desde el componente de comprensión proyectivo, una base fundamental para concebir dichas técnicas como posibilidades o vías de acceso al inconsciente y por tanto al guardar relación con la propuesta epistemológica de esta investigación, sirvieron de manera valiosa en la aproximación ideográfica a los discursos de los niños y niñas, es decir, que en con el uso de las técnicas proyectivas se logró la dilucidación los elementos psíquicos de daban cuenta de las significaciones imaginarias sobre Ciudad.

Con el uso de estas técnicas de carácter proyectivo se tuvo como objetivo central el permitir la externalización de las actividades de fantasía que movilizan en los niños y niñas especialmente, conflictos, deseos, temores, afectos, representaciones y satisfacciones que de otra manera no pudiésemos conocer. Los actos creadores

implicados en las técnicas proyectivas aquí utilizadas, permitieron la configuración de las redes de sentido que permearon el análisis y develaron el objeto epistémico de interés para la investigadora. Por ejemplo a través del dibujo, la hoja de papel se referenció como un recurso donde se refleja la imagen inconsciente del niño/niña frente a la temática planteada, en este caso, el de la ciudad, y los trazados manifiestos y las asociaciones verbales que los acompañan, transmiten el mundo propio y peculiar del niño/a que gracias al dibujo reemplaza transitoriamente el lenguaje hablado para convertirse en significación proyectiva. En el juego *Citymuro*, por ejemplo, con la asociación de fichas y las historias imaginadas gracias a la personificación, los niños y niñas encarnaron a través del mecanismo proyectivo, las imágenes de las experiencias psíquicas vividas, de tal manera que el juego y las asociaciones permitieron, la libre expresión de los niños y niñas, tal como sucede en la asociación libre con los adultos.

Los instrumentos utilizados fueron valorados a través de juicio de experto por la Dra. Luz stella Henao García¹ y Mg. Paola Gómez² con quienes a partir de sus observaciones, se realizó especialmente, la refinación de los íconos utilizados para la exploración discursiva.

A continuación se describen las técnicas e instrumentos utilizados para cada uno de los momentos del proceso investigativo.

5.1.4 Procedimiento Trabajo de Campo

PRIMER MOMENTO: MOMENTO DE EXPLORACION ICONOGRAFICA

¹ Psicóloga y Educadora especial. Magister en Educación y Desarrollo Humano. Docente Universitaria.

² Comunicadora Social y Periodista. Especialista Mercadeo y Publicidad y Magister en Educación y Desarrollo Humano.

Para este momento de la investigación, se utilizó la técnica del dibujo.

Esta técnica fue llevada a cabo a través de un taller lúdico denominado “Recorriendo *la ciudad*”, el objetivo central del taller fue el conocer las expresiones gráficas que el pilotaje con los 200 niños y niñas relacionaban con la Ciudad como categoría analítica, así como también las expresiones gráficas asociadas a Pereira, ciudad de origen y permanencia de estos niños y niñas.

La aplicación de este instrumento fue llevado a cabo en 5 instituciones educativas de la ciudad de Pereira con los criterios anteriormente mencionados en cuanto a la caracterización de los niños y niñas, aproximadamente 40 por institución. Las 5 instituciones fueron: Colegio Cooperativo Pereira, Liceo Merani, Centro Educativo Remigio Antonio Cañarte con las sedes de: El Poblado, Providencia y El rocío Bajo.

En cada institución educativa se aplicó el taller lúdico “*Recorriendo la ciudad*” cuya duración fue aproximadamente de 2 horas y media en las cuales se desarrollaron las siguientes actividades.

1. Encuadre: Cada institución educativa se encargó de agrupar los niños y niñas de acuerdo a los criterios de inclusión, de esta forma la investigadora contaba con el grupo conformado previamente para la realización del taller. Esta actividad comenzó con la presentación del taller y de igual forma se realizaron dinámicas de integración para romper el hielo entre los participantes y crear una relación de empatía con la investigadora.

2. Cada niño y niña del grupo recibió inicialmente una hoja y material de dibujo (lápices, colores, sacapuntas, regla, borrador). Una vez se repartió el material, la investigadora, propuso a los niños y niñas, una pregunta que incitara a plasmar en la hoja de papel la expresión gráfica que cada niño/niña evocaba. La pregunta fue: *Si en*

este momento yo les digo la CIUDAD que quisiera cada uno dibujar en la hoja que tiene sobre el pupitre? Posterior a esta intervención, la investigadora animó a los niños y niñas para que plasmaran en el dibujo lo que se imaginaban al pensar en la Ciudad.

3. Una vez realizado este dibujo, la investigadora promovió la socialización oral de lo realizado por los niños y niñas, invitándolos a expresar libremente lo que quisieron dibujar en la hoja. En este punto la investigadora registró la información obtenida en la conversación con los participantes.

4. Después de esta socialización, se invitó a los niños –as a dibujar y a escribir en la hoja sobre lo que creían que más representaba a la Ciudad de Pereira. (Previamente se les orientó en lo que se entiende como representativo).

5. Por último se realizó el cierre de la actividad con una dinámica de juego.

SEGUNDO MOMENTO: MOMENTO DE EXPLORACIÓN DISCURSIVA

Para este momento investigativo se realizó la selección de la unidad de trabajo de los 6 niños y niñas. Una vez obtenidos los consentimientos informados, se procedió a desplegar la aplicación de los 3 instrumentos que constituyeron este momento de investigación, estos fueron:

*Dos de los instrumentos contemplaron el uso de técnicas proyectivas cuya intencionalidad anteriormente fue mencionada y se construyeron siguiendo la ruta analítica arrojada en el primer momento de la investigación.

*Instrumento 1: **Taller iconográfico “Dibujando y hablando de ciudad” (actividad colectiva):*** Nuevamente en este segundo momento de investigación se utilizó la técnica proyectiva del dibujo, a través de un taller colectivo donde los 6

niños y niñas expresaron gráfica y verbalmente sus ideas en torno a la ciudad en lo que se constituyó como un primer repertorio discursivo que permitió inicialmente dilucidar las evidencias en torno a la ciudad instituida en los contenidos manifiestos de dichos discursos.

El objetivo de este taller era ampliar y detallar el marco interpretativo de la información obtenida durante el pilotaje con los 200 niños y niñas.

En este taller se le entregó a cada niño y niña hojas y material para dibujar: Se retoma la instrucción dada para el dibujo en el primer momento de la investigación y se les plantea a los niños lo siguiente: “A continuación encontrarás una hoja en blanco, vas a dibujar en el papel lo que desees y se te ocurra hacer cuando piensas en la ciudad, Al finalizar el dibujo, cada niño(a) compartió de manera oral lo que quiso plasmar en el dibujo. También durante la socialización de cada dibujo, se hicieron preguntas como: Qué significa para ti La Ciudad, ¿Que significa para ti vivir en una ciudad? ¿Qué sentimientos tienes con respecto a tu ciudad?

Todo esto fue registrado por la investigadora. La actividad de socialización favoreció la libre expresión de ideas respecto a la ciudad, tanto a nivel de sus imágenes, representaciones, asociaciones y deseos. De esta actividad se tomaron notas de campo y se realizó la transcripción respectiva de lo expresado.

Posteriormente y aplicando la técnica de asociación de palabras, propuesta originariamente por Carl Gustav Jung, se invitó a los niños y niñas, a establecer un diálogo (del cual se tomó registro de video) acerca de sus representaciones, y sentimientos plasmados en los dibujos de Ciudad elaborados.

Una vez realizada esta actividad se realiza el cierre del taller con una actividad lúdica.

*Instrumento 2. **Entrevista en profundidad*** (actividad individual). La investigadora durante la aplicación de este instrumento, realizó una entrevista abierta y no estructurada con cada uno de los 6 niños y niñas, cuyo objetivo era explorar con más profundidad, las unidades temáticas que iban siendo evidenciadas en las actividades con ellos y recopilar información del discurso verbal y no verbal que evidenciara las ideas, deseos y afectos respecto a la Ciudad. La entrevista se desarrolló en los ambientes cotidianos de familiaridad del niño/niña, como la casa o el colegio para promover el estado de naturalidad de ellos y ellas. Para la entrevista se plantearon dos preguntas orientadoras que permitieron la inicial expresión del niño o niña, las cuales fueron enunciadas después de explicarles la intención del diálogo que se iba a desarrollar en la entrevista. Es importante señalar que esta entrevista se enfocó inicialmente de manera lúdica tratando de propiciar el espacio necesario acorde a la edad de los niños. Las preguntas orientadoras fueron: *Que significa para ti una Ciudad y Si tuvieras una varita mágica en tus manos y pudieras con solo tocar la vara, crear algo o (personajes o situaciones- se le aclara al niño) en la ciudad. Qué te gustaría crear?* A partir de allí, para cada caso particular, se desarrolló la entrevista de acuerdo a las verbalizaciones que el niño-a iba proponiendo a la investigadora. (La entrevista con cada niño se realizó de manera fluida y espontánea respetando la singularidad de cada uno, por tanto con este instrumento se logró hacer encadenamiento del discurso, es decir, identificando del contenido manifiesto lo relevante para comenzar posteriormente el ejercicio interpretativo de dichos discursos.

*Instrumento 3: **Juego City Muro (Actividad individual)***: Para este momento de la investigación, se contaba ya con una primera aproximación a los repertorios interpretativos de las significaciones imaginarias de los niños y niñas en torno a la ciudad instituida e instituyente, con estos elementos la investigadora diseñó un juego de fichas y tablero imantados denominado “City Muro”. (El diseño del juego fue llevado a una diseñadora gráfica de la ciudad quien se encargó del proceso de ajuste gráfico de los íconos e impresión del material, partiendo de los mismos dibujos que

los niños y niñas realizaron y de otros elementos resultantes del análisis investigativo). La finalidad investigativa propuesta con la aplicación del juego consistió en posibilitar que a través de los íconos elaborados en las fichas, los niños(as) crearan o inventaran su propia historia de ciudad, con lo cual a través del elemento lúdico y narrativo del juego, se evidenciaban los contenidos latentes cuyo análisis permitió la indagación acerca de los elementos de la Ciudad Instituyente. Cabe aclarar que la elaboración de los íconos se realizó a partir de los dibujos y expresiones realizadas por los niños y niñas tanto en el primer momento de exploración iconográfica como también de los datos obtenidos con la aplicación de los dos instrumentos anteriores.

Vale también la pena precisar que desde esta perspectiva teórica adoptada por la investigadora, cuando hablamos de imaginario esto es tematizado en relación con todo aquello creado o inventado, ya sea en un sentido total o como desplazamiento o deslizamiento de sentido, en el que unos símbolos ya disponibles se invisten con otras significaciones que los sujetos otorgan a estas formas. En este orden de ideas, “*City Muro*” permitió que los niños y niñas a partir de sus fantasías realizaran este desplazamiento de sentidos a través del juego de fichas. Dicho desplazamiento puede ser visto tal como lo describe Laplanche y Pontalis (1967) como la forma en que el acento, interés o intensidad de una representación puede desprenderse de ésta para pasar a otras representaciones, a través de una cadena asociativa. Para esta actividad la investigadora se encontró con cada niño y niña y así se tuvo la aplicación de este instrumento que contiene las siguientes características:

DESCRIPCIÓN DEL JUEGO CITY MURO. (Ver Anexo 3)

“UN JUEGO PARA RE-CREAR LA CIUDAD”

CONTENIDO: EL TABLERO IMANTADO de 40cm x 40 cm

NUMERO DE FICHAS IMANTADAS: 110

NUMERO DE COMODINES: 6 comodines; 3 identificados con el color morado para personas y 3 de color rojo para objetos/lugares.

Objetivo del juego: *Citymuro* es un juego de creatividad e imaginación que tuvo como principal objetivo que los niños y niñas expresaran sus ideas, representaciones, afectos y deseos en torno a la ciudad, a través del movimiento de las fichas en el tablero y la historia que fue narrada durante y después de diseñada su propia ciudad con las fichas.

Instrucciones para jugar con City Muro:

1. Se tuvo dispuesto el tablero sobre una superficie plana, enseguida se le entregaron las fichas al niño (a), las observaba y reconocía.

2. El niño-a tomaba cada una de las fichas (las que el niño libremente seleccionaba) y las iba organizando sobre el tablero según el diseño que deseaba darle a su ciudad, podía utilizar también los comodines de personas, o los de objetos/espacios para completar su diseño. (Con el uso de los comodines, se evidenciaron también de manera muy precisa, los elementos de la fantasía inconsciente de los niños y niñas, provenientes de su psique particular y emanados como creación instituyente).

3. El niño o niña podía ir narrando una historia mientras elaboraba el diseño de su ciudad, de igual forma, una vez estaba creado su diseño, inventaba una historia en torno a la forma cómo había quedado el tablero. En el momento de contar la historia, los niños (as) podían hacer movimientos con las fichas del tablero según su deseo, al igual que podían involucrar los comodines en la historia, cambiándolos de lugar si consideraban necesario.

4. Al finalizar el niño o niña, le creó un nombre a la ciudad que diseñó y explicaba que fichas o íconos creía que faltaban en el juego o qué otros elementos podían hacer parte del diseño de su ciudad. Con esto se exploraba de igual forma aquellos contenidos de creación provenientes del imaginario radical de cada participante de la investigación.

De esta actividad la investigadora tomó todo el tiempo registro para tener mejor precisión en captar los discursos verbales y no verbales del niño o niña durante la realización del juego. Por las características y propiedades de los comodines en este juego, se buscó registrar el uso que cada niño o niña daba a estos elementos.

A continuación se presenta de manera organizada una relación de cada momento de la investigación con sus respectivos instrumentos.

Tabla 2.

Organización estrategias/actividades de la investigación

PRIMER MOMENTO: Exploración iconográfica

Estrategia de Recolección de información (instrumento)	Objetivo del instrumento	Producto	Materiales
taller lúdico “Recorriendo la ciudad”	Conocer las expresiones iconográficas asociadas a la Ciudad Representada por los 200 niños y niñas, como también las expresiones asociadas a Pereira, Ciudad de origen y	Representación gráfica proyectiva en los dibujos recopilados de la experiencia de trabajo de campo. Con la producción gráfica y discursiva allí obtenida, Se realizó el procedimiento de análisis iconográfico que permitió poner en relación la	Hojas, Lápices, colores, sacapuntas, regla, borrador, filmadora, cámara fotográfica.

	permanencia de los niños y niñas	categoría previa de este momento de investigación con las evidencias empíricas, lo que condujo a una categorización emergente que permitió orientar el segundo momento de investigación.	
--	----------------------------------	--	--

Tabla 3.

SEGUNDO MOMENTO: Exploración Discursiva

Estrategia de Recolección de información (instrumento 1)	Objetivo del instrumento	Producto	Materiales
<p>Taller Iconográfico “<i>Dibujando y Hablando de Ciudad</i>”</p> <p>Los niños y niñas expresaron gráfica y verbalmente sus ideas en torno a la ciudad en lo que se constituyó como un primer repertorio discursivo de este segundo momento de investigación que permitió inicialmente dilucidar las evidencias en torno a la ciudad instituida en los contenidos manifiestos de dichos discursos así como también la ciudad instituyente en los contenidos latentes de los mismos.</p>	<p>El objetivo de este taller era ampliar y detallar el marco interpretativo de la información obtenida durante el pilotaje con los 200 niños y niñas en cuanto a las expresiones de la Ciudad instituida e instituyente</p>	<p>Una vez obtenidos los repertorios se procedió a la transcripción y sistematización y análisis de la información a través de la matriz de análisis y siguiendo los parámetros establecidos en el procedimiento o método de análisis. De allí se realizó un ejercicio de construcción conceptual de abstracción de la evidencia empírica a través de un ejercicio interpretativo categorial con las tendencias, regularidades y singularidades dilucidadas.</p>	<p>Hojas, Lápices, colores, sacapuntas, regla, borrador, cartulina, grabadora de voz y filmadora.</p>

Tabla 3.1

Estrategia de Recolección de información (instrumento 2)	Objetivo del instrumento	Producto	Materiales
<i>Entrevista en Profundidad</i>	Explorar de manera individual y con mayor profundidad, las unidades temáticas que iban siendo evidenciadas en los discursos manifiestos y latentes de los niños y niñas en cuanto a las ideas, deseos y afectos respecto a la Ciudad instituida e instituyente.	Con estos repertorios interpretativos se construyó una matriz que permitía cruzar las evidencias empíricas con los instrumentos ya aplicados, es decir, realizar una triangulación entre las categorías de análisis y categorías emergentes producto del análisis de las expresiones de niños y niñas.	Grabadora de audio y filmadora. Hoja con preguntas orientadoras, Hojas para el registro de nota de campo.

Tabla 3.2

Estrategia de Recolección de información (instrumento 3)	Objetivo del instrumento	Producto	Materiales
<p><i>Juego “CITY MURO “</i></p>	<p>Permitir que los niños y niñas expresaran sus ideas, representaciones, afectos y deseos en torno a la ciudad, a través del movimiento de las fichas en el tablero imantado y la construcción de una historia que fue narrada durante y después de diseñada su propia ciudad con las fichas. A través de la fantasía del juego, los participantes de la investigación, realizaron un desplazamiento o deslizamiento de sentido, en el que unos símbolos ya disponibles en los íconos de las fichas, se invistieron con otras significaciones producto de la imaginación radical de cada niño y niña.</p>	<p>Tablero con el diseño de ciudad creado por cada niño(a). Texto Con la transcripción de las historias narradas por cada niño(a) durante y al finalizar el juego de fichas. Análisis del diseño de ciudad que cada niño(a) creó, acompañado de los contenidos verbales y no verbales manifestados durante la aplicación del juego. El análisis de dichos contenidos latentes permitió la indagación acerca de los elementos de la Ciudad Instituyente.</p>	<p>Caja con el Juego de CITY MURO que contiene: EL TABLERO IMANTADO de 40cm x 40 cm. 110 Fichas imantadas con los íconos de ciudad (objetos, lugares, personas) 6 fichas comodines; 3 identificados con el color morado para personas y 3 de color rojo para objetos/lugares. Filmadora y grabadora de audio.</p>

Los instrumentos descritos anteriormente fueron elaborados con el fin de dar respuesta a los objetivos y preguntas de investigación recopilados así:

Tabla 4

Organización objetivos y preguntas orientadoras de la investigación

OBJETIVOS DE INVESTIGACION	PREGUNTAS ORIENTADORAS
Dilucidar la ciudad instituida en el contenido manifiesto de los discursos presentes en 6 niños y niñas de Pereira.	¿Qué expresiones en el contenido manifiesto de los discursos de niños y niñas, dan cuenta de la ciudad instituida?
Develar la ciudad instituyente en el contenido latente de los discursos presentes en 6 niños y niñas de Pereira	Cuáles elementos latentes pueden ser develados en torno a la ciudad instituyente en los discursos de niños y niñas?
Indagar acerca de la relación entre ciudad Instituida y Ciudad instituyente emergente en las significaciones imaginarias de niños y niñas de Pereira.	Qué relaciones pueden evidenciarse entre lo instituido y lo instituyente en las manifestaciones emergentes de las significaciones imaginarias de ciudad de niños y niñas de Pereira?
Reconocer la Ciudad instituida y la Ciudad instituyente en las significaciones imaginarias de niños y niñas de Pereira.	Cuáles son las manifestaciones de la Ciudad instituida y la Ciudad instituyente en las significaciones imaginarias de 6 niños y niñas de Pereira?

5.1.5 Procedimiento o Estructura del Análisis

La estructura de análisis de esta investigación guarda coherencia con la perspectiva cualitativa adoptada por la investigadora, a través de un proceso esencialmente inductivo en tanto consistió en la identificación de categorías emergentes a partir de la puesta en diálogo constante y permanente entre las tendencias iniciales identificadas, los repertorios interpretativos obtenidos y la plataforma teórica que sustentó la perspectiva acogida para esta investigación.

Una vez recolectada la información donde se transcribieron todos los registros de los datos obtenidos con los instrumentos, se estableció un procedimiento de sistematización, organización e interpretación de la información sustentado en el método de análisis intensivo (Taylor y Bogdan, 1998, p. 167) que involucró los siguientes pasos:

1. El primer procedimiento de análisis consistió en la utilización de la iconografía e iconología (del griego Eikon: imagen y logía: discurso). para el instrumento de “Recorriendo la ciudad” con el cual se obtuvo el producto de los 200 dibujos elaborados por los niños y niñas en el momento de Exploración iconográfica. De esta manera se reconocieron las imágenes y los aspectos semánticos acerca de la Ciudad Representada, identificando los prototipos formales o íconos y desentrañando los contenidos temáticos o significados intrínsecos de los objetos figurados. En este análisis se tuvieron en cuenta elementos como: el atributo iconográfico, es decir, los objetos que ayudaron a caracterizar el objeto figurado, el asunto o tema en torno al cual se constituyó el objeto figurado, los símbolos, entendidos aquí como imágenes que hacían referencia a una idea remitiendo a una realidad no tangible, y en algunos casos, las alegorías reconocidas en la representación de escenas en donde se daba cabida a la lectura simbólica de diferentes íconos.

2. Una vez realizado el paso anterior y obtenida la matriz de este primer momento de exploración iconográfica, la investigadora realizó lectura exhaustiva de los datos y partiendo de esta lectura y re-lectura siguió la pista a los temas y tendencias iniciales frente a estos repertorios obtenidos, esto permitió organizar la información, identificando categorías de codificación 1, elaborando un listado de temas recurrentes y singulares a partir de lo cual se estableció un esquema analítico que relacionaba el contexto emergente (categorización emergente) con el objeto intencional de la investigación.

3. Una vez construido este esquema analítico e identificado el hilo conductor que direccionó el segundo momento de la investigación denominado de *exploración discursiva*, se procedió a elaborar la matriz de análisis del segundo momento ³ que estableció la enunciación de las categorías de codificación 2. Allí se contrastaron los datos obtenidos con los tres instrumentos: Taller iconográfico “ *Dibujando y Hablando de Ciudad, la entrevista y el juego City Muro*”

4. Posteriormente se realizó un trabajo analítico articulado a la luz de la interpretación reflexión psicoanalítica Castoridiana, en donde se relacionaron los elementos categoriales del primer momento con los del segundo, a través de los repertorios interpretativos obtenidos, avanzando así hacia la comprensión del objeto intencional de esta investigación constituido en el Reconocer la Ciudad Instituida y la Ciudad instituyente en las significaciones imaginarias de niños y niñas.

5. El paso anteriormente descrito contempló a su vez un procedimiento de develamiento de conceptos relacionales entre las categorías emergentes 1 y 2 con el fin de identificar los campos teóricos y conceptos de primer orden (perspectiva emic que parte de los significados dados por los participantes de la investigación) y por otra parte los conceptos de segundo orden (perspectiva etic que parte de los conceptos

³ Ver diseño de la matriz de análisis del segundo momento de investigación. Tabla 5.

de la investigadora). Una vez establecidos y desarrollados estos conceptos con sus proposiciones, se logró pasar a otro nivel de interpretación donde se buscaron las relaciones subyacentes de semejanza y divergencia entre los elementos categorizados.

6. Por último teniendo en cuenta la posición teórica asumida por la investigadora y que orientó los pasos 4 y 5, se elaboró la argumentación triangulada de toda la información obtenida y cuyo producto es el expuesto en el apartado de análisis y discusión de los resultados.

Tabla 5

Diseño Matriz de análisis iconográfico e iconológico. M.A.I (Primer momento de la investigación). Ver anexo 1

<p>CATEGORIA PREVIA DE ANALISIS PRIMER MOMENTO DE INVESTIGACION</p>	<p>ELEMENTOS DEL ANALISIS ICONOGRAFICO (CARACTERIZACION DE LAS IMÁGENES –ICONOS Y REPERTORIOS)</p>	<p>ELEMENTOS DEL ANALISIS ICONOLOGICO (UBICACIÓN DE LOS ELEMENTOS QUE ACOMPAÑAN LAS EXPRESIONES GRAFICAS (atributos, asuntos, temas, símbolos, alegorías, que junto con las formas configuraron las expresiones de los niños y niñas.</p>	<p>CONTEXTO EMERGENTE CATEGORIAS DE CODIFICACION 1.</p>
---	--	---	---

Tabla 6

Diseño Matriz Momento de Exploración discursiva. M.E.D (Segundo momento de la investigación)

CATEGORIAS DE ANALISIS EMERGENTES DEL PRIMER MOMENTO DE INVESTIGACION	EVIDENCIA EMPIRICA DE LOS DATOS OBTENIDOS CON LA APLICACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS	AMBITOS DE ANALISIS RESULTADO DE LOS REPERTORIOS INTERPRETATIVOS DILUCIDADOS	CONTEXTO EMERGENTE. CATEGORIAS DE CODIFICACION 2	ELABORACION Y DESARROLLO CONCEPTUAL CAMPO TEORICO RELACIONAL DE LAS CATEGORIAS CODIFICACION 1 Y 2
---	---	--	--	---

6. ANALISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Para iniciar es importante ubicar el campo enunciativo desde el cual fueron interpretados estos resultados. Para tal efecto, es necesario considerar las expresiones discursivas dilucidadas en los actores sociales- niños y niñas- participantes de este proceso de investigación, como una configuración de un todo narrativo cuyas proposiciones dan evidencia de la presencia instituida de contenidos del lenguaje provenientes de las significaciones imaginarias que enmarcan el modo de ser del contexto histórico-social particular de dichos participantes.

En este orden de ideas, el análisis aquí presentado, obedece a un ejercicio comprensivo en el cual los contenidos hallados con las evidencias empíricas del trabajo de campo, responden al sustrato mismo de tales significaciones, tanto en su forma manifiesta como también en el fondo ligado a los procesos inconscientes de los sujetos e interpretados aquí como contenidos latentes de dichas producciones discursivas. Este entrecruzamiento de las formas manifiestas y de los sustratos latentes de dichos discursos, provee el material fértil para el reconocimiento en este caso, de las significaciones imaginarias sobre Ciudad, de niños y niñas de Pereira.

Este análisis ha sido presentado de manera unificada en tanto reúne los elementos interpretativos tanto del primer momento de investigación como los del segundo, todo esto enmarcado obviamente en la secuencialidad y construcción de eje de sentidos evidenciados en ambos momentos teniendo en cuenta lo que plantea este ejercicio comprensivo. No obstante, es fundamental anotar y como lo plantea Castoriadis (1983), refiriéndose al análisis de las expresiones del lenguaje que ponen en evidencia el flujo de significaciones que las originan y sustentan “Es evidente que siempre puede realizarse el análisis de estas expresiones, pero este análisis es, por principio, siempre incompleto e interminable.” Desde esta perspectiva, el análisis producto de esta investigación en particular, se convierte en un inicio de posibles discusiones

teóricas y prácticas susceptibles de ser retomadas por otros procesos investigativos, por cuanto el objeto intencional mismo demanda un inagotable proceso interpretativo cuyo ejercicio analítico es una constante emanación de posibilidades comprensivas no agotadas en lo que aquí se constituyó como presentación y discusión de los resultados de esta investigación en particular.

Esta investigación retomó los ejes temáticos propuestos por el planteamiento teórico adoptado por la investigadora desde las categorías de análisis como lo fueron: *La Ciudad más allá de un territorio*, *La ciudad del decir y del hacer social y la Ciudad... el devenir de una significación central*. Estas categorías de análisis se transversalizan desde las nociones de imaginación Radical, Imaginario Social, código y lengua. De esta forma, el proceso investigativo partió de dichas consideraciones para dar sentido al presente ejercicio interpretativo que al entrar en el universo de repertorios obtenidos posibilitó dilucidar un contexto categorial emergente que es el presentado aquí. En adelante al referenciar los testimonios o discursos expresados por los niños y niñas se utilizarán las expresiones M.A.I para describir que los datos fueron tomados de la Matriz de Análisis iconográfico e iconológico del primer momento de investigación y la expresión M.E.D para referenciar el uso de repertorios de la matriz de Exploración discursiva del segundo momento de investigación. Así mismo se incluirá la referencia del participante utilizando la letra S (ver apartado unidad de trabajo).

Teniendo en cuenta que la actividad lúdica, es para los niños y niñas un vehículo de expresividad, uno de los instrumentos construidos por la investigadora para posibilitar la aproximación a los contenidos manifiestos y latentes del discurso respecto a ciudad, fue *CITYMURO*, a través del cual se logró que los niños y niñas utilizaran tanto su lenguaje como su capacidad creativa e inventiva para configurar el discurso de ciudad que posteriormente fue analizado en función del objeto intencional.

En este orden de ideas y respecto a la utilización del juego como técnica analítica puede referenciarse la importancia de éste, desde lo que alude Anna Freud cuando plantea: “La introducción del juego según lo emplea la escuela inglesa con los niños pequeños, compensa esta falta de asociaciones libres reemplazándolas por una más directa observación. Analistas de esta escuela equiparan la actividad lúdica infantil con las asociaciones libres del adulto, utilizándola para la interpretación de una manera similar”. (Freud, 1993, p. 47)

LA CIUDAD...MÁS ALLÁ DE UN TERRITORIO

A partir del ejercicio comprensivo del primer momento de investigación y con el cual se obtuvieron los íconos para la construcción del juego Citymuro y las categorías orientadoras del segundo momento, se encontraron elementos asociados con las nociones de territorio, en tanto la ciudad puede pensarse desde su función de construcción de espacio esencial con significado para cada niño y niña, confluyendo y acordando allí las acciones físicas y sociales correspondientes a diferentes momentos de ellos y ellas como sujetos históricos. La ciudad en tanto territorio implica que se reconozca igualmente desde la expresión de territorialidad, de allí que pueda entenderse que el territorio no hace alusión exclusivamente a un espacio físico como materia o forma sino como creación y producto social sobre el cual se adhieren los elementos de la estructura social.

““ mi ciudad significa mucho para mí es un territorio con casas es como mi segunda casa mi vivienda mi espacio donde todo lo tengo y lo hago. Y quiero que ayan mas animales” (S4 M.A.I)

La ciudad como territorio integra la acción y la huella constitutiva que la moviliza. Se establece indirectamente una relación bidireccional entre sujeto transformador y objeto transformado. Puede decirse entonces, que se construye territorio desde la acción que lo territorializa

La territorialidad implica afectación y esta acción a su vez ejerce control sobre un espacio transformándolo en territorio. La ciudad y sus espacios son signos cuyo significado oscila entre dos paradigmas. Por un lado, los códigos socio-culturales en los que se inscribe y por otra parte quien los interpreta, esto es una relación entre lo “objetivo y lo subjetivo”.

“la ciudad es donde todos podemos estar en los almacenes y hacer cosas cheberes pero yo estoy feliz cuando voy al zologico “(S 3, M.A.I)

En la anterior expresión se evidencia la adecuación que puede realizar el niño -niña respecto a los espacios, de acuerdo a la adherencia o nivel de afectación que determinados objetos o lugares le provee y el ámbito de organización e institucionalidad de la ciudad reflejada también en el ámbito vivencial, puesto que los sujetos reconocen y otorgan un sentido a los espacios habitados.

Por otra parte, la ciudad por su heterogeneidad posibilita la aparición de micro-territorialidades o zonas específicas de acuerdo a lo gestado allí. Es así como en el contexto global de la ciudad, emergen también las centralidades. La activación de estas centralidades genera en los niños y niñas una expectativa o la idea asociada a un mayor control de algunos sectores o ámbitos, sobre otros.

“ ciudad es algo grande que debe ser tranquilo tiene distintos lugares pero lo que yo más conosco es mi casa hay partes más peligrosas y hay ricos y pobres” (S 1, M.A.I)

Se puede observar así y como lo muestra la expresión iconológica descrita, que la ciudad es vinculada como lugar y lugares donde se incorpora la vivencia de los niños y niñas. De esta forma las “centralidades”, entendidas en este contexto, como los espacios que cobran mayor impacto en la vivencia urbana subjetiva, son activadores y a su vez instancias activadas por la intencionalidad de niños y niñas, trayendo consigo

una especie de *autonomía funcional* de cada sector y concomitante con este accionar, se afianza una memoria colectiva consensuada, evidenciada en los relatos e imaginarios con los cuales se construye cotidianamente una *marca vivencial*, es decir, un correlato entre el deseo subjetivo y una búsqueda de territorio para la expresión del mismo.

El proceso de representación de ciudad va ligado a las formas como los niños y niñas confieren sentido al espacio, reconociendo en éste la homogeneidad, el movimiento, la regularidad pero a su vez la variabilidad, es decir, la organización lógica y caos que pueden denotar los escenarios de ciudad

En tal sentido, los escenarios de ciudad pueden ser entendidos como resultado de una acción humana, como receptáculo de los sujetos “*la ciudad **es Lugar con personas** que trabajan, casas centros comerciales animales y arboles*” (S6, M.A.I) como lo muestra esta expresión iconológica, al enunciar o asociar la ciudad como lugar con., es decir... contenedor de..., permite el cruce en espacio y tiempo de diversos ámbitos de relaciones. De acuerdo a expresiones como la manifestada aquí, parece establecerse una relación directa entre lugar y objeto, representando la ciudad en términos de dicha relación, en cuanto se convierte en significativa dada la cantidad y significación de los objetos contenidos en los lugares, marcando con esto una distinción con otros espacios con diferente tipología y cantidad de objetos y de sujetos involucrados, por ejemplo, cuando los niños expresan la diferencia entre ciudad y campo:

*“una ciudad **es un lugar** que es una capital tiene muchos edificios y casas **unidas** que en el campo no ay”*(S3, M.A.I)

La identificación con un territorio determinado, incluye elementos de reconocimiento tanto internos como externos. Por una parte, los niños y niñas comparten un espacio y logran incorporar una imagen del mismo pero igualmente

reconocen los “otros” lugares y a Otros en términos de la variabilidad de territorios ajenos al suyo. Este elemento dialéctico enunciado entre el reconocimiento del propio territorio y del ajeno puede ser entendido como la *Simultaneidad*, que conlleva a que en una Ciudad puedan reconocerse sus partes no necesariamente como unidad con coherencia única, sino también como tramas y segmentos con grados de desarticulación. Esto en términos Castoridianos tiene relación con la idea de que cohabitan la lógica identitaria y a su vez la magmática, que más adelante será abordada.

Sin embargo es preciso señalar que las diferencias enunciadas destacan, que aún así la dualidad de los espacios no implica esto directamente la escisión de los mismos, es decir, es posible reconocer la Ciudad simultáneamente.

“la ciudad es un lugar grande con muchas casas y muchos bares donde van a bailar y hay dos ciudades, una de verdad y la otra de mentiras. La de verdad es donde matan y roban y la de mentiras pues...es como la que en donde la gente compra, trabaja, estudia” (S2, M.A.I)

En un territorio las expresiones de dicha simultaneidad pueden entrar en conflicto o confrontación, haciéndose esto evidente cuando una fuerza se superpone o amenaza la estabilidad de Otros -lugares y sujetos- La ciudad, entonces es representada aquí desde dos sentidos fundamentales. En primer lugar en tanto *espacio* y en segunda instancia como *acontecer*, y éste ocurre en un tiempo; esta mixtura de tendencias entre el lugar y el acontecer señala la emanación de los flujos, tramas y movimientos propios del devenir histórico-social, los cuales son percibidos y representados por niños y niñas en tanto éstos significan una relación temporo-espacial.

En este sentido, la comprensión de la ciudad como territorio, desde la díada espacio-tiempo, implica considerar que, el acontecer, y con ello la territorialidad como actividad y proceso de dotar de sentido un territorio, sucede en términos

temporales y específicamente en términos de secuencialidad, puesto que la categoría tiempo puede ser analizada aquí como dimensión en tanto física como social que permite organizar los hechos en dos sentidos. Por un lado en el aspecto cronológico (de un antes, un durante y un después) y por otro lado en términos de vivencia subjetiva, donde es precisamente el acontecer y con ello el tiempo con quien se configura de sentido un espacio-territorio en particular. Puede verse esto en la siguiente expresión:

“ A mi me gustaba mucho ir antes al parque de la avioneta que queda cerca a la casa porque era mi sitio favorito para jugar en esta ciudad pero después llegaron unos viciosos a las canchas y comenzaron a meter vicio y mi mamá ya no me deja ir más allá porque es peligroso, aunque hace unos días llegaron unos policías, yo los vi desde la escuela y eso ayudo porque ya no han vuelto hace días o sea que si ya no están ahora si puedo ir a jugar.....

Conoces la razón del por qué se llama parque de la avioneta?

Allá hay un pedazo de avioneta de verdad y a mi me dijeron que un señor del barrio trabajó muchos años en el aeropuerto de Pereira y un día le regalaron ese pedazo de un avión que se cayó y el lo trajo para el barrio ahora y desde ese momento el mismo lo organizo en el parque y por eso se llama así.. como que lo pusieron los vecinos así por lo que paso.” (S1, M.E.D)

El conflicto resultante entre espacio y tiempo, deriva en posibilidades de coexistencia y búsqueda de armonía pero también puede implicar, la oposición, la contradicción y la destrucción. Dicho conflicto puede ser del orden de lo imaginario, de lo simbólico o de lo material y expresa la tensión entre el orden hegemónico, la resistencia y la incursión de nuevos órdenes.

“Una ciudad para mi es un sitio donde podemos vivir bueno pero algunas veces maluco porque unas ciudades o unos lugares son muy peligrosas por tantos robos seria bueno que ubieran policías para vivir buenos los humanos” (S 5, M.A.I)

Por otra parte, la ciudad representada por los niños y niñas da cuenta de una latente relación entre lo establecido, lo inesperado, lo consistente y lo frágil y lo que es permitido o rechazado. Por ejemplo:

“ En esta ciudad hay cosas que uno siempre conoce como la plaza de Bolivar o los centros comerciales y uno dice ah! Eso es en Pereira pero también como hay mucha gente pasan muchas cosas como los accidentes de tránsito y los robos.. yo por ejemplo vi un dia un muchacho que se choco en una moto y como en la ciudad los carros andan tan rápido entonces las calles se vuelven peligrosas para cruzar pero para eso hay policías de tránsito, para ayudar a que no se estrellen todos...jajaja.. aunque los semáforos y las señas de tránsito sirven para eso y ponen normas.(S4, M.E.D)

En este orden de ideas, la Ciudad instituida se visibiliza por medio de *atributos* y *dimensiones*. Los atributos son entendidos como los diferentes objetos y redes que sirven de soporte al accionar de los niños y niñas, por tanto la expresión “para mí la ciudad es una cosa llena de casas” deja ver, por un lado uno de los atributos de la ciudad (es decir casas) y la dimensión, siendo ésta entendida como la adherencia de esos objetos o atributos a cierta categoría clasificatoria general (vista aquí en la expresión cosa) que da cuenta de la estructura social. Así casas y cosa hace parte de la unidad y diversidad de un ámbito socioespacial representado en la ciudad.

Por ejemplo, durante el taller del primer momento de investigación, los niños y niñas referenciaron la *Ciudad representada* ligada al reconocimiento de *espacios con*

sentido, lo que podría catalogarse como lugares producto y de producción social. Dichos espacios denominados aquí *microterritorialidades* y *centralidades* se invisten de una marca de significación que posibilita que configuren el ámbito socioespacial y el vivencial cotidiano. Es a través del *proceso de socialización*, que se establece una relación entre psique y sociedad, a través del cual niños y niñas interactúan en ese magma de significaciones instituidas, otorgando sentido a su sociedad y satisfaciendo a su vez la necesidad de la psique individual. Las alusiones realizadas respecto a la *Ciudad representada*, como ciudad Instituida e instituyente, indicaron regularidades en torno a la relación *espacio-acontecer* y *atributo-dimensión*; estas relaciones halladas a partir del análisis iconográfico e iconológico, condujeron a la construcción de los 116 íconos (110 fichas y 6 comodines) que hicieron parte del juego Citymuro, ya que contienen los objetos y relaciones de la estructura social más significativa evidenciada en las expresiones y discursos de niños y niñas.

Tabla 7

Análisis iconográfico

<i>TIPOLOGIA ICONOGRAFICA</i>	<i>CONTEXTO DE ANALISIS /CIUDAD REPRESENTADA</i>
<i>Lugares para la diversión y el consumo</i>	<i>ESPACIO-ACONTECER</i>
<i>Lugares/objeto insignia (asociación simbólica)</i>	<i>ATRIBUTO-DIMENSION</i>
<i>Movilización y medios de accesibilidad a los escenarios de ciudad.</i>	<i>ESPACIO- ACONTECER</i>
<i>Personajes, roles y funciones del orden social.</i>	<i>ATRIBUTO- DIMENSION</i>

La anterior tabla muestra, la relación establecida entre la tipología iconográfica obtenida en el análisis de la información del primer momento de investigación, contrastada con los campos enunciativos categoriales en torno a la *Ciudad Representada*. De este modo, los 116 íconos del juego retomaron los elementos instituidos y encarnados en los objetos, instituciones y personajes de la Ciudad que los niños y niñas reconocieron en el primer momento de esta investigación y que sirvieron de soporte y guía analítica del segundo momento.

Por ejemplo, en cuanto a los lugares de *diversión y consumo*, se dilucidaron íconos como los centros comerciales, (que reúne ambos aconteceres de diversión y a su vez de consumo) los parques, restaurantes, zoológico. Se destaca al respecto que para los niños y niñas se crea un nexo bidireccional instituido entre la diversión y consumo. Es así como en los discursos aflora dicha relación cuando se asocia la posibilidad de consumir con un espacio y un acontecer de diversión y a su vez la diversión guarda relación con el consumo que posibilitan estos escenarios. Esta relación es posible en tanto existe un orden establecido en la ciudad instituida cuya fuente histórico-social puede ser analizada desde los modelos capitalistas que soportan nuestra estructura social.

“ En el centro comercial se divierte uno mucho porque hay muchas cosas para comprar y venden mucho. en todos hay juegos para los niños y uno compra las fichas para divertirse” (S2, M.A.I)

En cuanto a los *lugares/objeto insignia*, estos se relacionaron con escenarios representativos de la ciudad, por ejemplo, la plaza de Bolívar, el Estadio, el aeropuerto, el museo, el viaducto. A estos símbolos de Ciudad se les otorgan cualidades en tanto atributos y dimensiones que configuran el tono intencional de los objetos y escenarios de la ciudad en particular; con esto posibilitando la nominación de la ciudad desde sus insignias o figuraciones representativas.

*“Para mi Pereira o Ciudad **es una ciudad importante, tiene** una plaza y sitios que **solo hay aquí** por eso cuando uno dice el viaducto sabe que es Pereira” (S5, M.A.I)*

La Movilización y medios de accesibilidad a los escenarios de ciudad emanan en las figuraciones referidas a los medios de transporte (carros, buses, autos, motos, aviones) y a las vías para transitar en la Ciudad. Los niños y niñas asocian el desplazamiento, los objetos y el acceso a los espacios de Ciudad con la posibilidad o no de incorporarse a un acontecer determinado.

*“En la ciudad hay muchos carros que en el campo no hay y como es grande **debe haber cosas para ir de un lado a otro** o si no uno no puede conocer nada “ (S1, M.A.I)*

En cuanto a los *personajes, roles y funciones del orden social*, la asignación de atributos y dimensiones a esta tipología iconográfica, se muestra relacionada con la necesidad de otorgar sentido a los roles más cotidianos, con los cuales interactúan los niños y niñas en su contexto particular y que a su vez son los encargados de vehiculizar las instituciones sociales a través de los procesos de socialización. Así por ejemplo, los profesores y la escuela, la familia, las mascotas, los médicos, policías, constructores, bomberos, los otros niños y niñas etc., son reconocidos como transmisores y reguladores del orden social. En general las relaciones en cuanto a las funciones del orden social develan necesidades de protección, cuidado, acompañamiento, y regulación entre lo “bueno-malo” lo aceptado y lo no aceptado”

*“la Ciudad **es un conjunto de personas que hacen cosas** y hay personas que le enseñan a los niños como deben comportarse como los papás o lo cuidan a uno para que no le pase nada porque una ciudad es grande”(S2, M.A.I)*

La relación *espacio-acontecer* hace pues referencia al proceso de identificación que los niños y niñas hacen en su ciudad con respecto a equiparar un lugar con un nivel de autonomía funcional, es decir, pareciese que todo microterritorio y centralidad tomara una caracterización en tiempo y espacio que el sujeto reconoce e incorpora en sus procesos de socialización y por tanto proveniente de la ciudad Instituida.

*“En la ciudad **pasas muchas cosas, buenas y malas. buenas por que hay unos sitios donde** juegan los niños y oficinas donde trabajan los grandes y malas por que en muchos lugares en la calle donde matan y roban mucho (S5, M.A.I)*

De acuerdo a la anterior expresión, puede verse allí implícita la relación *espacio-acontecer* en tanto se señala un lugar y a éste se le incorpora uno o más acontecimientos, así es a través de la acción y posición de los niños y niñas como se podría matizar el mismo espacio en territorio.

Por su parte, la relación *atributo-dimensión* establece las cualidades de soporte para los ámbitos socioespaciales y vivenciales. Así los atributos como objetos y redes de referencia son ubicados con respecto a una dimensión específica del entramado social.

*“**la ciudad son** casas , edificios, cosas, parques, **para las** personas compartir, divertirse, comprar y tener seguridad” (S2, M.A.I)*

Puede observarse aquí una interesante relación entre el objeto transformado por el sujeto, enmarcada dicha relación en términos de un fin específico, lo cual correspondería a una dimensión de la sociedad, por ejemplo lo social, lo político, lo cultural, lo recreativo, lo económico, etc.

Con estos dos tipos de parejas interactivas, se establece un cuadrante relacional que permitió ubicar comprensivamente a la investigadora con respecto a la *ciudad representada* – que fue planteada como categoría previa de análisis para el primer momento de investigación

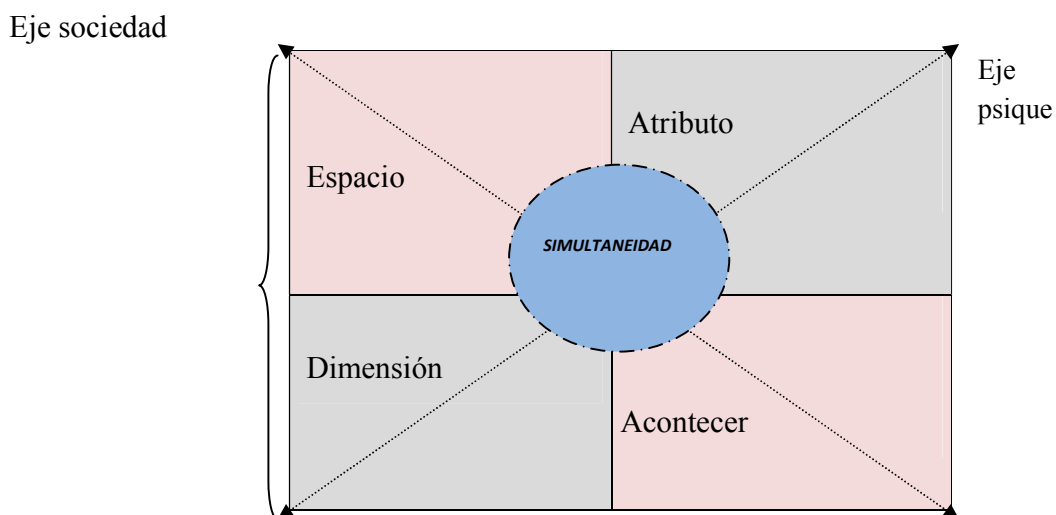


Figura 1. La ciudad representada

CIUDAD REPRESENTADA

Eje psique Eje sociedad

Como lo muestra la figura 1, la ciudad Representada aparece asociada con dos modos relacionales plasmados desde la interacción sujeto / objeto y percibida en simultaneidad. El *espacio-acontecer* y *el atributo-dimensión* se constituye en manifestación de la urdimbre social, en tanto, el espacio puede proveer los objetos transformados de la sociedad por la acción de la psique como acontecer y a su vez los atributos de dichos objetos son instaurados gracias a la potencia de dimensión que en torno al campo histórico-social caracteriza las significaciones imaginarias encarnadas en las instituciones. En torno a este último elemento de la dimensión, ésta puede

según Castoriadis ser entendida en dos vías, por una parte como dimensión conjuntista identitaria y por otro lado como dimensión imaginaria.

Por su parte, la dimensión conjuntista, permite organizar, realizar operaciones de distinción y designación de los objetos, refiriendo lo que es, lo que no es y lo que podría ser. Y la dimensión imaginaria vista desde la posibilidad de la psique para crear un flujo de representaciones, deseos, afectos emanados de la imaginación radical. La función representativa proveniente de la imaginación radical, es un flujo interminable de deseos e intenciones. Con la capacidad de representar, el imaginario radical instituye y en la perspectiva colectiva, produce la institución social que para este caso es la *Ciudad* y a su vez ésta institución socializa la psique individual. Cuando en las expresiones iconológicas que acompañan estos dibujos, se representa el presidente, la estatua, un viaducto, etc.. o aún en ausencia de la “no representación”(tal como lo expresó un niño), el individuo con su imaginario radical simboliza sus mismos afectos y deseos que darán la expresión a la psique con sus distintas formas de relación con los Otros, con el mundo y con el mismo sujeto.

Así, en toda psique la representación proviene de la imaginación radical y pretende la creación de sentido. Este sentido es la característica esencial y el fin es representar, es decir, otorgar sentido. De allí que aparezca la pregunta por las expresiones o manifestaciones en torno a la Ciudad, que permita comprender lo instituido y de alguna manera reconocer el flujo de lo instituyente. Se destaca que en las expresiones iconológicas y obviamente en las iconográficas, se evidencia la función representativa de la psique con respecto a la Ciudad, en torno a expresiones de cantidad de objetos y personas, así como también la emergencia de contenidos asociados al consumo, el poder, la cercanía con otros y con los objetos y lugares, por ende puede aparecer la noción de “lugar contenedor”.

Sin embargo más allá de un lugar que alberga cosas y personas, existe pues una sociedad allí relacionada con la caracterización de la ciudad, y esa sociedad, es decir,

esa institución implica que la psique incorpore la vivencia social, la existencia de los otros y que con el imaginario se cree la institución y a su vez esta institución socializa la psique singular estableciendo lo que es y lo que no, o lo que vale o no vale en una sociedad particular.

Impera pues, una noción asociativa entre la ciudad y su representación en lo que podría llamarse, Territorio de los lugares, sin embargo se evidencia a su vez la relación con la institución, entendida aquí como la Ciudad y la acción del individuo en la misma. Esta relación contempla una trilogía de elementos: en primer lugar, el ser que simboliza su mundo y crea su realidad, en segunda instancia, esta realidad cobra sentido con la socialización y el imaginario social en tanto dimensión colectiva de la imaginación radical y por último, la posibilidad de sentido tiene su fuente originaria en las significaciones imaginarias, que imprimen a la acción de niños y niñas, dispositivos de representación, afectación e intencionalidad encarnados también en las instituciones.

Finalmente, puede concluirse en este apartado, que la ciudad representada presenta el cruce de significaciones imaginarias provenientes de lo instituido como de lo instituyente, pues en términos de lo instituido se reconoce en la ciudad Espacios y atributos y a su vez la capacidad de representar proviene de la imaginación radical y de la fuerza instituyente con la cual es posible el acontecer y las dimensiones de ese representar.

LA CIUDAD DEL DECIR Y DEL HACER SOCIAL

Ahora bien, las significaciones imaginarias sobre Ciudad pueden ser también analizadas en términos de un primer aspecto, denominado por Castoriadis, el *legein*, en cuanto al *decir social*, y de un segundo aspecto que se encuentra en lo que el autor denominó, *Teukhein* y que constituye la dimensión instrumental o funcional del *hacer*

social. Este último aspecto, otorga significado al componente de la acción social en tanto se corresponde con el reunir.-adaptar-fabricar-construir.

En este orden de ideas, el análisis aquí presentado pone en evidencia esta articulación tanto del *legein* como del *Teukhein* propio de los repertorios obtenidos con los diferentes instrumentos del trabajo de campo. Así, el decir social y por su parte la acción Social, dan cuenta hasta donde fue posible, del flujo magmático que enuncia la relación aquí establecida en torno a la Ciudad como institución y como significación imaginaria central.

En este orden de ideas, la sociedad muestra la coexistencia de múltiples entidades o diferentes órdenes, gracias a la cual la lógica conjuntista-identitaria y específicamente la ciudad Instituida, permite pensar la sociedad en términos de elementos distintos, claramente y funcionalmente definidos y relacionados entre sí.

*“casas y edificios es lo que hay en una ciudad.. yo quise dibujar una ciudad de noche porque me gusta como se ven las luces de las casas y las calles hay muchos lugares donde las personas duermen hay edificios rectos y **habitantes o sea una persona que vive en un lugar y hace cosas allá**....otro puede ser la ciudad de día y se ve los lugares sólidos. (S 3, M.E.D)*

En esta expresión puede verse la asociación que la niña realiza en términos de distinguir-elegir-poner-reunir-contar-decir aquellos elementos que considera hacen parte de su representación de ciudad y que en términos conceptuales son ubicados dentro del contexto instituido del *Legein*. Se destacan aquí como características, la definición otorgada a la palabra habitante, en tanto, sigue siendo relevante la relación entre el sujeto y el espacio-acontecer que construye; y por otra parte la idea de “lugar sólido” que la investigadora buscó profundizar con la niña obteniendo la siguiente respuesta:

*“un **lugar sólido** es un lugar que **tiene cosas muchas cosas pero que le hace falta personas** aunque ...eheheh hay lugares en los que la gente no puede estar por ser peligrosos”(S 4, M.E.D)*

Se hace evidente que en el proceso de socialización de los niños y niñas, se incorporan nociones instituidas en términos de la representación asociada a los lugares. En este sentido, puede comprenderse que la Solidez del lugar hace referencia a un ámbito físico determinado en cuyo espacio la presentificación del sujeto es regulada por la acción del mismo, en otros términos, la relación espacio-acontecer y atributo-dimensión estaría vinculada con el decir social como dimensión identitaria de la lógica instituida.

No obstante en el espacio-acontecer y el atributo-dimensión desde donde se ubica la Ciudad, el hacer social, es igualmente destacable, por cuanto proporciona junto con el representar, la posibilidad de identificar en la Ciudad los elementos de la acción del sujeto que determinan las características de la misma.

*“La ciudad tiene casas y edificios muy cerca. en la ciudad todo es grande y puede ser miedosa porque hay gente mala que roban y meten vicio... la ciudad que hice no tiene publicidad o sea que **necesita que le digan a las personas lo que pueden hacer.. el gobierno hace que la ciudad sea segura o sea los que mandan**”(S1, M.E.D)*

Tal sentido vislumbrado aquí, muestra que junto con el decir social se encuentra el hacer social. Por tanto la marca vivencial evidenciada en el entrecruzamiento entre el representar y hacer social, matiza el grado de incorporación que los niños y niñas realizan con y en sus espacios habitados. Igualmente, se enfatiza en la expresión de la niña la característica seguridad y control de la misma puesta en los Otros como poder explícito de la sociedad; asunto que conlleva a la necesidad de regulación del orden

establecido propio de la instancia instituida que construye al individuo social en su proceso de socialización.

“Esta ciudad que yo dibujé es más o menos segura porque se va a chocar este avión..jjajaaja.. en esa ciudad muchas personas hacen de todo trabajan, pasean, estudian y esta en un continente o sea un continente viene de con tener o sea que tiene algo que tiene cosas (S4, M.E.D)

La coexistencia o anteriormente denominada simultaneidad, traza en la ciudad, la posibilidad de que ésta se invista de sentido y presentificación en la medida en que se le atribuyen los objetos del representar y del hacer social. Es en sí misma esta atribución la que configura en gran medida la institucionalidad de la Ciudad por cuanto lo “real” determinado y organizado emana de la dimensión identitaria del *legein* y el *teukhein*.

Por otra parte, en el ser así como en el por-ser emerge lo histórico-social, que es originación inacabada de alteridad, es flujo perpetuo de autoalteración, también dado en tanto permite la enunciación de figuras a través de las cuales se hace visible a sí mismo y por sí mismo en su modo de ser presentificado en la figura primordial que es la institución- para este caso la Ciudad.

Esta institución es también institución de la norma, da forma a la identidad como tal. Parafraseando a Castoriadis, la sociedad da existencia a la identidad según un modo de ser. Esta identidad por un lado, es puesta por la institución como un decreto que regula que lo idéntico debe existir y por otra parte, la institución misma sólo puede ser en tanto norma de identidad, si ella misma es lo que decreta o regula, es decir, con la existencia de leyes y es una ley que todas las leyes se cumplan, solo puede ser ley si hay leyes.

*“La ciudad es bonita así es Pereira y debe ser un hogar para nosotros. **El mundo todo es un hogar y hay personas para decir como hacer las cosas..ojala pavimenten las calles y que sean más seguras y que la policía este alerta donde hay cafetales, revisen todo eso y detengan a los ladrones a tiempo para que no maten personas**” (S2, M.E.D)*

Se evidencian aquí, manifestaciones instituidas respecto a la asociación entre espacio y existencia puesto que al profundizar durante la entrevista en la noción de “hogar” utilizada por el niño, se hallan expresiones tales como: *“podemos vivir, nos hace reunir con las personas, donde hay gente concentrada y donde uno dice yo soy de ..por ejemplo Pereira..”* Se resaltan también, y esto ocurrió a lo largo de las expresiones discursivas de los 6 niños y niñas participantes de la investigación, regularidades en torno a la preocupación por la seguridad y el control de la ciudad en términos de protección. Expresiones como por ejemplo:

*“En las ciudades grandes el tráfico es peligroso”, la ciudad es un espacio muy muy muy grande lleno de muchas cosas y también de problemas”, **hay una persona que organiza lo que la gente hace en la calle eso es como la acción que mantiene la ciudad el presidente y el alcalde son los que llevan las ideas y mandan**”, “los adultos cuidan los niños para que no les pasen cosas malas en las calles, se necesita que los grandes pongan policías para cuidar o que hayan personas en los parques encargados de cuidar y jugar con los niños para que los niños que no pueden ir con los papas puedan jugar en un parque”.” **La seguridad es lo más importante en la ciudad por eso quiero una ficha con carro de policía**” (S 6, M.E.D)*

Puede ser entendida esta manifestación como producto de la existencia de un modo de ser en la sociedad, específicamente en la ciudad actual, en la cual impera una identidad asociada por los sujetos como una lucha de ambigüedad entre “buenos y malos”, adjudicando el representar y hacer social a la búsqueda de la regulación y

control del orden social establecido. No obstante dicha regulación es percibida como externa al sujeto, en este caso a los niños y niñas, apareciendo dispositivos fuera de él mismo, quienes direccionan las leyes de la institución, en este caso quienes movilizan la ciudad hacia el nivel de la determinación y la regulación por ejemplo representada en las figuras de los policías, los profesores, los padres-madres. Obviamente es necesario resaltar con respecto a este punto, que dichas regulaciones externas son percibidas por los niños y niñas en la medida en que su desarrollo físico, cognitivo y moral dan cuenta de acuerdo a su edad de esta característica, en tanto el énfasis en este nivel de desarrollo está en el control externo. Los niños y niñas observan los patrones de otros ya sea para evitar el castigo o para obtener recompensas. Sin embargo, aún teniendo en cuenta esta característica, cabe aquí la pregunta en torno a la posibilidad que la misma sociedad pueda propiciar para la emergencia de individuos más reflexivos y con un desarrollo de la capacidad de elucidación y acción deliberante? (más adelante se tratará de resolver dicha cuestión).

Por otra parte y teniendo en cuenta que toda institución social tiene una dimensión conjuntista-identitaria y una dimensión de la significación, “la parte material del lenguaje (el sistema de los significantes) es un código o mejor una jerarquía de códigos y como tal está sometido a la lógica conjuntista identitaria, su productividad léxica es determinada y determinable...Pero el lenguaje también es lengua en la medida en que se refiere a las significaciones. Así, la lengua como portadora de las significaciones nos muestra una sociedad instituyente en constante acción.

De este modo, con el juego Citymuro, los niños y niñas pudieron nominar las fichas, es decir, otorgarles un código, de acuerdo a lo que percibían en los íconos plasmados allí y a su vez con la construcción de sus historias y al jugar con las fichas dejaron ver proyectivamente sus deseos y contenidos latentes en torno a la particularidad de nominación y de acción con las mismas.

*“bueno ...este niño de esta ficha se cansó de jugar con el balón y se va para la casa ..vea la casa acá en esta ficha ..la mamá lo dejó salir al parque..mire el parque acá.. y la mamá acá ..pero no encontró ni un solo amigo (pone la ficha imantada en uno de los espacios en blanco del tablero) porque a los otros niños los papás no los dejaron salir.. ahhh... **a mi me da tristeza no tener amigos para jugar**” (toma la ficha del niño y la devuelve hacia la casa) (S 6, M.E.D)*

La capacidad de nominación propia de la jerarquía de códigos sometidos a la lógica conjuntista identitaria, permite que en la elaboración del niño en torno a las fichas, puedan tener relevancia elementos de la ciudad como la casa, el parque, la mamá, los otros niños y los otros padres. Se conjugan allí elementos del representar social y del hacer social, ya que las fichas son movilizadas por el niño a manera instrumental dando funcionalidad a los objetos figurados. De igual manera se evidencian los deseos latentes del niño a partir de la exteriorización de sus expresiones emocionales, al poner el matiz afectivo a la utilización de determinadas fichas y la relación inconsciente de placer- displacer que pueden generarle; asunto este último que puede ser analizado desde la historia subjetiva del niño en cuestión.

*“...a esta gente de la ciudad les hace falta alimento.. voy a meter más restaurantes.. vea (toma un comodín) para que la gente salga a comer después de dar el paseo.. en la historia me faltan helicópteros que vuelen por la ciudad...éste va a ser (toma una ficha que anteriormente había descrito como museo y la voltea dejándola por la parte oscura imantada) éste es el helicóptero que **va a estar por el aire de la ciudad ayudando al alcalde a cuidarla....** Este juego estuvo muy divertido porque sirve para la mente.. Uno puede imaginarse muchas cosas y también inventar cosas para entretenerse”(S4, M.E.D)*

“Yo quise poner todas las fichas así junticas, se ve más organizada la ciudad o sea que las personas.. umm.. estén juntas... aquí al otro lado.. las

*casas y los lugares de construcciones.. en este otro ladito..voy a poner los parques, los centros comerciales y el zoológico que son lugares para divertirse... en este otro ladito voy a poner la escuela y el hospital que son para ayudar a la gente.. **aquí cada figura tiene su lugar en la ciudad... no se desordena**.. ahh y esta (toma un comodín) voy a ser yo porque yo vivo en esta ciudad y yo me inventé todo..(S1, M.E.D)*

En estas expresiones se enuncian elementos relevantes de la institución histórico-social a través de los cuales la Ciudad toma vida propia para los niños y niñas. Los objetos y sus redes relacionales así como la funcionalidad que los inviste, son tomados por los niños y niñas para la re-creación a través del juego, de los espacios cotidianos en los que construyen sus prácticas individuales y colectivas, dejando ver con ello también sus marcas vivenciales con respecto a la ciudad y a su papel en ella. En tal sentido, se destaca que solamente uno de los participantes, se incorporó en la construcción de su ciudad siendo parte ella de una de las fichas, lo cual puede dejar ver en cierta medida la forma en que los niños y niñas sienten que pueden participar de la ciudad. Al respecto otro de los niños expresó con el juego:

*“Las ciudades son amplias y tienen cosas bonitas y feas.. mire que hay fichas de objetos que me gustan y otras no.. por ejemplo este puente no me gusta.. pero este animalito si me gusta mucho.. esta ciudad que construyo es donde vivimos pero uno participa cuando va al colegio y la profesora (toma una ficha de mujer) y pregunta por algo de la clase.. **o sea que uno participa pero en otras partes no..** (desplaza la ficha de la escuela hacia otro lugar del tablero cerca al aeropuerto)... **yo no se si los niños participan en la ciudad porque es muy grande, los adultos hacen más cosas y los niños no pueden trabajar , puede ser que participen cuando van al parque o la fiesta de un amigo**(mientras narra esto ella va tomando las fichas que pueden representar estos objetos y las observa poniéndolas indiscriminadamente sobre el tablero)jajaja...”(S 3, M.E.D)*

Se enuncia aquí cómo para los niños el concepto de participación en la ciudad es relacionado con la acción adulta, es decir, el trabajo como elemento de la dimensión del hacer social y función adulta podría proveer escenarios participativos más en términos de la ciudad global, pero en el caso de los niños y niñas, tal como se ha develado en esta investigación, tendrían estos como escenarios de participación, microterritorialidades o centralidades de acuerdo a su contexto más inmediato siendo estos la escuela, los amigos, y las zonas recreativas, pero no necesariamente implicados desde un referente de Ciudad como institución o ícono global. Podría comprenderse en este contexto, que los niños y niñas otorgan significación a los objetos y acciones de la ciudad de acuerdo a su *accesibilidad* vivencial frente a los mismos.

De acuerdo al planteamiento anterior, se encuentra que esas microterritorialidades en contraste con la ciudad global instituida, son las fuentes centrales de lo que aquí podría constituirse, en las significaciones imaginarias de niños y niñas sobre la ciudad Instituyente. Recordando que el término microterritorialidad implica comprender la fuerza inagotable e indeterminada, en este caso de la psique individual, que dota de significación y sentido subjetivo un espacio.

En este orden de ideas puede decirse que en esta investigación se dilucidaron elementos predominantes de la ciudad instituyente pues el repertorio interpretativo obtenido con los diferentes instrumentos denota la emergencia de las microterritorialidades en los discursos que niños y niñas expresan sobre la ciudad. En especial referidas durante el juego Citymuro, puesto que la vehiculización de la fantasía a través de las fichas, permitió la ubicación discursiva de dichas microterritorialidades.

*“ En esta ciudad que yo quise construir, voy a usar los comodines para **imaginar lo que sueño de un lugar.** quisiera que existiera un mar, y que mi casa estuviera cerca de ese mar..para mi el sitio mas rico de la ciudad es mi*

casa porque puedo hacer muchas cosas. yo también quiero que en la ciudad halla.. eh..eh. por ejemplo con esta ficha de casa yo quiero que hallan muchas escuelas donde los niños aprendan y ayuden en la ciudad” (S5, M.E.D)

“entretenerse en la ciudad es que uno hace algo o sea una acción y uno se divierte en un lugar o sea por ejemplo cuando un letrero dice: en esta ciudad hay juegos de diversión..pero también hay juegos que son entretenidos.. en la ciudad chévere debe haber sitios donde uno se divierta ”
(S2, M.E.D)

LA CIUDAD... EL DEVENIR DE UNA SIGNIFICACION CENTRAL

Aquí aparece el cuestionamiento por el papel de la imaginación radical de los niños y niñas y que haría parte de la otra cara de la moneda, pues consistirá en la aportación de formas-tipos, eidos, distintos de los existentes y los que valen para la sociedad. A parte del ensueño o el delirio- formas también de manifestación de la imaginación radical- esta encuentra su expresión bajo la forma de modificación de la *institución*.

Por lo anterior, el esquema llega a plantearse tal como sigue: El decir social da existencia al representar social de la dimensión conjuntista-identitaria, por su parte el teukhein encarna el hacer social de esta lógica identitaria. Así el lenguaje es **código**, no obstante, aparece insostenible la idea de que este código se agote en él mismo y por tanto, a esta lógica identitaria le subyace su dimensión significativa en lo que es **lengua**.

Es inseparable el hacer social referido en el teukhein de su dimensión imaginaria o magma de significaciones imaginarias sociales que da existencia al hacer social y al poder de lo instituyente.

Siguiendo esto, es inconcebible pensar en una necesidad social si no aparece en lo que podría satisfacerla en y por el hacer social como posible. Estableciendo de esta forma una relación en donde las necesidades sociales orientan y determinan constantemente las vías, modalidades o instrumentaciones del hacer social.

*“**Los parques son para** jugar y que los niños se distraigan los parques son para los niños” (S1, M.E.D)*

En el mundo cotidiano de los niños y niñas, la necesidad psicológica del juego y la búsqueda pulsional del placer a través de las actividades lúdicas son asociadas por ejemplo, con cierto tipo de espacios y actividades de la ciudad. Así las instrumentaciones del hacer social y la nominación del decir social, configuran el todo *instituido* que necesariamente están originados por la carga afectiva, intencional y representacional de los niños y niñas, esto es, que la realidad preexistente que connota lo instituido, emana de las significaciones imaginarias como potencia creadora de lo *instituyente*.

*“ una ciudad es por ejemplo el nombre de un lugar por ejemplo Pereira es una ciudad y **uno sabe que es una ciudad porque se llama así y porque es grande, y tiene sitios que uno sabe el nombre** como la plaza de bolivar, el megabus, el victoria. hay muchos carros, muchas casas, la gente trabaja en oficinas y hay muchas cosas para hacer que en el campo no (S6, M.E.D)*

Siguiendo las líneas de este análisis, se entiende la institución desde la fijación y expansión del modo de operar en colectividad, esto es reconocer en el decir y el hacer social, propiedades de la institución de la sociedad no del todo analizables, que posibilitan que sus productos sociales y sus modos de operar sean incorporados por los niños y niñas en general a través del curso de la socialización y los hace capaces de reconocerlos en la colectividad, con miras a fijarlos, conservarlos, transmitirlos pero a su vez y gracias a su imaginación radical, les posibilita variarlos y alterarlos.

Toda institución tendrá pues inexorablemente que separar, reunir, diseñar y ordenar en conjuntos sus objetos o elementos, fabricando con vista a.. es decir, con la intención de.... Para tal efecto, es necesario que toda sociedad se fabrique y se diga y estos son procesos que emanan del imaginario radical como sociedad instituyente. No obstante el fabricarse y decirse implica otorgar existencia al magma de significaciones imaginarias sociales que las sustentan, alimentan y permean. En este orden de ideas ninguna sociedad podrá instituirse sin hacerlo como “algo” y eso es ya del orden de la significación imaginaria. Así pues, decir social y hacer social son creaciones de lo histórico-social, y con esto niños y niñas, fijan un sustrato que moviliza su presencia temporoespacial.

De acuerdo al objeto intencional de esta investigación, es menester anotar que la esencia misma de lo instituido y lo instituyente conlleva a que pueda entenderse el asunto de la representación inconsciente como sustrato inacabado y no del todo analizable. Por consiguiente la representación como tal no tiene barreras ni límites y podría denominarse como la indefinición de la representación.

No obstante la relación efectiva entre representaciones ha sido denominada en términos de asociación dado que implica la relación efectiva entre representaciones. Así surge el juego Citymuro que proporcionó una herramienta valiosa con la cual los niños y niñas lograron vehicular sus fantasías, deseos y potencia instituyente a través del contacto proyectivo con las fichas, tanto los íconos como los comodines) configurándose como desvelamiento parcial de aspectos de co-participación de los cuales no podría asegurarse su existencia con anterioridad a su formulación. El proceso de interpretación de estas representaciones se hace siguiendo el rastro de sus huellas en la consciencia o sus sistemas de referencia. En el caso particular de esta investigación, se siguió la huella de lo instituyente en las consideraciones vislumbradas a partir de los elementos instituidos, así como al inconsciente no se accede directamente sino a través del análisis del Yo como observador, así mismo se accede a cierto nivel de lo instituyente desde el conocimiento de lo instituido.

De tal forma que con el juego, el impulso de la creación psíquica dio existencia a algo a través de la representación, vivificando algo en calidad de ausente, esto es la presentificación y figuración capaz de enunciar existente algo que no lo es en el presente.

De esta manera, el mundo de significaciones que la institución de la sociedad instituye son materializadas en sus objetos, instrumentos y funciones “un útil o instrumento es siempre al mismo tiempo definido identitariamente en las relaciones funcionales de una finalidad parcial y al mismo tiempo, aprehendido en el magma del hacer social”. Del entrecruzamiento de ambas dimensiones, identitaria e imaginaria, emerge la institución histórico-social y en consecuencia la Ciudad instituida e instituyente es así mismo la emergencia de una *significación imaginaria central*.

Dicha subjetividad cruzada por la relación niños y niñas - ciudad se sitúa como *relación filial* que permite instituir los elementos del imaginario social que en últimas dan cuenta de la imaginación radical del sujeto; imaginación ésta que solo es posible en tanto se habla de un sujeto de deseo. Pero como se dijo anteriormente, esta relación filial es visibilizada en términos de las microterritorialidades.

Extrapolando esto a las conceptualizaciones propias de esta investigación, puede establecerse la relación de estos elementos mencionados con el uno (lógica del magma) y lo múltiple (lógica conjuntista identitaria), siendo esta última quien configura la posición del sujeto en su decir/representar y su hacer social.

De esta manera, y relacionando estos conceptos, se consideraría que el deseo como fuente de imaginación radical, preexiste a toda organización pulsional y por tanto es a su vez a- temporal como lo sería entonces el magma de significaciones, inacabado, indeterminado e inagotado. No obstante, los niños y niñas como individuos socializados son a su vez epocales, temporales e históricos, por tanto su decir y su hacer social también lo será, y vista como organización emanada de época-

tiempo y espacio, posibilita entender las formas de lo instituido, mientras que lo magmático seguirá respondiendo en el indeterminado pero siempre vivo proceso inacabado de creación. Y cuando aquí se plantea inacabado, corresponde pues a la respuesta del deseo como impulsor a-temporal de la emanación de la imaginación radical del sujeto presente en la noción también de mónada psíquica.

Tal relación hasta el momento planteada, permite vislumbrar que los niños y las niñas establecen desde el plano consciente e inconsciente, una relación con la trama de discursos de Ciudad.

Dichos discursos manifiestos y latentes de Ciudad emanan como significación central, es decir, como creadora de objetos y organizadoras del mundo a partir de ella misma. De igual forma da paso a significaciones segundas, que son representaciones derivadas de la primera o central entonces, aparecen como *agregadas a....*. En este orden de ideas el objeto intencional de esta investigación, ***las significaciones imaginarias sobre Ciudad***, se evidencia a la vez como una **significación imaginaria central y como Institución de la sociedad**, a partir de la cual multitud de aspectos son socialmente representados, reflejados, reglamentados y hechos como parte de....o referidas a...Así como significación central, la ciudad Instituyente es convertida en multitud de significaciones referidas a objetos y funciones concretas y determinadas en términos de la Ciudad instituida, acompañadas también por una infinitud de multiplicaciones abstractas pero socialmente aceptadas, efectivas y activas.

Esta emergencia de una significación central instituyente y unas significaciones segundas instituidas de la Ciudad, no acarrea una separatividad real, pues de lo que se trata es de comprender cómo esa significación central redimensiona la multitud de significaciones sociales ya disponibles en la ciudad como institución y a su vez cómo la significación central altera y crea otras significaciones en un flujo constante entre lo instituyente y lo instituido, conllevando efectos de autoalteración a la totalidad de significaciones sociales de la Ciudad. De esta manera, la Ciudad como significación

central no puede instituirse como significación social central si no es figurada, presentificada, instrumentada en el decir social y en el hacer social en y por los dispositivos socialmente aceptados como efectivos pero de igual forma y como característica propia de la dimensión magmática que acompaña esto, no solamente dicha regulación de dispositivos es totalmente determinada, acabada y clausurada.

Si la Ciudad se comprende como *significación imaginaria central* y a la vez como *institución* es pues posible entender que en los discursos de los niños y niñas puedan verse reflejados diversos matices de la misma. Por tanto es indudable que el papel socializador de la sociedad misma, incorpora en ellos y ellas, las claves organizativas o prefiguradoras con las cuales verán un objeto o hecho social como real. De igual manera siendo la Ciudad una significación imaginaria central que trasciende la relación espacio-temporal, se irradia de esta centralidad, unas extensiones o alteridades que nacen en la manifestación afectivo-intencional del imaginario radical o mónada psíquica originaria de cada niño y niña. Estas manifestaciones son la clave para comprender que al discurso instituido le antecede y moviliza la emanación instituyente.

Así, la Institución se concibe como creación en espiral ascendente inacabada, producto de los discursos instituidos y las emanaciones instituyentes.

Finalmente, tanto en el taller, la entrevista y el juego (instrumentos del segundo momento de investigación), se develaron en los discursos de los niños y niñas, contenidos latentes asociados con dos ejes analíticos fundamentales. En primera instancia se encuentra el eje de necesidades e impulsos psíquicos referidos a la Ciudad como significación imaginaria central Y por otro lado el eje de conflictos entre psique y sociedad.

“Esta ciudad que yo imaginé es todo porque uno ahí nace, es donde hay lugares para estudiar y la familia, están las personas y uno no existiría si

no tuviera esa familia y esa ciudad. pero imagínesse que este avión (toma el ícono del avión) se cayera y destruyera todo.jajaja.. ..sería bacano que hubieran unas **murallas de protección de la ciudad para que los que son malos y roban y meten vicio no le hicieran daño a las otras personas...** por eso el nombre es proyecto la ciudad se hace mucho allí...”(S 6, M.E.D)

Tabla 8

Resumen categorías y contextos emergentes

CATEGORIAS DE ANALISIS IDENTIFICADAS /EMERGENTES			
<i>La Ciudad Representada</i>	<i>La Ciudad.. más allá de un territorio</i>	<i>La Ciudad del decir y Del hacer social</i>	<i>La Ciudad.. El devenir de una significación imaginaria central</i>

CAMPOS TEORICOS			
<i>Iconografía e inonología. Figuración objeto-persona-espacio-función</i>	<i>Microterritorialidades, Centralidades. Ámbito socioespacial Ámbito vivencial Espacio-acontecer Dimensión- Atributo Imaginación-psique Institución- Sociedad</i>	<i>El decir social El hacer social Código- Lengua Lo instituido</i>	<i>Imaginación radical Lo instituyente Magma de significaciones Flujo representativo/afectivo /intencional</i>

CONTEXTO EMERGENTE

La ciudad emerge como institución histórico-social puesto que emana en el entrecruzamiento de la lógica identitaria y la magmática. Los niños y niñas comprenden la Ciudad desde ambientes socioespaciales y vivenciales, es decir desde espacios-aconteceres, atributos y dimensiones, específicamente en términos de microterritorialidades, más allá de presentarse como un ícono global. Así la Ciudad, como institución, configura las maneras espacio- temporales de relacionarse ellos y ellas con las cosas, nombrar las cosas y hacer las cosas, por cuanto la mónada psíquica se transforma en el ingreso a la cultura a través de los dispositivos de socialización. La Ciudad como significación imaginaria central trasciende las concepciones geoespaciales al ser transmisora de sentidos en torno a los cuales se configuran relaciones representacionales, afectivas, e intencionales. No es posible determinar dicha significación en su totalidad pues agotaría la naturaleza misma de su existencia ya que es emanación inacabada e indeterminada, no obstante la Ciudad como significación central devela que existe el devenir siempre en la existencia misma de los niños y niñas y de sus relaciones con sus entornos cotidianos. No existe acción de éstos que no provenga de su fuente psíquica y la Ciudad es en sí misma una significación del ser en y el hacer en. La ciudad es un cuerpo percibido simultáneamente en donde confluyen múltiples fuerzas emanadas del entrecruzamiento psique-sociedad.

7. CONCLUSIONES

La Ciudad se presenta como *institución histórico-social* y a su vez como *significación imaginaria central*, en tanto es producto del entrecruzamiento de las creaciones de la psique y la sociedad que configuran el sentido de la misma. La emergencia de dicha institución se establece como un movimiento que va entre lo instituido y lo instituyente, siendo la creación de lo social y de la Ciudad una emanación entre la determinación social y la creación libre de la psique.

En este orden de ideas, se concluye con los hallazgos evidenciados en esta investigación, que las significaciones sobre ciudad que se presenta en los discursos de los niños y niñas, se expresan de manera manifiesta con sus *procesos de socialización*, los cuales pueden ser englobados en términos de las presentificaciones y figuraciones que se hacen evidentes en las *instituciones explícitas* que incorporan en sus ambientes cotidianos colectivos, esto es, en la Ciudad instituida. No obstante es indudable que para la presente investigación predominó en el análisis, la emergencia de modos instituyentes provenientes de la psique individual y expresados en los discursos interpretados aquí en términos de microterritorialidades, concluyendo con esto que dichas microterritorialidades son la expresión magmática latente del flujo representacional/afectivo e intencional propio del imaginario radical y fuente de la fuerza inagotable de dotar de sentido un territorio en particular, puesto que la ciudad aquí develada no está dada en expresiones de ciudad como ícono global sino como microterritorialidades, según el sentido y afectación de los mismos en y sobre las vivencias de los niños y niñas.

Respecto a tales microterritorialidades, con el análisis de los repertorios interpretativos, se concluye que características como: la necesidad de protección, la búsqueda de apoyo en las figuras sociales más representativas y familiares y las

formas de accesibilidad vivencial a los espacios, son también manifestaciones de la ciudad instituyente.

El reconocimiento de las representaciones, afectos e intenciones que suscita la Ciudad instituyente, desde las microterritorialidades (que son del orden subjetivo) puede contrastar con formas instituidas de la ciudad como ícono global, de tal forma que en la contrastación y triangulación de los datos emergieron expresiones como “la ciudad es de grandes... los niños y niñas participan de la casa, los lugares que conocen y donde se juega o se aprende”

En conclusión y en aras de establecer una relación entre lo instituido y lo instituyente respecto a la ciudad, con esta investigación se plantea, que dicha relación para ser comprendida puede ser extrapolada metafóricamente a la noción de *cuerpo y centro de Gravedad* utilizada por la física. En tal sentido, la ciudad como institución y a su vez significación imaginaria central es equiparada con la noción de *cuerpo*, ya que posee una masa que cuantifica la cantidad de materia lo que correspondería a las instancias y formas determinadas por la lógica conjuntista-identitaria o ensídica que adjudica a la ciudad las maneras del decir y el hacer social específicos, las cuales otorgan la configuración, el sostén y la perpetuación de la institución-cuerpo como construcción histórico-social.

Siguiendo este orden de ideas, la ciudad-cuerpo tiene un aspecto instituido, determinado y establecido que puede ser analizado por el *quantum* de masa que lo compone, y que para este caso en particular, son las instituciones en la ciudad y la ciudad como institución, una obra humana producto del colectivo anónimo y que como red simbólica socialmente creada, permite que ese cuerpo social inscrito en la ciudad y desde la ciudad pueda tomar una forma o *eidos* particular. Pero ese cuerpo-ciudad es también movilizado y a su vez sostenido por unas fuerzas simultáneas que componen su estructura, en este caso, las microterritorialidades que serían los

diferentes pesos de todas las masas materiales que constituyen dicho cuerpo y que obviamente difieren de un cuerpo a otro.

Es en este aspecto donde el concepto de centro de gravedad proporciona un elemento adicional a la comprensión de la ciudad como institución emergente entre lo instituido y lo instituyente. Analizando que este centro de gravedad es desde la física un “Punto en el que se concentra el peso de un cuerpo, de forma que si el cuerpo se apoyara en ese punto, permanecería en equilibrio o también llamado centro de masa”, en lo social y en especial en lo que respecta a la Ciudad, el centro de gravedad sería el conjunto de significaciones centrales sobre las cuales se orientan las acciones y sostienen la inacabada e indeterminada capacidad de la sociedad para autoalterarse y autocrearse, evidenciadas éstas solo en y por la Institución. De tal forma el análisis de la Ciudad posibilita la comprensión de ésta, como institución-cuerpo que refleja las significaciones que la sustentan.

Si se analizan los aspectos antes mencionados, se concluye con esta investigación que la ciudad puede vivenciarse no solamente desde las formas determinadas y objetivadas sino también comprenderla desde la posición que niños y niñas puedan desarrollar en sus procesos de socialización, donde se resalte la potenciación de la capacidad reflexiva, deliberada y de elucidación en tanto generen un pensamiento complejo y fractal que sea capaz de dar cuenta de hacer pensar la dimensión poética de la sociedad, cuestionando el orden establecido y creando nuevos eidos sociales.

8. RECOMENDACIONES

Se hace necesario a partir de los resultados de esta investigación, generar espacios, acciones y formas sociales desde las cuales se posibilite y potencie el desarrollo de la *autonomía* de los niños y niñas, en términos de la incorporación del orden social, de la acción social y de las posiciones enunciativas que construyan en sus escenarios cotidianos. Así la escuela, la familia, el barrio, etc, pueden ser escenarios, desde los cuales tales movimientos de reflexividad y acción deliberada se instauren y repercutan en transformaciones sociales, dando lugar con esto a niños y niñas y en unos años a adultos con capacidad de cuestionar la institución imaginaria de la sociedad y con esto se abre la posibilidad de modificar los dominios de lo histórico-social, en tiempos en donde como lo diría Castoriadis predomina el avance de la insignificancia, caracterizada por un predominio del poder económico sobre el pensamiento, el desarrollo y la libertad humana y por las avasalladoras fuerzas de la enajenación.

Es así como una de las recomendaciones de esta investigación es generar movimientos para niños y niñas donde la praxis de Ciudad se acompañe por acciones sociales por ellos y ellas instauradas y que estimulen el pensamiento crítico, complejo y reflexivo en pos de mejores y más humanizadas formas sociales con la emanación y construcción de nuevas subjetividades vinculadas a la reflexividad.

En tal sentido propuestas de investigación como éstas, dejan planteados muchos interrogantes acerca del papel de la educación, la familia y la sociedad en general, en la construcción de seres comprometidos con el desarrollo humano y social de las comunidades en las que se encuentran, así como también el cuestionamiento acerca de la visión social que se tiene sobre los niños y niñas como sujetos no solamente de derecho sino también como individuos con potencia transformadora sobre sus

contextos, utilizando la creatividad como fuerza innovadora en el surgimiento de nuevos eidos sociales.

En este aspecto se propone el apoyo a movimientos de ciudad que involucren a los niños y niñas no como agentes receptores sino como agentes sociales propositivos, dando lugar a lo que podría denominarse el *movimiento clinamen de Ciudad*⁴, así el proyecto de autonomía y el potencial de reflexividad y elucidación serían incorporados al cuestionamiento de lo determinado y establecido por el colectivo anónimo, trayendo como consecuencia, el nacimiento de seres con capacidad transformadora, creatividad y flexibilidad social y psicológica y con esto la posibilidad de impactar en la ruptura de los determinismos de las acciones sociales que hacen parte de la construcción de las ciudades.

De igual forma se recomienda que los investigadores interesados en los temas de ciudad, puedan profundizar en los elementos asociados a las relaciones espacio-temporales que sugiere la configuración de sentidos de territorialidad y microterritorialidades tanto en las ciudades como en los ámbitos rurales.

Por último se recomienda que los resultados de esta investigación puedan ser llevados a los escenarios de disertación de las políticas públicas en niñez y ciudad, puesto que los elementos aquí analizados permitirían orientar la acción política, entendida de manera más amplia y coherente como lo propone el mismo Castoriadis al ver la política como el cuestionamiento explícito de la institución de la sociedad.

⁴ Hace alusión al término clinamen entendiendo cómo los átomos caen hacia abajo como consecuencia del empuje de su peso, pero tienen la capacidad de desviarse espontáneamente de la dirección vertical (*clinamen*) y de ese modo formar combinaciones no previsibles con otros cuerpos. Gracias a este elemento de espontaneidad de los átomos Epicuro, y más tarde Lucrecio, negó el carácter determinista del Universo, introduciendo el elemento de la libertad.

REFERENCIAS

Amendola, G. (2000). *La ciudad postmoderna*. "Centros comerciales y planeamiento"
Madrid: *Urbanismo COAM*.

Arendt, H. (1998). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.

Ariés, P. (1987). *El niño y la vida familiar en el antiguo Régimen*. Madrid: Editorial
Taurus.

Augé, M. (1993). *Los no lugares. Espacios de anonimato*. Buenos Aires: Gedisa.

Bachelard, G. (1982). *La poética del espacio*. México: Fondo cultura Económica.

Casas, F. (1998). *Infancia: Perspectivas psicosociales*. Barcelona: Paidós.

Castells, M. (1976). *La cuestión urbana*. Madrid: Editorial Siglo XXI.

Castoriadis, C. (1989). *La institución Imaginaria de la Sociedad*. Vol 2. El imaginario
social y la Institución. Barcelona: Tusquets Editores.

_____. (2000). *Ciudadanos sin Brújula*. México: Ediciones Coyoacán.

_____. *Sujeto y Verdad en el mundo histórico-social*. Buenos Aires: Fondo de
Cultura Económica.

_____. (2002). *Figuras de lo pensable*. México: Fondo de Cultura Económica.

_____. (1988). Los dominios del hombre: Las encrucijadas del laberinto. Barcelona: Gedisa editorial.

_____. (2000). La insignificancia y la imaginación. Barcelona: Editorial Celesa.

_____. (2008). Ventana al caos. México: Paidós.

_____. (2006). Una sociedad a la deriva. Entrevistas y Debates. México: Paidós.

_____. (1997). Poder, política, autonomía. En: *Un mundo fragmentado*. Buenos Aires: Altamira.

Carreri, Trinidad y Soriano. (2006). Teoría fundamentada. Centro de investigaciones sociológicas CIS España.

CINDE. (2002). Módulo 3. Análisis de la Información Cualitativa.

Investigación y Desarrollo. (Issn 0121-3261 2005) Volumen 13 No 001, pp. 2-31.

Delgado, M. (1999). *El animal público*. Barcelona: Anagrama.

Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. (1999). Métodos y Técnicas Cualitativas en Ciencias Sociales. Madrid: Editorial Síntesis S. A.

Echeverría, M. C. y Rincón, A (2000). Ciudad de Territorialidades. Medellín: Edit. Edita.

Franco, Y. (2003). Magma: Cornelius Castoriadis, Psicoanálisis, filosofía y política. Buenos Aires: Paidós. <http://www.magma-net.com.ar>

- Freud, A. (1993). *El yo y los mecanismos de defensa*. 6 ed. Buenos Aires: Paidós.
- Giraldo Isaza, F. (1998). *Ciudad y Crisis. Hacia un nuevo paradigma?* Medellín: Editorial CENAC. Fedevivienda.
- Halbwachs, M. (2004). *La Memoria colectiva*. Prensas universitarias de Zaragoza.
- Lezama, J. L. (2005). *Teoría social, espacio y ciudad*. México: Editorial Colegio de México.
- Maffesoli, M. (2001). *El instante eterno*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Postman, N. (1998). *La desaparición de la niñez*. España: Editorial Círculo de Lectores.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1998). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Tonnuci, F. (1997). *La ciudad de los niños*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Unicef. (2004). *Ciudades para la niñez*. Bogotá: Beta Impresores Ltda.
- Zárate, M. A. (1991). *El espacio interior de la ciudad*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Revista Eure. Vol XXXIII No 99. Santiago de Chile, Agosto 2009.
- Revista Investigación y Desarrollo. Vol 8 No 2. Universidad del Norte. Barranquilla, Colombia, 2000.

Revista Teína No 4. Buenos Aires, Argentina, Agosto 2007.

Revista Repes. Año I Número 1. Universidad Tecnológica de Pereira Colombia, Julio 2004.

Revista Zona Erógena. No. 39. Buenos Aires, 1999.

Revista Zona. No. 5. Fundación Universitaria del Área Andina. Pereira Colombia, 2008.

<http://www.infoamerica.org>. Consultada 8 julio 2010.